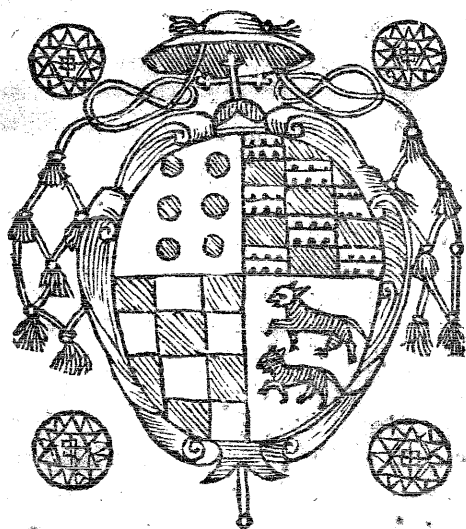


Nº 13.

SEGUNDO
D. I S C V R S O
 EN CONFIRMACION DE LA
 CONCEPCION PURISSIMA DE LA
 VIRGEN Y MADRE DE DIOS,
 Reyna de los Angeles y Señora
 nuestra.

Por el Doctor Alvaro Picaño de Palacios Canónigo de
 Escritura de la Santa Iglesia de Cordoua, y Consultor
 del Santo Oficio de ella, y de Sevilla.

Al Ilustrísimo señor don Pedro de Castro y
 Quiñones, Arçobispo de Sevilla, &c.



EN SEVILLA
 Con licencia, Por Alonso Rodriguez Gamarra. Año 1616.

D. I. T. O. 110

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

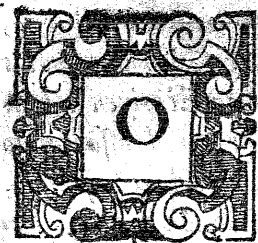
1909

1910

1911

2

Al Ilustrissimo señor don Pe-
dro de Castro y Quiñones
Arçobispo de Sevilla.



OCHO años continuos prediqué la fiesta de la purissima Concepcion de nuestra Señora, en la santa Yglesia de Cordoua, sin que jamas vuisse, ni de los lugares de Escritura, con que procuré arrear el misterio, ni de las cōgruencias, y razones fuertes, ocasion de diferēcia alguna: saltādo yo vn año se predicò la festiuidad no como la celebra la Yglesia vniuersal, sino muy al contrario; con despecho de los Sabios, y escandalo de la multitud; Fue menester boluer por la festiuidad, oponiendome, como persona publica, y tan conocida, a resistir aquella nouedad, porq̃ lo es ya, tal està de assentada en el centro del alma la mas piadosa, a la qual la Yglesia Romana se inclina, y le da festiuidad de Concepcion natural. Otro año predicando otro Predicador con mas despejo predicò lo que el passado, procurando entibiar los animos Religiosos, y deuotos de este gran misterio, persuadiendo era santificacion de culpa, lo que la Yglesia sana celebraua: ofendida, y lastimada la Yglesia de Cordoua, procuraua tornar la deuocion a su antigua corriente: y assi otro año dixee que el dia de la Concepcion predicaria yo en su casa, que los deuotos fuesen a oyrme, y el indeuoto para que se desengañasse: estas pa-
labras

labras breues se an desplegado por el mundo con nota, no teniendo ninguna, siendo verdaderas en toda Teologia, claras a los doctos, y euilentes a los inorantes, pues en ellas se dize que se desengañe el indeuoto de q̄ no es fiesta de santificacion esta que la Yglesia vniuersal celebra, ni jamas celebrò santificaciõ, ni concepcion espiritual, como está claro en la Extrauagãte; cū preexcella, cõfirmada por el proprio motu de Pio Quinto, que en esto està recibido: y el Concilio Tridëtino dize, que las Extrauagantes de Sixto IIII. se obseruen. El origen de todo an sido los que en nuestras Yglesias an procurado assentar lo contrario de lo que nuestro abito defiende: yo hize lo q̄ deuia, y escriuo lo que alcanço en confirmacion de esta verdad, guardando en todo la veneracion, y respeto que deuo. V. S. Ilustrissima ampare, y defienda estos afanes mios, pues el cielo manifestó a V. S. lo que los santos Discipulos de Sãtiago sintieron deste misterio de la Yglesia primitiua, y en este tiempo sepa el mundo que V. S. es vnico defensor del honor de la Madre de Dios. Beso las manos a V. S. Ilustris. &c.

Doctor Aluaro Piçãño
de Palacios.

DISCURSO SEGUNDO
 de la Inmaculada Concepción
 de la Purísima Virgen
MARIA nuestra
 Señora.

Punto I.



N O ES FIESTA NUEVA, ni celebrada introducida por antojo de hombres, ni por demasiada piedad el hazer fiesta, con día insigne al sacrosanto, soberano, y esclarecidísimo instante, principio de los tiempos felices, y de la era bienaventurada, y de los siglos de oro; en el qual fue la Madre de Dios

concebida: trae su origen, y veneracion anciana de la Yglefia Griega, que la festeja, y celebra mas á de mil años. Celebròla el glorioso san Iuan Chrystostomo por las palabras que en su Liturgia dexó escriptas, referidas en el Discurso primero. Guardarò esta fiesta los Emperadores Griegos Manuel, y Leon, mandando por edito la obseruancia desta fiesta, como dize Phocio: y Genebrardo Arçobispo de Leõ la pone a nueue en el Calèdario Griego: y á mas de mil y ciẽ años q̄ la puso en el Missal Moçaraue el glorioso san Isidro Arçobispo de Seuilla, y en la Oracion exclayó

Discurso segundo

la santificacion de culpa, y la cõcepcion espiritual, pues dize; *Veram Conceptionem*. Aprendio de su maestro Isidro, el grande Ilesonso Arçobispo de Toledo, que por auer sido concebida sin culpa, dize, que es bien se celebre su Natiuidad: y presupongo que celebró la fiesta de la Concepcion, pues por auer sido engendada sin culpa Original dize, que es bien se celebre su Natiuidad soberana. Celebróla en Inglaterra san Anselmo Arçobispo de Canturia: y Francia mas á de quiniētos años en Leon; y aunque culpa Bernardo a los Canonigos de aqueila Yglesia, porque el afecto, y deuocion encendida no dio lugar a esperar licencia de la Yglesia Romana: y esto reprima, no porque tuuiesse lo que algunos piensan, pues consta de sus obras lo cõtrario; sino mirado por el autoridad del Romano Pontifice, y por la obediencia deuida de las Yglesias, acarando la vniuersal, y reprehende la licenciosa, si bien deuota resoluciõ de aquellos Canonigos, persuadiendoles esperen el orden de la Yglesia para celebrarla: y este desseo de san Bernardo le cumplio Sixto IIII. Sumo Pontifice; y assi con acuerdo de la Yglesia vniuersal celebramos esta gran festiuidad. Y aũ quiere san Vicente Ferrer, que trayga su descendencia del Cielo, porq̃ allá celebraron las criaturas Angelicas el instante en q̃ fue Maria concebida; y assi nosotros con deuocion fina; con alborozos santos, con suspiros tiernos, cõ de uotos afectos nos mostramos officiosos en celebrarla, y predicar en ella el indulto raro, y el vnico priuilegio q̃ el cielo hizo a Maria en preseruarla de la primera culpa. Y assi los Santos de la Corona de Aragon la celebrarõ, y predicarõ; y aun vno edicto del Rey don Iuan de Aragon, q̃ ninguno en publico, ni en secreto se atreuiesse a dezir sino q̃ la Virgen nuestra Señora fue cõcebida sin pecado Original. Predicóla el glorioso san Vicēte Ferrer, S. Reymundo, y el biē auenturado S. Luys Beltran en los Coros de la grã ciudad de Seuilla, cuyos cõceptos quedaron impressos en los animos

De la Concepcion de nueſtra Señora. 4

mos de ſus oyêtes por muchos años. En el miſmo lugar la predicaron el maeftro fray Alberto de Aguayo Obiſpo de Aſtorga (de los hombres mas graues, y mas ſanos de aquella era) el maeftro fray Bartolome de Miranda, que auiendo onrado eſte Reyno con ſus letras, iuſtró a Italia ſiendo Maeftro del ſacro Palacio; y fuera Cardenal ſi con penitencia cruda no puſiera fin a ſus dias; el qual eſcogio por thema; *Equitatu meo aſſimilauit te amica mea in curribus Pharaonis*, ambos a dos maeftros mios, de los quales ſaqué la deuocion. Lo miſmo predicó, y puſo en eſtampa el maeftro fray Alonſo de Cabrera, todos tres hijos de Cordoua, q̄ pudierō onrar tres Reynos. No fue de menos autoridad el maeftro Herbeo General deſta ſagrada religion, q̄ como conocio el amor q̄ el glorioſo S. Anſelmo tuuo a eſte miſterio, adjudicò lo q̄ eſcriuió ſobre S. Pablo a las obras deſte ſanto, y aſi llegãdo al cap. 5. de los Corinthios, dixo; *Omnes itaq; mortuis ſunt in peccatis, nemine prorsus excepto, dēpta matre Dei, ſiue originalibus, ſiue uoluntate additis*, q̄ ſe cita por de S. Anſelmo; pero mas nos importa q̄ ſea de Herbeo. Y q̄ eſtas palabras ſean de Herbeo, el Cardenal Bellarmino en el libro q̄ eſte año á ſalido de los Eſcriptores Ecleſiaſticos dize q̄ ſō ſuyas, y no de Anſelmo fol. 305. y q̄ en impreſiõ antiquiſſima ſe dezia q̄ erã de Herbeo, y aſi Edinero en las obras q̄ recogio d̄ Anſelmo no pone eſtas Epiſtolas. Y baſtara el tratado del Maeftro Iuſtiniano en ſangre noble, y en letras inſigne, y en virtud. excelēte, y en palabras cõpuerto como es razõ lo ſcã todos. Lo miſmo ſiguió Viguerio Catedratico de Eſcriptura de Tolofa, q̄ no ſolo dixo auia ſido cõcebida ſin pecado nueſtra Señora, pero q̄ tuuo los principales arreos de la gracia, y juſticia original. Y aſi hõbtes inſignes en la predicaciõ ſiẽpre an predicado eſta verdad, no por mayor, diziẽdo alabãças de la Virgẽ n̄ra Señora, ſino deſcēdiendo al particular, proãbdo q̄ fue de toda culpa agena, pura, cẽdrada, de ſubidos quilates de limpieza; no q̄

Discurso segundo

puesta en el crisol fue santificada, y se le quitó la escoria, y mala liga, sino que fue oro de poluo, que puesto en el fuego tan limpio sale como entra en la hornaza. Agrauio hecho al gran maestro fray Domingo de Soto Catedratico de Prima de Salamanca, Confessor del Emperador Carlos V. que fue Legado al Concilio Tridentino por el. Que dize sobre la carta quinta a los Romanos, que fue libre de la primera culpa, y llama ilustrísimos a los Doctores de Paris, porq̃ la defienden, y acõseja, no se dispute, ni predique la contraria, porque los tales son odiosos.

No puedo creer que aya persona alguna, que diga, que esta es opiniõ de hõbres no seguros, y leales, y que mas es rumor popular, que se sustenta de nouedades, mas que de verdades, y que con leues ocasiones se alboroça: y que quãdo se encuentran el vso, y la multitud, que le sigue con la razon, y la verdad, no es justo seguir las huellas del vulgo, sino los pocos que figuen la verdad. Yo no sè como se puede llamar vulgo, y costumbre popular, y de gente socz, y baja, lo que la Yglesia Santa ordena, y tiene fiesta establecida, grandiosa, y heroyca, la qual sigue el Põtifice, y Cardenales, los Emperadores, y Reyes, las Religiones casi todas, todos los estados entronizados en grandeza, las Catedrales, y sus inferiores Yglesias. Bien es verdad, que si fuera la costumbre popular, se á de estar a lo que la razon, y verdad dictan, y ai vna bella ley deste caso en Iustiniano, C. de vet. iur. enucle. leg. 1. *Sed neq; ex multitudine auctororum, quod melius est, & æquius iudicatore, cum possit vnus forsan, & deterioris sententia, & multos, & maiores aliqua in parte superare.* Ni en esta parte la costumbre se puede seguir, quando la razon clama lo eontrario, y es de san Augustin lib. 3. de Baptismo cõtra Donat. *Nemo consuetudinem rationi preponat.* Refierelo el decreto distinct. 8. can. veritate, y san Cypriano epist. a Pompeyo. *Consuetudo sine veritate vetustas erroris est.* San Chrisotomo homil. 1. in Genes. *Ne temere consuetudini seruiamus, sed cunctas*

cunctas res nostras ratione administremus. Y Tertuliano: *Non dixit Christus; Ego sum consuetudo, sed veritas.* Santo Tomás. 1. 2. q. 90. art. 1. *Regula humanorum actuum, & mensura est ratio.* Y mas subtilmente q. 95. art. 2. preguntando, si la ley humana se deriua de la natural, dixo; *Iustum in rebus humanis aliquid dicitur, ex eo quod est rectum secundum regulam rationis.* Y sin duda los que llaman esta opinion no de gente segura, y de plebeyos, se deuen de valer de estos lugares, no mirando lo que la razón dicta, y la costumbre santa de la Yglesia nos enseña: que esta es verdad en lo practico asentada, pues a quien la celebra en su fiesta les concede la Yglesia indulgencias, y es tan justo, y tan conforme a razon como propuesto por la Yglesia santa, que con razon se gobierna; y de lo injusto, y no razonable, no puede instituir, ni permitir fiesta: y assi dixo san Augustin; *Si quod horum per orbem frequentat Ecclesia, quin ita faciendum sit disputare insolentissima insania est.* No es tampoco de gente no segura; antes lo contrario pudiera serlo, porque quien confiesa que la Virgen nuestra Señora fue concebida sin culpa Original, su fundamento principal es, porque auia de ser Madre de Dios, y por la indecencia grande de parir al impecable la que no tuuo pecado, dezimos que fue conforme a ley hermosa preservar Dios a su Madre, porque le auia de parir, y assi el que tiene esta verdad, y la sigue, confiesa que Maria pario a Dios, y no puro hombre, como dize el Iudio; el qual como no conocio ser Maria Madre de Dios, le es fuerça dezir, que fue concebida como las demas: y la costumbre en este caso no es costumbre ligera, ni popular, sino fundada en el uso sacrosanto de la Yglesia, cuya voluntad se declara, o por Concilios generales, o por tradiciones Apostolicas, o por costumbre celebre, o por leyes, y preceptos de los Sumos Pontifices, o por la concordia de los Doctores, o lo mas seguido dellas, y mas aplaudido. Y no se puede negar el uso conocido, y recebido de la Yglesia, la qual celebra dia insigne de Concepcion. Y agora Paulo V.

Tertul.
de velã.
dis vir-
ginibus.

Epistol.
118.

manda a los Religiosos de san Francisco rezé los Sabados officio de nueue lecciones, aun en los dias de Quaresma, y les concede nuevas indulgencias. Y este año de 1615, a diez de Julio cōcedio cien dias de perdon a quien dixere la Antiphona de la Magnifica, y oracion del rezado antiguo, es argumēto de que ni es de gente sospechosa el afirmar esta verdad: ni es vfo popular, sino verdad, practicamente infalible de firme, y constante verdad, de firmeza no vencida, que estará en la Yglesia como roca (si bien combatida de los embates leda, y serena hasta que se fofsieguen) como mas onrosa a Dios, y a su Madre, como mas cōforme a la Escripura santa, como mas seguida de los Doctores, pues dixo Cayetano en su tiempo , que eran casi infinitos los que la tenian. Tuuola el Doctqr Angelico en dos partes, que esto nos basta para no seguir sus rigores en otras dos, a los quales responde el Concilio santo Tridentinõ , exceptuando dellos a la Virgen santissima Maria nuestra Señora: ni nos contradize San Buenauentura, pues lo que en la Catreda dixo con couardia, sin espanto enseñó lo cōtrario en el pulpito, porq̃ le pareció que ofendia las orejas del auditorio, si en vulgar enseñaua lo q̃ en Latin auia enseñado. Y en estos tiempos casi todos los Escolasticos doctos, y en Escripura sagrada insignes defienden esta verdad de que fue la Virgen concebida sin culpa , porq̃ hallã lugares que les aprietan con probable verdad, q̃ se auenzina, y acerca, y clama a la Yglesia ponga su decreto, o fofsiegue esta tempestad. Por vëtura es este el tiẽpo, que le dixo la Virgẽ nuestra Señora a santa Brigida, q̃ durarã estas diferencias *vsque ad tempus p̃æfinitum*, y por vëtura es este. Y no es posible , sino que desta discordia á de nacer vna honrosa paz. No me puedo persuadir aya quiẽ predique desacreditãdo esta causa nuestra, pues aora no se litiga.

No se litiga sobre la possessiõ en esta causa , que quiere el Cielo se trate como los pleytos en los parlamentos, o

Audien

Sermon
de la Na-
stividad.

Audiencias, para que se vea la verdad clara, y se dé a entender a los hōbres, que la Yglesia Catolica no se mueue por negociaciones, ni acepta personas, aū para las beatificaciones de los Santos, y sus Canonizaciones cria fiscales, y se tratā en juyzio cōtraditorio, si biē algunas vezes se muestra tā inclinada, y tā gozosa de ver el aplauso de los fieles, haziēdo fiesta a algunos Santos, q̄ se dexa el pleyto, y callādo habla, como se á visto en el glorioso san Roque, que cō aplauso comū de los fieles inspirados del Cielo le dā onor, y celebridad de Sāto, deleytādose la Igleſia de verle erigir templos, instituyr Cofradias, y de verle onrar como tal. Y en la gran ciudad de Seuilla me acuerdo, que pretendiēdo cierta persona de grauedad, e importācia entrar por Veynte y quatro, y para auer de serlo, era forçoso ser Hidalgo, le resistieron algunos del Cabildo, y teniendo sobre el caso contestada lite, el pretendiente en Granada, su Mageſtad del Rey Filipo II. embió vna carta, y en ella dixo, que siempre auia tenido al pretendiente por noble, y que miētras la causa se trataua holgaria le tuieſſen por tal. Parecio a los contrarios, que dexandolo a su cortesia era grāde desmesura, por el autoridat de su Rey, no inclinarse a darle en esto gusto, no impidio esto el pleyto, ni el Rey contrauino lo forense, y judicial. Y si por la cortesia se obligā los hombres, si les dicra el Rey algunas preeminencias, o donatuios a los q̄ recibieſſen este Veyntey quatro, no fuera terquedad dura, fiereza arrebatada, pecho y animo por extremo enconado el hazer resistencia a la suauē volūtad de su Rey y señor, y perder las mercedes q̄ les cōcedio? Quiē puede dudar sino que este pleyto de la nobleza hidalga de Maria tuuo su origen en Francia, y se trata de la propiedad en la Yglesia Romana, la qual se inclina a que celebremos fiesta de Concepcion, y les dā a los que la celebran indulgencias, que es vn auto possessorio de esta verdad: y los q̄ no lo siguē, ni procurā condescender cō esta voluntad, pierden

Discurso segundo

den los perdones, e indulgencias, que la Yglesia concede. Y porque no le parezca a alguno nuevo lo que digo, de que Dios huelga que en contradictorio juyzio se trate la inocencia de los Santos, y sus milagros, porque en forma de juyzio se asiente la verdad de lo que se trata lea a Esaias; *Ista est, qui iustificat me, quis resistet mihi? quis est aduersarius meus? stemus simul accedat ad me, quis est qui condemnet me?* Quien se atreuerà (habla Christo) a sacarme colores al rostro de algun pecado, que yo aya hecho; parezca en publico el fiscal acusante, yo sé que no me podra conuencer. Y en contradictorio juyzio quiso que el Sumo Sacerdote Iesus Iosedec saliesse cõ la limpieza q̄ pretendia, pues fue fiscal acusante Luzifer; *Sathã stabat à dextris eius, vt contestaretur ei*, que son palabras forenses, y defendiole san Miguel, que fue su abogado, y salio sentencia de que como a limpio le pudiesen sus vestiduras Sacerdotales, de las quales alegaua Luzifer ser incapaz por vn pecado que cometio en Babilonia; mas el traydor vido la culpa, y no la penitencia que hizo della: y alega san Miguel, que la hizo, diziendo; *Nunquid non iste est torris erutus de igne?* y luego dio Dios la sentencia; *Ponite cidarim super caput eius*, ponelde la mitra, y los adereços, que limpio y puro está el Sumo Sacerdote, no obstante la acusacion del aduersario. Muy bien es que esta causa de la no lastimada pureza de la Concepcion de Maria tenga su tradicion, porque los abogados, y deuotos se armen cada dia de nuevas alegaciones, y lugares, de congruencias discretas, de razones delgadas, y sutiles, de lugares que son las leyes desta lite, que sino es de Fe, que hablan en nuestro caso, basta que sean fuertes razones deduzidas de los originales, y de lo antecedente, y subsequente de la Escripura sagrada, las quales quando se sentencie en propiedad la causa, seran leyes que aten las manos a los que acusan, y por ellas se prueue la verdad firme del misterio.

Punto 2.

NO es pequeña firmeza de la verdad deste misterio sacrosanto de la purísima Concepcion de nuestra Señora ver q̄ los Pōrífices Sumos de la Yglesia an expedido Bulas para obligar con juramento a los q̄ reciben grados mayores en algunas Yniuersidades, y como el juramento trayga consigo el abono de ser de cosa licita, y de verdad, y mas propuesto por la Yglesia santa, que en nada puede engañar, ni ser engañada, porque la gobierna, y rige el Espíritu Sāto (que es Oraculo de verdad) cuyas palabras son de la boca de Dios, que las habla, y las hablará hasta que se cierran los siglos para gouierno santo de toda esta monarquia de Xpo, como dixo Esaias: *Spiritus meus, qui est in te ponam verba mea in ore tuo, & in ore seminis seminis tui, amodò usq̄; in sempiternum.* Y desta boca de la Yglesia nace todo el cierto gouierno de los fieles, y el prudente estilo, cō que se vadea en esta nauegacion, y las cartas de marear cuyas son mas verdaderas que todo lo que enseña la Cosmografia, y Geografia del mundo: porque esta no puede enseñar los esteros, ni playas encubiertas. Y assi no es parte para que dexede dar al traues el nauio, y de aqui nace el sondar los mares, y nauegar con peligro, mas la carta de la Yglesia de todo auisa, y no çoçobra el baxel, porque de todo le dá entera noticia, firme, y verdadera. Y claro es, que pues ordena que se pueda jurar el tener la opinion pia, y tierna de que la Virgē fue concebida sin mancha, argumento claro de que es verdad, pues siendo el juramento acto de religion, por el qual se professa q̄ es verdad lo q̄ se jura, pues se trae a Dios por testigo de su firmeza, bien se colige que con gran piedad, y acierto se puede tener, por q̄ fue cōcebida sin culpa, pues sobre esto cae el juramēto. Y assi como el jurar por Dios es de cosa licita, con el juramento se haze por-

Discurso segundo

ze profesion de que Dios es verdadero, y verdad lo q̄ se jura: y este fue el enojo de Dios cōtra los diez Tribus, que mudando el sitio de la ciudad santa, mudaron la fe, y religion de sus mayores, y juraron por el Dios de Dam, y de Bersabe, como dixo vn Profeta: *Qui iurāt in delicto Samaria qui dicunt: Viuit Dominus Deus tuus Dam, & via tua Bersabe, cadent, & non resurgent.* Ha se visto mayor trayciō en el mūdo, que siendo sus antecessores destes fieles, an degenerado de su religion antigua, y juran por el bezerro de Samaria? (que esto es *delicto*) y professan ser justa la seta del Dios de Dam, y Bersabe, y siendo troncos dizen que viuen, su cayda serā tal, que jamas se leuanten; donde se vé que el jurar es acto de religion: y mas claro Esaiās q̄ lo abraça todo: *& qui iurat in terra iurabit in Deo. Amen.* En esto se echarrā de ver los que son mis fieles que juran por mi en casos de verdad, (que esto es, *Amen*) y me trayrān por autor de ella, q̄ ni engañar puedo, ni ser engañado; no en casos de mentira, q̄ esse es agrauio grande a mi deidad: y lo castigó por Zacharias, el qual dize que vido vn volumen que bolaua, donde yua escrita la sentencia rigurosa, y el castigo grande contra los que indeuidamente jurauan el nombre de Dios. *Et vidi volumen bolans, & adducā illud in domum iurantīs in nomine meo mendaciter,* donde se infiere que el juramento ordenado por la Yglesia es licito, y de cosa decēte, como lo es el instituyr fiesta a algun misterio. Y si las Vniuersidades de Paris, de Maguncia (como lo refiere Surio) la de Valēcia, la de Ossuna, y de otras partes de Italia por Bula Apostolica obligan a los que reciben las insignias, y honor de los grados a que juren defender la pureza de la Concepcion de la Virgen nuestra Señora, y de no apartarse de la celebridad que la Yglesia vniuersal festeja, argumento de que esta verdad es honesta, y licita, recebida con semblante de agrado, pues declara ser sujeto sobre cuya piedad heroyca, y religiosa pueda caer el juramento, y

Amos. 8.

Isai. 65.

Zach. 5.

se dá por pagada de que los fieles la sigan, y celebren, y se obliguen con juramento al reconocimiento deste grande honor con que engrandecen a la Madre que parió a Dios, y todo quanto tiene el misterio tiene de Christiana cortesía, tiene de obligacion en los pechos nobles, y es estilo del Cielo, que muchas cosas las dexó a la voluntad de sus fieles, y a su generosa condicion por experimentar los animos hidalgos, porque quando ay precepto, la fuerza que trae consigo parece que no luzte tanto, ni campea el cumplimiento, como en las cosas de consejo, en las quales el hombre se puede mostrar insigne: porque son cortesías de la voluntad. Claro está que el martirio voluntario no tiene precepto, pues pudiendo euitarlo, puedo huyr a otra parte, como dixo Christo. *Si vos persequuti fuerint in hac ciuitate, fugite in aliam.* Y esto hizo S. Atanasio, y otros muchos referuandose para el prouecho de la Yglesia; mas el que se arroja, y ofrece al cuchillo del tirano, con heroyca resolucion, pone al Cielo en cuydado de premiarle con particular laura de martir. Y el estado de la entereza virginal no cae debaxo de precepto, pero auentajase en grádeza al del celibe, y del casado, y tiene angelica corona el virgen. Y el docto, y Letrado que verdaderamente lo es de la sabiduria importante, que por su voluntad se cõsumió como luz, alumbrando a otros, gastando la vida en vna ocupaciõ de no medido afan, tiene corona de estrellas, y asì fuera de la gloria essencial traẽ los martires su corona de claues roxos, cõ taracea de rubies, purpura de honor de la sãgre que derramaron por la verdad de la fe. *Principes Iudæ* Psal. 67
duces eorū, el Hebreo, *purpurati,* y el Apocalipsis, en sangre dize que lauaron su estola; los virgines ciñeron sus sienes con laura de azucenas de virginal candor: *Ambulabunt in albis, quia digni sunt.* Los Letrados con corona de topacios, color de estrellas resplandecientes, *qui ad iustitiam erudiunt* Apocal. 3.
quasi stelle, y esta fue la causa, porque vistió Dios la humanidad Daniel. 12.

Discurso segundo

nidad de Christo de respládor, porq̄ lo propuso por maestro. *Ipsū audite*. Todo esto tuuo principio de vna hidalga, y cortés deuocion, que si bien en casos es fuerça la obligacion de el martirio, y de la virginidad, y de las letras quando por verdad de la religion es razon defenderlo; mas en su origen todo esto es consejo; o mera voluntad, y por el mismo caso es vna hidalga fuerça, q̄ aprieta con dulçura: Domase mucho con la cortesia la fiera, y se amansa, y se dedica, y consagra el hombre a la deuocion; y de aqui es que este misterio es de la hidalguia Christiana, y todo lo que tiene de cortesia, tiene de fuerça, que obliga. Este discurso corre quanto a lo especulatiuo, q̄ tiene el misterio, porque practicamente tenemos obligacion a la obseruancia de esta gran celebridad, como cosa que la Yglesia celebra, y por su acuerdo está establecida, y es forçoso seguir sus pisadas, que con tanto acuerdo las endereça por los senderos de la verdad, sin que pueda torcerlos, ni descaminarise, porque es regla de todo lo decente, cierto, y derecho, y siempre dá voces. *Ingradiatur gens sancta custodiens veritatem, rectus callis ad deambulandum*, y en otra parte, *erit vobis directa via, ita vt stulti non errent per eā*. Como la Yglesia nos ponga los pies en el camino siempre es derecho, y sin estropieço, porque lo funda en verdad, y si este no es de las calçadas que la Fe nos enseña, es camino cierto, verdadero, piadoso, y fundado en virtud, pues en el los passos son de veneracion santa, y ocupacion licita, y meritoria, y es lo tanto q̄ puede vno ser martyr por la defensa de esta practica verdad. Y no se le haga a alguno esto dificultoso, porque si alguno encendido en deuocion de la celebridad gloriosa que la Yglesia santa haze a la no contaminada pureza de M A R I A, murriessse a manos de enemigos seria martyr.

Isai. 26.

Punto 3.

ANTES que entremos a la decision desta verdad, es bien sepa el oyente, que el martirio es vna restificacion, que el fiel haze de la vordad de nuestra Fe, como testigo de su infalible certeza que la firma, y sella no menos que con su sangre, para perpetuo monumento de su infalible firmeza. Afsi lo define Sã Cypriano, y afsi martir es, no el que muere por su patria, ni por otra causa politica, o muere como homicida, sino el q̄ muere como Christiano, que sin salirle colores al rostro con animo no espantado derrama su sangre por la religion, y afsi dixo San Augustin: no es sola la muerte la que haze el martir, sino la causa. Y quãtas sean las causas del martirio, los Escholasticos las tratan, y afsi conuienen en que martir es aquel q̄ por la restificacion de la Fe, o de alguna verdad de la Yglesia, ofrece liberalmente su vida a la crueza del tyrano, y afsi se llaman por excelencia testigos verdaderos de la verdad de Dios, y de su honor, como lo dixo Oseas hablando de Geroboan Rey de las diez Tribus, cuya crueldad introduxo la idolatria en Samaria. Loquente *Ephraim horror invasit in Israel, & deliquit in Baal, & mortuus est.* Basta que al edicto del Rey obedecieron las diez Tribus por no perder la vida, temiendo la tēporal, dieron en manos de la muerte eterna, y contando el caso Oseas, dixo introduziendo a Dios: *Circumdedit me in negatione Ephraim, & in dolo domus Israel, Iudas autem descendit cum Deo vestis, & cum sanctis fidelis.* Basta que Ephraim blaffonaua, que descendia de la casta de Jacob, y como tal me ofrecia sacrificios en reconocimiento desta descendencia, mas sacrificaua tambien a sus Dioses, y afsi, quando las diez Tribus me aborrecian, y negauan el honor devido a mi Templo, y con ser dos solas

Epist. 7.

1. Pet. 4. August.

Super

Psal. 34.

*2. 2. 9**

124. AR. 3

Oseas 13

Oseas 13

Discurso segundo.

las Tribus de Judá, y Benjamin, no teniendo en nada la vida, justificauan a las diez la verdad de mi religion, pues les dixeron a las diez: *Nos quippe custodiuimus praecepta Dei nostri, quem vos reliquistis.* Donde por la resolucion llama a los que tuuieron determinacion de morir (si les fuera posible) por la verdad de la ley testigos con Dios, y con sus Santos, y la palabra *Sanctis*, la entiendo de Hieremias, y Esaias, que el vno murió aserrado, y el otro apedreado en Taphnis, por la testificacion de la verdad de la ley. Y así llamó a San Estevan San Lucas. *Cum effunderetur sanguis Stephani testis tui.* Y San Iuan, *Et dabo duobus testibus meis*, que si Vbertino entendiera la palabra *testibus*, no dixerá que era profecía de los gloriosos Patriarcas Domingo, y Francisco, porque ambos anhelaron el martirio, y con ansias encendidas lo buscaron, y los guardó Dios para otros importantes bienes de su Yglesia. Entiendese el lugar no de Moysen, ni de otro que de Elias, y Enoch; que serán los martires esclarecidos importantes de la Yglesia, pues se cerrarán los siglos, clamando su sangre vertida por el Antechristo la certeza firme, y la verdad constante de todo el Reyno, y Monarchia de Christo. Será aquella purpura la vltima gala con que aparecerá la Yglesia combatida del hijo de perdicion, como dize Ambrosio, Richardo, Ansberto, Santo Tomás, Aretas, y otros; que de Elias, y Enoch lo entienden, valientes martires, testigos fidedignos reseruados para la vltima estacada de la Yglesia. Aueriguado que es martir, resta enseñar como puede ser vno martir por defender la Concepcion de la Virgen, y su pureza excelente, lo qual parece imposible, porque siendo opinion ahuyenta la euidencia, y la claridad de la verdad, y siendo el martirio de verdad firme de la religion, siendo esto opinion trae consigo el recelo de qual de ambas partes es la cierta, y no auiendo puesto la Yglesia en el caso su decreto,

creto, y autoridad, antes á dexado el campo franco, y libre para que en esto siga su deuocion, o parecer, no parece puede ser martir el q̄ en la parte en que puso aficion quiere hallar firmeza, y verdad conocida. Y assi no podrá ser martir el tal, porque el martir es testigo, fidedigno, mayor de toda excepcion, que con su sangre testifica ser infalible verdad por la que muere; y assi el parecer, y sufrir son sus armas, y su paciencia con que muriendo afirman la verdad de la religion, y con su sangre procuran ahogar la idolatria, o infidelidad: y assi ordenó Dios, que hiziesse alarde el demonio de todos sus miembros, y que los encendiesse en crueldad, armandolos con hierro, y con fuego, como dixo admirablemente Elaias: *Ego creauí fabrum sulfurantem in igne prunas profertem vas in opus suum. Ego creauí interfeclorem ad expendendum, omne vas, quod fictum est contra te non dirigitur, & omnem linguam resistentem tibi in iudicio indicabis.* Que es admirable lugar de aqueste assumpto. Yo (dize Dios) soy el que enciendo la fragua, yo el que crío el herrero, yo el que pongo el hierro en la hornaza para que se encienda, y abraze. Todo el instrumento de crueldad que este hiziere para atormentarte, y quitar del mundo tus hijos, no saldrá con lo que pretende, porque puestos en los tribunales, y en las garruchas, y en las nauajas, y en los cuchillos, instrumentos atrozes, inuentados por la fiereza de los infieles para que degeneren mis Santos de la verdad que profesan, que tu Yglesia mia les enseñaste, no saldrán con sus intentos, porque la sangre derramada sentenciará la causa de la verdad de mi Euangelio, y los martires muertos seran juezes de los que les quitaron la vida: y fue assi que muriendo los fieles, pereció totalmente la infidelidad, y creció la Fe, y se estendió quanto es grande la tierra, y aunque pisaron victoriosos las vidas derramando la sangre Christiana, derrocava la sangre vertida la idolatria.

Discurso segundo

Y assi de verdad infalible se hizo illustre, y esclarecido el triunfo de los martires; y siendo esto assi, que es opinion el ser la Virgen concebida sin pecado, parece demasiada deuocion, y no conforme a razon el dezir, que el que muriese por ella fuesse martir. Con todo me parece cierto que el que muriese por la confesion desta verdad seria verdadero martir. Y para que quede asentada esta doctrina en el animo piadoso, y deuoto deste gran misterio, á de aduertir, que este caso se puede considerar como especulatiuo, sugero á disputas, y assi es cosa puesta en opinion, en la qual el deuoro desta festiuidad puede seguir la parte de la piedad, y el que no lo es, el rigor, porque el no ser deuoto desta solemnidad no dize pecado, que es engaño grande, y no saber que es deuocion, o indeuocion darle titulo de pecado. Y assi especulatiuamente no puede ser martir vno, sino es de aquello, que es firme verdad de la Yglesia, antes seria imprudencia, morir por lo que es opinion, porque morir por solo lo prouable seria liuidad, y esta es doctrina de los Escolasticos, que por sola la verdad indubitable de la Fe deue morir el martir, y assi el que muriese por sola la verdad especulatiua de lo que es opinion, moriria como imprudente, porque no es cierto, ni indubitable por lo que muere, y antes parece que se opone al vigor, y fuerza de la veracidad que pide siempre firmeza, y el que muere por lo especulatiuo de alguna opinion haze contra la verdad, pues no puede estar cierto de que es verdad por lo que muere, ni puede ajustar la sangre que derrama con la infalibilidad de la opinion, porque muere, porque la sangre dize ser firme verdad la causa porque se derrama. Y como la verdad especulatiua que libra a la Virgen nuestra Señora del pecado original, especulatiuamente no tiene certeza infalible, de aqui nace que el que muriese como he dicho, no seria martir. Y assi Santo Tomás dixo, que para que vna

verdad

verdad se confirme con juramento á de ser infalible, porque es el juramento en el modo de testificar, y no puede caer sino sobre lo que es cierto, y verdadero, como se dize en la ley *Solum C. de testibus*. Y así para que vno se pueda llamar verdaderamente martir, á de dar testimonio de verdad, que a el le conste, no prouablemente, sino con firmeza: Y como las opiniones especulatiuamente no puedan tener esta firmeza, de aquí es que el que muriese por ellas no sería martir. Mas el que creyese, y honrase la purísima Concepcion de la Virgen, practicamente testificando, que es piadosa, y devota, y digna de veneracion santa, si por esto le quitassen la vida, sin duda sería martir. Esta verdad practica es cierta, y recebida de todos los que hablan de materia de martirio, y el fundamento dello es, porque para ser vno perfecto martir, basta que muera por alguna obra excelente, y piadosa de qualquier virtud, principalmente si es obra de piedad insigne. Y como el honrar la Concepcion inmaculada de la Virgen nuestra Señora es obra de virtud, y religiosa, en la qual respladece piedad heroyca, de aquí se sigue que el que por tal obra muriese mereceria el titulo illustre de martir. Y este fundamento es de São Tomàs, y los Escolasticos, y de casi todos los que escriuen de martirio, por que aquel se juzga por verdadero martyr, que muere por la cõfesion de alguna verdad diuina, y el que muere por esta verdad practica, q̄ es obra buena, y verdad de fe Diuina; pues el coge la muerte el que muere por no condenar esta obra de virtud, que es obra de religion, merece el titulo de martir, porque la fe Diuina de las obras saca testimonio, como dixo Santiago: *Ego ostendam tibi ex operibus fidem meam*. Principalmente que nadie puede negar, sino que ay dos cosas que se deuen considerar, la vna, que la Yglesia celebra fiesta de

4 sent. dist. 49. q. 3.
 art. 3. q. 2. ad 2. q.
 10. Sotus. q. 5. ar. 2.
 concl. 3. §. ad hoc
 Scholastici 2. 2. q.
 1. 4. art. 5. Pal.
 disp. 8. q. 2. p. 1.
 § 4. *Abulense Martir.*
 13. tom. 2. q. 20.
 Suar 3. par. tom. 2.
 disput. 4. scilicet. 6.
 Lesio de virt. Card.
 lib. 3. concl. 2. dubi-
 tatione. 3. num. 27.
 Jacobi. 2.

Discurso segundo.

Concepcion, y le da culto, y veneracion santa a esta ve-
dad, y le señala missa, y officio, y le da dia insignè para su
reuerencia, y concede a los que la celebran indulgencias,
y assi el acto de la celebracion es religioso, deuoto, y pio,
y practicamente confessamos q̄ es decente, justo, y santo
el celebrar la Concepcion purissima de Maria, y el Papa
no puede errar en esta, como ni en las demas festiuidades,
y establecida por Sixto IIII. en la Extrauagante, *Cum pra-
excelsa*: fiesta digo no de santificacion de culpa, Concep-
cion natural, quando fue preseruada en el primer instante
que su Divina anima se vnio a su sagrado cuerpo, y a esto
dio officio el Papa, y condenò los libros que se auia escrito
contra esta verdad, poniendo en mala fe este misterio. Lo
segundo que se á de advertir es, que todos los hereges de
estos tiempos, Hugonotes, Luteranos, Caluinistas, y todas
las diferencias de heresiarcas que tienen estos Reynos
Septentrionales, todos opugnan la pureza no contamina-
da de la Concepcion de Maria, y se descomiden osadamẽ-
te con blasfemias, contra la Yglesia Catolica, porq̄ celebra
fiesta a la pureza de la Concepcion de Maria, y a la sombra
desto hablan contra la santidad, y priuilegios de la Madre
de Dios, y assi el que encendido en devocion estuuiesse fir-
me en la verdad de que es santa la fiesta establecida, y que
es obra de virtud insignè defenderla, y teniendo iuyzio de
que es santo el acto del morir por esta verdad, y no esti-
massè los tormentos, antes valientemente derramasse su
sangre, seria verdadero martir, porque muere por lo reli-
gioso, por lo santo, por lo honesto, por lo pio, por lo decẽ-
te, por lo honroso, a lo qual la Yglesia santa se inclina, y
el que por esta verdad muriesse moriria por la defensa del
honor de la Yglesia, tratada por este caso de los hereges cõ
palabras indevidas, y assi serã martir el que defendiendo
el misterio, y la celebracion encendido en zelo de la Ygle-
sia santa, y de fiesta insignè, y de la no manchada pureza
pusiesse

pudiesse animosamente la garganta al cuchillo, este tal es
 verdadero martir, y no se à de excluir del martirio el Bap-
 tista como defiende Santo Tomàs, San Ambrosio, y los
 Escolasticos, q̄ murió defendiendo la honra de la virtud,
 y Sã Matheo por martir le celebra la Yglesia, y no murió,
 sino por q̄ aconsejó a Iphigenia que no se casasse, antes se
 consagrasse a Dios con perpetua pureza, y assi le llama Sã
 Hypolito victima, y sacrificio de virginidad: y el bienau-
 turado Hetebeino por martir le tiene la Yglesia, porque
 aconsejó a Santa Dimna la perseuerãcia en la virginidad,
 por lo qual el padre de la Santa le quitò la cabeça, y el glo-
 rioso San Cypriano en aquella grande peste q̄ vuo en su
 tierra, enseñó con eficacia que los que sepulrasen, y curas-
 sen los apestados moriã por vna obra heroyca de piedad:
 lo mismo San Dionisio Alexandrino. Y quien puede negar
 sino que son martires verdaderos los que ocultando en su
 casa los Sacerdotes Catolicos, y sustentandolos por ello
 murieron a las manos de los hereges, y la causa es, porque
 la muerte sufrida por alguna obra de virtud Christiana
 haze al que muere verdadero martir, y assi el q̄ piadosa, y
 religiosamente defendiesse la inmunidad sacrosanta de la
 Virgen nuestra Señora, y que fue libre de la culpa primera,
 como es obra tan notoria de virtud insigne seria verdade-
 ramente martir, por q̄ murió por causa piadosa. Y confir-
 mase esta verdad, con que si vno muriesse por la adoraciõ
 de la Hostia cõsagrada, aunq̄ no esté cierto si el Sacerdote
 tuuo intencion de cõsagrarla, cõ todo si por ella muriesse
 nadie negarà sino q̄ es verdadero martir. Luego aunq̄ la
 verdad de la Cõcepcion immaculada especulatiuamẽte no
 tenga la certeza que el martirio pide, el que practicamẽte
 por la veneracion religiosa, y por el culto honroso de la
 Concepcion de nuestra Señora muriesse seria martir, por q̄
 es religioso, santo, y piadoso venerar la tal Concepcion.

2. 2. 9.
citata.

Epist. ad
Hierac.
Episcop
apud En.
scbinum
lib. 7.
hist. c. 26

Punto 4.

EL reconocimiento desta ventaja de hallar a la Virgen sin pecado en su concepcion, pone vn nueuo respeto, vna deuocion encendida, vn afecto tierno, con que el alma se recrea; porque el exceso pone veneracion, y reuerencia; y assi reconociendo en Maria esta ventaja, se aficiona tiernamente la voluntad, y se enciende el desseo, y sale fuera las llamas, que son las demonstraciones ardientes, con que se ocupan los fieles honrando este misterio tan verdadero, y honroso. No son estas razones aparentes; no de vislumbres; sino de discurso, y substancia; que el entendimiento aficionado lo conoce, y queda de cõtemplarlo satisfecho, y en lo contrario halla hastio y enfado, y escandalo, que lo da estos tiempos oyrlo. Argumento de que no fue Maria inficionada con la primer pçonõia, y esto casi todos lo tienen por firme verdad, no de firmeza reuelada, sino de la que basta para convencer, y atraer, y reducir a casi todos los fieles a reconocimiento deste grande misterio; y assi corre la deuocion, y discurre ligera por casi todos los angulos de la Yglesia santa, y camina con guiados passos cõforme al mouimiento de ella; por calçadas espaciosas, y anchas, por arrecifes tiessos, por caminos andaderos, dando la Yglesia de sus tesoros ayudas de costa a los caminantes, todo para sustentat nuestras pisadas. Argumento eficaz de que se huelga de vernos andar con estos hermosos passos; ya en processiones, cõ las quales muestrã los fieles sus entrañables afectos, y deuocion santa, ya en las celebridades grandiosas, ya en los sermones de hombres doctos, y predicadores de orden, cuyos estudios, y desvelos con doctrina sustentan a los fieles, e ilustran la Yglesia, sacãdo a la luz de ella lo que la Primitiua sintió desta verdad, lo q

la Griega, respecto este misterio, y como à mas de mil años que la celebra, como la Latina que es la Emperatriz de todas las verdades, gusta por estremo de vernos empleados en ocupacion tan dulce, tan religiosa, tan santa, tan honrosa, tan heroyca, tan digna de la antigua nobleza, y Christiana. No es solo esta demonstracion exterior, y de sobrehaz, ni de gente liviana, sino sentimiento intimo, verdad q se lança en los animos, y los ocupa, y como semilla sembrada en tierra sana, y segura, frutifica en el alma amor, deuocion, afecto, desseo, zelo, con que abraçada dessea morir si le fuesse dado por esta verdad, en la forma que abaxo se dirá; y así la oposicion en casos tales; mas sirue de auuar la deuocion, que de menoscabarla, porque està tan reconcentrado el fuego en este misterio, que le acontece lo que a la piedra asberon, que sin agua està caliente como vnas aguas, mas pretendiendole quitar el ardor con el agua, seuãta llamas; que podemos dezir lo de la Sabiduria:

Et hoc erat mirabile, quòd aqua, quæ extinguit ignem, plus ignis valebat.

Sap. 16.

Que pensays que es la contradiccion? es agua que esparze el artifice en la hornaza, quando purifica, y pone en pureza el metal; que el agua no sirue de otra cosa que de reconcentrar el fuego, y hazer mas penetrante su actividad. De la misma manera con la poca fuerça del contrario salen mas vistosas, y mas resplandecientes sus llamas. Y si dixere alguno que ay Santos que están por la contraria, es facil el responder, que aunque es verdad q la Yglesia Catolica quanto a los mas importantes articulos de nuestra religion està sufficientissimamēte ilustrada, y esclarecida, no lo està de todos los misterios, porque cada dia va dando mas luz de algunos, hasta que llegue el tiempo que la Yglesia los determine, o que tengan mas autoridad en la Yglesia, que tuuieron en su principio. Quinientos años á que estuieron encontrados Griegos con Griegos, y con Latinos (como refiere San Anselmo en la carta que escriuió sobre

Discurso segundo

Concil.
Florēt. y
en otros
Cōcilios
ātes del.
Hierōn.
tom. 4.
serm. de
Assump.

sobre este caso) y era la diferencia de los Santos Gregor̄s
contra los Armenios, y contra muchos de Grecia, que el
Esp̄ritu Santo procedia solamēte del Padre, y corriò esta
opinion (si bien mal recebida de los Latinos) hasta q̄ se de-
terminò por la Yglesia, q̄ procedia de Padre, y de Hijo. Y
evidente cosa es, que estar en cuerpo, y en anima la Virgen
en el cielo, fue opinion en tiempo de S. Geronimo, q̄ tuuo
lo contrario, y reprehende al que por deuocion reuela lo
que Dios tiene en su pecho oculto, siendo esse oficio pro-
prio de la Yglesia; mas S. Augustin tuuo lo cōtrario, y per-
suade ser conueniente a la autoridad de Dios, que el cuer-
po de su Madre no quedasse en la huesta, ni se boluiesse en
ceniza la que no auia sido abrasada con el incendio de al-
guna culpa, y oy tiene la Yglesia recebida esta verdad, y le
h̄ consagrado fiesta, y asì ningun Catolico puede ya deste
tener opinion. Y asì dixo muy bien San Epifanio herefi
75. *Contra Aerio: Singula res non ab initio omnia habuerunt, sed
progressu tēporis ea quę ad perfectionem requiruntur parabātur. Y
Tertuliano cōtra Hermogenē pag. 400. Lumen Deus non sta-
tim splēdore solis impleuit, & cælum non statim stellis, sideribusq;
signauit, etiam religio sensim, & gradatim ad perfectionem in
mūltis procedit. Y Nazianzeno orat. 5. de Theologia pag. 377.
Vides illuminationes paulatim nobis affulgentes?* Siendo esto asì
verdad tan clara, que importarà que algunos Escholasti-
cos en otro tiempo tuuiessem la contraria, o algunos San-
tos quando la Yglesia santa no se auia inclinado tan cono-
cidamente a esta verdad, ni le auia dado fiesta celebre, ni
concedido indulgencias a los que la celebrassen? Este es el
tiempo felice que desseaua Bernardo escriuiendo a los
Canonigos de Leon en Francia, que esperaua el parecer,
y iuyzio de la Yglesia, para que se celebrasse con el autori-
dad deuida. Y que hiziera el Doctor Angelico quando
dixo que la Yglesia toleraua esta fiesta, si viera la gran-
deza, y magestad con que la Yglesia vniuersal la celebra?

los templos erigidos, las religiones instituydas con título por estremo heroyco, que builte deuocion, confirmado por los Pontifices de la Yglesia, por quatro principalmente; poniendo su juyzio, y decreto en confirmacion desta celebridad; concediendoles indultos, y priuilegios espirituales, dando Sixto IIII. rezado para casi todas las Yglesias de la Christiandad, haziendo solemnidad publica continuada, con costumbre celebre de casi todos. La qual (como dize el Doctor Angelico) es de mas autoridad, y tiene mas firmeza que la opinion de los Santos. Y quando llega la luz de la costumbre de la Yglesia, retirarse, y abscondense los pareceres contrarios, porque la luz de la costumbre santa, y del uso recibido de la Yglesia excede con su resplandor a todo lo contrario: que podemos dezir desto, lo que dixo Habacuch: *Sol & Luna steterunt in habitaculo suo à voce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hâste tue.* Pusieronse a sus balcones el Sol, y la Luna suspensos, y atonitos de ver otro resplandor mas claro q̄ el suyo: porque en las tinieblas de Egipto las sacras, y pasadores de Dios (que eran rayos resplandecientes) esclarecian la noche, y eran mas refulgentes arrojados de su brazo; y quando ay esta luz el Sol se detiene, y la Luna se palma; y así la Yglesia santa como no se mueue por antojos, ni se gouierna por afectos, ni se inclina a los misterios por faouores, porque en todo lo que pone la mano es obra de juyzio, y de razon; así la costumbre frequente, y el uso fauorecido es vna luz que se prefiere a qualquiera opiniō, aunq̄ sea de algunos Sâtos, q̄ sino está determinado por la Yglesia el caso, alomenos claro se descubre el brazo de Dios, q̄ lo siente el alma, y da latidos el coraçon, y se laborea, y enciende amorosamēte el afecto quâdo oyê hablar de la limpieza de la purissima Cõcepcion de Maria, y siēte q̄ es inspiracion del cielo ver con q̄ alegria la Yglesia santa se festeja el instante feliz, y honroso en que fue la Virgen

concebida. Y podemos dezir de el vfo illustre, y heroyco de la Yglesia, y de la opinion contraria lo que Eliud de los viejos ancianos de su tiempo, en cuyas letras confiaua para confirmar su intento, porque el era moço para dar autoridad a las razones, que tenia estudiadas prouar que no era ipocencia la de Iob; ni su vida gastada en pureza, sino q culpas suyas lo auian traydo. a tan extremo de lastre: mas sin pensar hallò trocado su primer destino. y quando avia de oponerse a Iob se hallò a su lado, y en su defenfa, no reparando en el parecer, que antes tenia, prefiriendo la inspi-
 racion del cielo a qualquiera otro parecer; y iuzio. Son las palabras graues, y para este intêto dignas de atencion:
Sperabam quòd etas prolixior loqueretur, & annorum multitudine doceret sapientiam, & vt video spiritus est in hominibus; & i spiratio omnipotentis dat intelligentiam. Non sunt longæui sapientes, neque senes intelligunt iudicium. Hallóse Eliud moço, y assi no pensò que auian de dar credito a sus razones quando las propusiesse contra Iob y assi dixo: *Iunior sum.* Esta fue la excelencia de Daniel, que siendo niño le creyeron, como viejo. Sintieron los Babylonios que su saber era anciano, pues era del cielo, y assi le dixeron: *Veni, & sede in medio a sirum, indica nobis, qui tibi dedit Deus honorem senectutis.* Biē puedes Daniel sentarte con los viejos, porque el cielo te á embiado las canas dandote sabiduria. Pero Eliud antes que le inspirasse Dios, y le trocasse el coraçon (porque el trocarse de tener por pecador a Iob, y despues por justo, no pudo ser sin inspiracion del Omnipotente) y assi dize: yo pensaua, que en los hombres de dias estaua todo el saber, y como moço estaua pendiente de su boca, esperaua que con su parecer, y abono auian de tener fuerça mis razones contra Iob, *& vt video spiritus est in hominibus, & i spiratio omnipotentis dat intelligentiam.* Realmente hallo que en los hombres ay espíritu, y verdades, que el cielo secretamente las infunde, y dan latidos en el coraçon, y se halla el hom-

Iob. 32.

Dan. 13.

el hombre empeñado en ellas, y se enciende, y abraza, y sale a la plaza alegre, y deseoso de hazer ostentacion de lo que su anima siente. Es la inspiracion de Dios ingeniera, y adalid de todo lo bueno, y decente quando es fundado en lo que la Yglesia gusta ver los fieles ocupados en exercicios santos, para que el vfo corra sin estropieço, y assi señala dia, y fiesta por extremo insigne para la ostentacion de tan alta celebridad, argumento claro, que es inspiraciõ Divina, y en casos tales mas autoridad tiene el vfo de la Yglesia, que las canas del Sabio, y assi dize Eliud: *Non sunt longæni sapientes, neq; senes intelligunt iudicium;* y claro estã fer inspiracion del cielo, pues lo contrario dexa en el coraçõ tristeza, en el anima sequedad, en la boca amargura, en el rostro ceño, y vn natural despecho. Y aunq̃ hemos dicho que se ã de estar a la costumbre celebre de la Yglesia, que se prefiere al parecer de los ancianos, no por esto digo que son muchos en numero los que fauorecen el contrario assumpto; antes son casi infinitos los que caminan por el nuestro, que si se mirasse con atencion lo que los Santos escriuen, y contra quien, y sobre que se funda el argumento de lo que se trata, hallarian que no tuieron tal opinion los Santos, porque ni el dezir que murió Dios por Maria, y que fue purgada, y santificada, esto no dize culpa original, porque el principal lugar entre los demas Santos es de San Iuan Damasceno: *Spiritus Sanctus supervenit in illam, Orat. x. & purgavit, & sanctificavit.* Y aua mester el que haze ostentacion deste lugar (por ser de vn Santo tan Teologo, y *de Nativ. Marie.* tan obseruante de las formalidades Escholasticas) leer adelante lo que el Santo dize en la palabra que se sigue a estas: *Velutq; prærigavit.* Palabra misteriosa, con la qual declaro honda, y profundamente la verdad deste misterio, q̃ lo conoció el Santo, y lo escriuió en muchas partes; porq̃ la supervencion, que San Damasceno dize, no es lo q̃ dixo el Angel a Maria: *Spiritus Sanctus superveniet in te,* sino ia super-

Discurso segundo

superuencion que hizo el Espiritu Sãto en la Concepcion de Maria; y esto es claro por las palabras del Santo antecedentes. *Hanc & pater prædestinavit, & Propheta prædixerunt, spiritus autem vis. sanctificans superuenit, ac purgavit, & sanctificauit, velutq; prærigauit.* Todas estas palabras no aueriguan tener la Virgen culpa original, porque la palabra *superuenit*, se dize de la generacion temporal de Christo, la qual es del Espiritu Santo, que como artifice fue primero que la obra; y asì precediò a aquella inefable vnion del Verbo cõ nuestra naturaleza, mas en Maria fue para darle la gracia, y los dones singulares, la copia, y abundancia de no medidos faouores; porque si bien es verdad desde el instante de su Concepcion fue enriquecida con ellos, y tuouo de razon, y conociò el misterio de la santissima Trinidad, y tuouo otros ornamentos heroycos, pues fue llena de gracia: mas en la encarnacion de su Hijo soltaronse abundantissimamente las pressas, y bañaron aquel alma, y la dispusieron, y asearon para que fuesse sitio dispuesto para encarnar Dios, como lo dize la Yglesia; *Spiritu Sancto cooperante preparasti.* Y como dize Gregorio Nisseno orat. de Christi natiuitate. San Augustin lib. quæstionum noui, & veteris testamenti cap. 49. Athanasio serm. de Deipara. Y asì si vino el Espiritu Santo, y asìstió a la Concepcion de Maria, y estuuò allí la virtud santificante, y la purgó, y santificó; no se á de entēder que fue de culpa alguna, porque la supervencion es la asistencia que tiene el artifice en la obra quando se quiere comēçar, que si bien son los materiales los que se presuponen a la obra, pero al dar principio primero asiste el artifice, y asì asistió el Espiritu Sãto, no para ser el autor particular de la obra, que siendo obra de naturaleza, y de la generacion de Adam, no era obra del Espiritu Santo, como la encarnacion. Y pues dize San Damasceno, que la fuerça del Espiritu Santo asistió, y su Diuina virtud para santificar a Maria, claro està, y se colige

colige que santificar es preferuar de culpa, porque madrugò la virtud del Espiritu Santo, y su gracia, y ocupò el sitio primero que llegasse la culpa, y esso es *superuenit*, y la palabra *purgare*, no significa quitar enfermedad, ni limpiar lo que estaua asqueroso, como admirablemente lo dixo el Doctor Angelico, donde dize tratando deste mismo lugar de San Damasceno: *Et ideo dicit Damascenus, quòd Spiritus Sanctus superuenit Virgini purgans ipsam (idest) preseruans, ne cum peccato originali conciperet.* Palabras que toman los puertos a toda esta dificultad, donde el Doctor Angelico dize, que purgar no es limpiar de culpa, sino preferuar del pecado original a Maria, para que no concibiesse a Christo con el. Y no son palabras sobre el *Missus est*, ni de los Sentenciarios, que dizen los hizo quando moço Santo Tomàs, sino de la 3. par. de su Suma, que murió sin acabarla. Y bastara el autoridat del Doctor Santo, y Angelico; mas es menester declarar el lugar de San Damasceno, que bien entendido defiende la purissima Concepcion de Maria; porque la palabra *purgare*, es frecuente en San Dionisio Areopagita en el libro de coelesti Hierarchia, y vsa deste vocablo a cada passo, y significa por el la ilustracion, e iluminacion con que los Angeles superiores alumbran a los inferiores, que son de pecado libres, y jamas le tuuieron como dize el Doctor Angelico declarando a S. Dionisio. Y assi quando se hallare el vocablo *purgare*, en San Augustin, y en Ricchardo de Sancto Victore, no es sanar lo enfermo, ni purificar lo asqueroso, ni esmerar lo no limpio. En lenguaje de Santos, la palabra *santifica*, no siempre significa quitar el pecado; porque San Iuan dixo de Christo: *quem Pater sanctificauit*, que es de culpa incapaz. Y aunque es verdad, que *purgare*, sea alguna vez purificar el anima de culpa, y assi vsó del vocablo Malachias. *Sedebit conflans, & emundans argentum; & purgabit filios Leui.* *Et colabit eos quasi aurum, & quasi argentum*, que todo es

3. p. q. 32
art. 4.
ad 1.

Ioan. 10.

Malac. 3

apar.

Discurso segundo

apartar la escoria, y mala liga de la plata, y del oro, q̄ eran sus Sacerdotes; y así el *Sanctificare* sea tambien limpiar de culpa; mas San Damasceno, y los Santos que hablan de Maria, es forçoso se entiendan de la santificacion preternatina. Y declarólo luego el glorioso Damasceno con la palabra que se figue: *Velutq; p̄merigauit*. Palabra misteriosa, porque en la Escripura santa el estado del captiuero, y miserable sugesion, lo dize la Escripura, y lo significa por sequedad. Para anunciarle a Egipto Esaias su miserable captiuero, le dize: *Arescet aqua de mari, & fluius desolabitur atque siccabitur, & siccabuntur riuu aggerum, calamus, & iuncus marcescet, nudabitur alueus riuu à fonte suo, & omnis sementis irrigua siccabitur*. Y tratádo de la destruycion de Moab, dixo:

Isai. 19.

Aqua Nemrim deserta erunt, quia aruit herba, & omnis viror interijt. Ya se acabò Moab, tu grandeza, las aguas de tus rios se secaron, marchitóse la yerua, y la que folia tener riego, y estar fresca, está mustia, y marchita. Y Hieremias tratán-

Isai. 15.

do del captiuero deste gran Reyno, le dixo: *Descende, sede in siti filia Dibon, non est folium vltra tibi*. Bien podeys Moab descendir de vuestro entono, y sentaros sediento a llorar vuestros duelos. Y el estado en que el mundo estaua lo declaró Dauid con este mismo language: *Qui eduxit vinclos*

Hierem. 3

in fortitudine, similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris. Quando venga Christo al mundo, estarán los hombres fuertemente ligados con los pecados, y no solamente librárá a los fieles, que lo an sido, y de su pueblo, y religion, pero aun a los rebeldes, los intratables, y contumazes, a los indisciplinables, gente que habita en perpetua sequedad, como dixo Simacho: *Increduli autem habitabunt aestus siccitatem*. Y Clario Brixiano: *Sed qui eam exasperant habitant in locis aridis*. Y si tengo de dezir lo que entiendo deste lugar, es que no solamente Christo vino a reparar nuestras desdichas, librándonos de los pecados actuales, sino librándonos del pecado original, que fue pecado de Estio, dia

Psal. 67.

Canicular, y fogoso, medio dia tan lleno de calor, que la torrida Zona es fresca, y el Mongibel frio respecto desta sequedad, y ardor causado del demonio del medio dia, que fue Luzifer: *A demonio meridiano.* Desta sequedad, y deste ardor, y deste estio de la culpa primera habla Dauid. El fundamento es, que quando en la Escriptura sagrada de lo que está comprehendido debaxo de vna regla vniuersal, se saca della algun particular, dize en bien, o en mal alguna calidad famosa. En las letras profanas es frecuente: Psal. 90.

Et Troas reliquias Danaum, atque immitis Achilli.

Y en las diuinas: *Dicere discipulis eius.* *Et Petro,* y siendo Pedro discipulo, con sacarle de los demas dixo su excelencia. Marci. 16

Lo mismo Dauid: *Qui eduxit vinctos in fortitudine.* Quando Psal. 67

Christo venga al mundo con el valor de su braço, y fuerça

infinita, librarà a todos los que estan captiuos, y en pecado,

y a los que habitan en sequedad, y en ardor, y fuego, y estio.

Con lo qual significò el Profeta a que vino Christo

principalmente, qual fue su principal empresa. A que vino

fue a sacar los que estauan captiuos en carceles, q̄ esto

es *in sepulchris*, los que fueron captiuos, y presos con la

original, que esto es habitar en sequedad, y en lugares se-

dientos. Lo mismo Zacharias: *Tu quoque in sanguine testame-* Zach. 9.

nti eduxisti vinctos de lacu, in quo non est aqua. Lago seco, y se-

diento; porque lo primero que en nosotros ay en cuerpo,

y en anima quando somos concebidos, es lo fogoso, lo ar-

diente, lo seco del primer pecado, causado de la fuerça fo-

gosa del medio dia, que fue el tiempo quando incurrimos

en el. *Decolorauit me sol,* que con admirable viueza lo declara

rà así S. Theodoretò, Y como la gracia era fresca, y riego Cant. 7.

del alma, con el qual fructificaua, y tenia bello, y hermo-

so su sitio, mas ameno a Dios que el Parayso, como dize el

Synaita, que la fuente del Parayso que regó abundantissi-

mamente el anima de los primeros hòbres, mejor que el

huerto de Eden, q̄ es el Parayso de la tierra. Dize pues San

Discurso segundo

Damasceno : *Purgauit, sanctificauit, velutque prerigauit.* Que se puso la virtud del Espíritu Santo, que es vmbria, por extremo fresca a esperar el anima de Maria ; y auiendo de llegar en el instante de su Concepcion la sequedad, y el fuego, y el ardor forçoso de la culpa, llegó primero el riego de la gracia ; no dixo *rigauit*, sino *prerigauit* ; la primera anima a quien alcançò primero el riego de la gracia, ni alcançará de las puras criaturas, fue la de Maria. Corrió el impetuoso raudal nacido de la gruta del Espíritu Santo, y llenò de abundatissima corriente de gracia el anima suya. Milagro grande, portento jamas oydo en el mundo entre las obras de naturaleza, que el Iordan en tiempo de estio quando los rios caudalosos menguan, el solo entre los demas tenga su corriente mas abundante, y se derrame, y bierta por la tierra de Promission, como dixo Iosue : *Iordanis autem ripas aluei sui tempore messis impleuerat.* Y David tratando del estio del Iordán, dixo : *Flumen Dei repletum est aquis,* y el Eclesiastico ; *Qui multiplicat quasi Iordanis in tempore messis.* Esto mismo passa en el vientre de Santa Ana, que estando alli los materiales de Adá, y auiendo forçosamente de llegar la infeccion, y el ardor, y la sequedad de la culpa, salió el Iordán de madre, y regó abundatissimamente aquel anima antes q̄ llegasse el estio del pecado, y así guardò este modo de hablar el Eclesiastico : *Ego quasi Dyorix, & sicut aqua ductus exiui de paradiso. Dixi: Rigabo hortum meum,* donde claro se ve, que llama riego al fecundar, y regar su huerto, que así le llama a la Yglesia redimida huerto murado, cuyo riego es la gracia. *Hortus conclusus, fons signatus.* Y Esaias : *Eris tanquam hortus irriguus,* hablando del justo. Pero el riego de que habla Damasceno, no es de sequedad contrayda, sino de la que auia de contraer, y así dixo : *Prerigauit,* q̄ se anticipò el riego a la sequedad ; y la palabra *velut*, quien sabe Escripura entenderá que significa exceso, como en Esaias ; *Si fuerint peccata vestra rubra quasi vermiculus,*
velut

Iosue 3.

Psal. 64.

Eccl. 2.4.

Eccl. 2.4.

Cant. 4.

Isai. 58.

Isai. 1.

velut lana alba erunt, mas pura dexa la gracia a vna alma, y
 mas blanca (aunq̄ estè teñida como escarlata) q̄ la misma
 lana; y la palabra *velut*, dize exceso, mas limpia la gracia, q̄
 mancha el pecado, y tratando de quan resplandecientes
 estuieron las vestiduras de Christo en el Thabor, dixo, q̄
 como la blancura q̄ faele poner el q̄ laua la ropa, y la pone
 en su vltima claridad. *Velut fullo vestes facere solet.* Y claro Marci. 6.
 está que fue mayor sin cõparacion el resplãdor de Christo;
 y asì dixo este Santo Griego: *Velutq; prerigauit.* No se á re-
 gado anima como la de Maria, de los descendientes de
 Adam, porq̄ los demas fueron regados de culpa, y seque-
 dad, en que primero estauan: mas Maria antes q̄ llegasse el
 estio llegó el frescor, y abundantissimo riego de la gracia,
 con q̄ los Principes de las tinieblas quedaron atonitos, q̄ Iob. 9.
 podemos muy bien dezir lo de Iob; *Sapiens est corde, & for-
 tis est robore, qui transtulit montes, & nescierunt quos subuevit in
 furore suo, qui precipit soli, & non oritur.* Los Principes de las
 tinieblas aguzados de ver concebir la esteril Ana: rodeauã
 su vientre con cuydado, y pusierõ centinelas en su comar-
 ca, mas como Dios es sabio, y omnipotente, los ahuyentó
 del sitio, y auiendo de herir con los ardientes rayos, de la
 culpa primera, el sol, y estio forçoso aquella benditissima
 anima, llegó primero la nuue fresca de la gracia, antes que
 saliera el sol: *Qui precipit soli, & non oritur.* Caso q̄ jamas se
 vido, ni se oyó en el mundo. Mandarle Dios al sol q̄ no sal-
 ga, ni se puede dezir del tiempo de Iosue, antes alübró quan-
 do auia de obscurecerse el dia, que en esto se engañó Ab-
 berto Magno apretado de la dificultad, ni lo reduzimos a
 meteoros. Manda Dios al sol que no nazca, quando amane-
 ce por la mañana, vna borrasca desh ecia, vn cielo obscu-
 ro, como lo pinta San Lucas cercado de nuues: *Nec sole, nec* Ab. 17.
*sideribus apparentibus per plures dies, & tempestate non exigua
 imminenti.* Mas traer Iob a vistas del mundo, la Sabiduria, y
 omnipotencia de Dios, q̄ es tãta q̄ trabuca los mōtes, y sien-
 do la

Discurso segundo

Pf. 103.
Ibidem.

do la tierra tan firme la haze estremecer: *Fundaſi terram ſuper ſtabilitatem ſuam*, y cõ ſu ceño, y tuſo la haze temblar, *qui reſpicit terram, & facit eam tremere, qui præcipit ſoli, & non oritur. Que manda al ſol que no nazca, no dixo que no alübre, ſino que no nazca, que quando ay nublados obſcuros el ſol nace, y diſcurre ligero: Exultauit vt gigas ad currendã viam, à ſummo cælo egreſſus eius.* Mas mandarle que no nazca ſon misterios taraceados en la naturaleza. Si el ſol es peccado original, como queda aueriguado, mandarle que no nazca, dexar burlados los montes es a nueſtro propoſito por eſtrẽmo agudo; que auiendo de enueſtir lo fogoso del ſol ſu eſtío ardiente en el anima de Maria, le mandó Dios que no naciesse, porque ocupando primero el anima de ſu Madre el freſcor de la gracia, no podia llegar el calor del ſol, que en eſta palabra, *velutq; prærigauit*, lo dixo Damasceno.

Pſal. 12.

Punto 5.

Iſai. 4.

SI leemos con atencion el cap. 4. de Eſaias, veremos lo profundo deſte misterio con mil admirables bellezas adornado: *Et apprehendent ſeptem mulieres virum vnum in illa die dicentes: tantummodo inuocetur nomen tuum ſuper nos, aufer opprobrium noſtrum, in die illa erit germen Domini in magnificentia, & gloria, & fructus terra ſublimis. Si abluerit Dominus ſordes filiarum Syon in ſpiritu iudicij, & in ſpiritu ardoris, & creabit Dominus ſuper omnem locum montis Syon nubem per diem, & ſumam, & ſplendorem ignis ſtammantis in nocte, quia ſuper omnem gloriam proteclio, & tabernaculum erit in umbra- culum diei ab æſtu, & in ſecuritatem, & abſconſionem à turbine, & à pluuia.* Lugar es eſte que no me podrá negar ningun hombre, que ſabe Eſcriptura (que es el que perfectamente ſabe) pues es el fin el conoſcimiento de la Eſcriptura, y el

y el colmo de nuestras disputas, y todo quanto se procura en lo Escolastico, es saber medios para cōseguir este fin. Dize pues Esaias hablando del estrago, y ruyna en q̄ quedò Hierusalem por la destruycion de Nabucho, que no quedò casa enhiesta, hecha Hierusalem vn paramo inhabitable. Estando sitiada esta ciudad, muchas Hebreas, algunos soldados derrotados viendo el assolamiento, y iolidad de su republica, procurauan el nombre honesto de casadas, y assi muchas cercauã vn varon (por que en aquel tiempo se vsaua tener vno muchas mugeres) y le dezian: Casaos con nosotras, y tendremos hijos, y no nos tocará el afrentoso titulo de esteriles, será posible que como el mundo començó de hombre, y muger, de nosotras nazcã hijos, que tornen a leuantar estas lamentables ruynas. El Profeta Esaias, como atento al caso, aprouechandose del argumento, dize: *Et erit in die illa.* En aquel tiempo feliz, y en aquella era bienauenturada quando se viuere de reedificar Hierusalem, *Erit germen Domini*; entonces nacerá vn pimpollo de vna tierra intulta, y no rōpida, tierra noual; y será el fruto de aquella tierra encimado sobre las mayores cumbres del mundo, y aun del cielo, pues solo Dios le será superior en lugar; tal es de enriscado en alteza el fruto. Palabras misteriosas! Dizen la encarnacion de Christo, dizen su generacion temporal, dizen la incorrupcion virginal de Maria, dizen toda la grandeza, y magnificencia de Christo, el sitio que ocupa su humanidad, la potencia, y pujança de su reyno. Es nunca acabar el contar las riquezas, que tiene abscondidas este lugar en sus senos. Que sea de Christo el lugar es euidente, porque es nombre del Mefsias llamarle pimpollo. Assi le llamó Zacharias: *Ecce* *vir oriens nomen eius*, que es lo mismo que *germen*, assi le llamó Hieremias. El Chaldeo: *Et erit Mefsias in magnificentia*, y todos los Hebreos del Mefsias lo entienden. Dize pues Esaias: Hebreas, vosotras andays; cuydadofas, de bulcar

Idem.

Zach. 3.

Discurso segundo

marido, título de honor, de quien poder tener hijos, q̄ naciendo vnos, y creciendo otros, puedã crecer en tanto numero, q̄ puedã tornar a edificar la ciudad santa. Defengañaos, q̄ quien á de reparar las ruynas de la naturaleza, no á de nacer de varon, y muger, porq̄ á de ser vn fruto, q̄ de su naturaleza nace de tierra no rōpida con cultura, ni industria, á de ser de vn viētre purísimo, dōde á de obrar solamente la virtud de Dios, q̄ es lo que dixo Sã Lucas; *Ideo quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei.* Y luego (dize el Profeta) este Mesiã lauara las manchas de las hijas de Sion, y la sangre q̄ á teñido los suelos de Hierusalẽ con espīritu de iuyzio, y cō espīritu de zelo, amor serã, y fuego q̄ le abraza, el q̄ obligará a Dios a limpiar las manchas de la naturaleza. Quiēdo hablado el Profeta de la pureza no cōtaminada de Maria, dize luego, q̄ criará sobre todo el mōte de Sion, vna nuue fresca por el estio del dia, y humo, y resplãdor de fuego encēdido por la noche, y sobre todo el lugar de su honra pondrá proteccion, defensa, y amparo: y dōde nra Vulgata dize: *Super omnē gloriã protectio*, en la fuerza del Hebreo dize; *Et creabit Dñs super omne sacrv̄ mōtis Sion*, el Chaldeo; *Et super locum domus habitationis eius.* Y auiedo tratado de la Virgen nra Señora, dize Esaiã las grandezas no medidas suyas, llamale lugar sagrado, llamale casa, y morada de Dios, rēplo Diuino, donde Dios fue invocado; y q̄ no hable del rēplo de Salomon es euidente, porq̄ esto todo lo sagrado q̄ tenia estaua en el monte Moria, que tocava a la fuerte de Benjamin. *Beniamin amantiſſimus Dñi super humeros eius tanquam super thalamum requiescet. Cœpit Salomon edificare domum Domini in Hierusalem in monte Moria, quod demonstratum fuerat Dauid patri eius.* Mas este lugar sagrado, y esta morada es rēplo del mōte de Sion, q̄ pertenece a la casta de Dauid. A este rēplo viuõ dize el Profeta, q̄ le pondrá vna nuue, porq̄ nõ le ofenda el estio, ni el sol, resplandor de vn fuego, q̄ brille resplandores de noche, arre-

trando

drando de si las tinieblas. Y no estrañe el que leyere este discurso la palabra *fumus*, porq̄ en la Escritura quando se dize de Dios, significa resplandor, como consta de Esaias: *Et domus repleta est fumo*, y en el libro de los Reyes: *Repleuerat gloria Domini domum*, *que poterant ministrare sacerdotes* ^{Isai. 6.} ^{3. Reg. 8.} *propter caliginem (idest) propter splendorem*. Dize pues; sobre este lugar sagrado del monte Sion, q̄ es Maria, criará Dios vna nuue fresca, porque no le llegue el estio del sol de dia, y resplandor de vna hacha, y blandon q̄ siempre arda, para que ahuyente las tinieblas de la noche; para que ni de dia el calor, ni la tiniebla de noche le puedan llegar, ni ofender; y dá la razon el Profeta; *Erit protectio super illam in thalamum*. Este cuydado, y esta proteccion, esta luz bellisima de la noche, esta nuue por estremo fresca de dia, y maravillosa, es porq̄ es thalamo, dōde Dios á de casarse cō nra naturaleza, q̄ es Maria, no es razō q̄ a mi thalamo virginal llegue el estio ñ la culpa, ni la tiniebla del pecado. *Protectio erit in thalamum*. Y como queda dicho, si Dios ama mas que las criaturas, porq̄ su amor es purisimo, fino, y de ley, y nos amò tanto Dios, q̄ nos dió a su Hijo, no menos q̄ para morir por nosotros; *Et nunc misit me Dominus, & spiritus eius*. ^{Isai. 8.} Dixo el Verbo, el Padre, y el Espiritu Santo me embiarō. Claro está q̄ auiendo de ser thalamo Maria, dōde el Verbo se auia de casar con nra naturaleza, y salir de su substancia en trage de hombre, q̄ auia de mirar por su thalamo, y que aquella anima, y aquella carne benditissima no fuesse poseyda del pecado primero; ni amanzillada con la primera culpa; fuera esse vn sentimiento doloroso, y vn defastre infame, y vn vltirage, y afrenta, q̄ no se sabe encarecer, q̄ quando quiso Iacob encarecerla, se halló vna palabra misteriosa; *Ruben primogenitus meus, principium doloris mei, quia in domo maior, in imperio, effusus est sicut aqua, quia ascendisti in bile patris tui, & maculasti stratum eius*. A Ruben, primogenito mio, en quien puse por serlo tu todo mi cuydado,

Discurso segundo

y te preferi al resto de mi succession haziendote mayorazgo mio, y Sacerdote, porq̄ ambas honras cercassen tu cabeza de honor, y q̄ el respeto devido al Padre, ni las mejoras que hize en ti, ni el amor con que lo primero se ama, ni la fealdad horrible del caso, ni el temor de Dios devido a su Deidad, nada desto pudo ser estoruo para enfrenarte, sino que como raudal de rio embrauecido te derramaste no menos que a contaminar el thalamo de tu proprio padre, y amancillar su honor, no sabías traydor, que es el bāco de la honra del hombre el thalamo, dōde se libra el respeto, y la veneracion que se le deue, y alli tiene la naturaleza librada la succession de los hombres, con q̄ el mundo se conferua en honra; y para encarecer el sentimiento, dize: *Principium doloris*. Llama el Hebreo con este vocablo lo que con mil no pudiera encarecer: *Ecce Bethemoth ipse principium viarum Domini*. Entre los animales, que crió Dios es el Elefante el que mas declara el saber, y omnipotencia de Dios, y esto significa *principium*. Y para dezir q̄ Christo era el fin de la creacion de las cosas, y lo insigne, y superior a toda grandeza, dixo Dauid: *Tecum principium*, assi Iacob; *Principium doloris mei*, el mayor de los dolores que pueden lastimar a vn hōbre es tener el thalamo agrauiado, y mas de mi proprio hijo, no ay con quien comparar este dolor. Guardase el thalamo mas que la hacienda, y estimase mas que la vida, y es el seguro del supremo honor de la naturaleza; y si el thalamo nupcial tanto se guarda, tãto se mira, y defiende, no le amanzille otro, porquẽ es el deshonor mayor entre las afrentas del mundo: siendo Maria thalamo verdadero donde Dios se casó, y juntó cō nuestra naturaleza, alli cielo, y tierra estuuieron en vno, q̄ Esaias en vna palabra dixo: *manus mea fundauit terram*, y notese para el misterio, que puso primero la tierra, y luego el cielo, q̄ en esto consiste lo viuio del lugar siendo criado el cielo primero, porque aqui como se presupone Maria, que fue la q̄ dió

dió los materiales para hazer el cuerpo de Christo, por esso se pone primero que la vnion del Verbo; dize el lugar: *Manus mea fundauit terram, & dextera mea mensa est caelos, uocabo eos, & stabunt simul.* Llamar en la Escripura es hazer: *vocauit famem super terram, vocat ea, que non sunt.* Yo haré que se junten cielo, y tierra en vno, que fue hazerse Dios hombre. Y así dixo vn docto declarandolo: *Magnum vtriusque in Christo Iesu naturæ mysterium admirandum humane regenerationis in hoc hemistichio, & uaticinio involuitur symbolum.* Que siendo tan distantes tierra, y cielo se juntassen tan en vno que fuesse Dios hombre, y esto en las entrañas, y de las entrañas de Maria, ella fue el origen desta temporal generacion del Verbo, della descendió el segundo Adam, y de su sangre, y substancia santissima le engendró el Espiritu Santo, y ella fue el thalamo verdadero donde Dios, y hombre hizieron su primera viuenda, y si el thalamo es el lugar del honor, lo que tanto se guarda, y defiende, para q̄ otro no lo manzille, hable la razon, y clame la honra; q̄ mayor afrenta, que recostarse en el thalamo del Verbo Luzifer, y el pecado? Caso afrentoso para el cielo, que inficionasse, y contaminasse el estrado, y thalamo de Dios el demonio, y le afeasse el pecado a Dios su lecho, por esso. *Elaias: Prorectio erit in thalamum.* Vame la honra en defender mi sitio, en ennoblecer mi suelo, en no consentir el ardor del pecado en el vientre de mi Madre, thalamo, y aposento mio, del qual he de salir vestido, y arreado hecho fruto magnifico, y glorioso de aquella bendita, y no hollada tierra. Y pues venia su hijo a ser limpieza general, no era justo, que amanzillasse su thalamo en alguna manera. Donde claro se ve, que la Virgen soberana Maria fue el thalamo verdadero, donde el Verbo eterno se desposó con nuestra naturaleza, y la ajuntó con su persona Diuina, con ajuntamiento firme, desposorio verdadero, matrimonio indissoluble, celebrado entre nuestra carne, y el Verbo, como dize San

Augustin.

Ps. 104.

Arias
Mótano.Lecliv. 8.
Salomonis.

Discurso segundo

Augustin. Y assi conyino que sobre este thalamo sacrosanto estuuiesse primero la proteccion, y defensa de Dios, que llegasse la ofensa, y culpa, primero la nuue fresca, y templada, que el fuego ardiente, primero la luz resplandeciente, que la tiniebla obscura.

Punto 6.

Y No se le haga nueuo a alguno el estilo del dezir, que fue la proteccion de Dios nuue de frescor, y sombra del Estio al thalamo de Maria, que pudiera como cosa asentada en la Escriptura auer leydo los misterios grandes de la sombra de Dios, y como los repuestos, y lugares de sus fauores son la vmbria regalada fuya, que la Esposa la buscaua, y la hallò. *Sub umbra illius, quem desideraueram se. li.* y por Oseas: *Conuertentur sub umbra eius, & uiuent illico.* Boluerseles á el anima al cuerpo, y viuirán los que está al amparo, y sombra de Dios. Y en los Trenos: *In umbra tua uiuimus in gentibus.* Y assi por regalo raro les dize Dios: *Non tanget illos sol, neque ullus aestus.* Mi sombra arredrará todo lo fogoso, y ardiente; mas todo esto es poner sombra a lo q̄ estuuu encendido, y abrasado con la culpa primera, y esta sombra es para conseruar los hombres en la gracia, perdonado el pecado. Mas la sombra de q̄ había Esaias: *Vmbra culum ab aestu,* no es sombra a la qual llegó primero el estio crudo del pecado primero, sino sombra, q̄ préuino, y madrugò primero a poner su vmbria, q̄ llegasse el ardor, y es tanta verdad esta, q̄ tratando Habacuch del lugar, y de la Madre q̄ auia de parir a Dios, dixo: *Deus ab Austro venit, & Sanctus de monte Pharam.* Dize S. Gerónimo, q̄ le dixo vn Hebreo doctissimo, q̄ la palabra *Austro*, significa a Bethlem, porq̄ está al medio dia, respecto de Hierusalem, y sigue este sentido Theodoretto, Theophilato, Euthimio, Ioan Magencio

gencio lib. dialog. cōtra los Nestorianos to. 5. Bibliothecę
 vet. patrum. Geronimo Psal. 106. y Tertuliano lib. de Trini-
 tate: y donde nuestra Vulgata dize, *Sanctus de monte Phara,*
 dize en la Complutense, y en los Setenta: *de monte vmbroso,*
 & *condenso,* y la Yglesia vsa desta version en el Parasceues.
 Y este mōte vmbroso siendo Christo de quiē habla el Pro-
 feta, es Maria su madre, como dize Euthimio, y Theophi-
 lato, y asfi dixo gallardamente S. Augustin 18. de ciuitate
 cap. 32. *Mōtē verò vmbrosū, & condensū, quā vis multis mo-
 dis possit intelligi, libentiū accepēim scripturarū altitudinē
 diuinarū, quibus prophetatus est Christus.* Y asfi nacer de mō-
 te vmbroso, y condense, es dezir a la clara, que a su Madre
 no llegò el ardor, y estio de la culpa, porq̄ fue monte vmbro-
 so, y las ramas tā entretixidas, y enfortijadas, q̄ no fue
 posible colar, ni romper la culpa primera, y asfi se llama
 por excelēcia, el mōte de la vmbria, y sombra de Dios. *Vm-
 braculū ab astu.* Y es biē q̄ fueffe solo este thalamo el q̄ tauo
 sōbra, porq̄ en los demas cō fuego, y ardores toscos sō en-
 gendrados los hōbres, y aunq̄ fue Maria engēdrada de los
 materiales de Adā, nō cō deleyte rustico, y bruto, como lo
 reueló a Sāta Brigida la Virgen nuestra Señora: *Magis vo-
 luissent mori, quā carnali amore conuenire, & voluptas in eis mon-
 tua erat: tamen dico tibi, quòd ex charitate diuina conuenērūt car-
 ne, non ex concupiscentia aliqua voluptatis, & sic ex semine eorū
 caro mea compinginata est.* Sabe (dize Maria a Brigida) q̄ mas
 quisieran morir, que juntarse mis padres, porq̄ ya la edad
 auia amortiguado los ardores, y asfi no por deleyte rusti-
 co, sino por la voluntad de Dios fuy yo engendrada. Don-
 de claro se ve, que buscò el cielo (todo lo q̄ fue posible)
 la limpieza en la Cōcepcion de Maria, y arredrò de alli to-
 do lo tosco, y lo ardiente, de la generaciō, para q̄ fueffe Ma-
 ria cōcebida con todo lo espejado, y excelēte de limpieza.
 Y q̄ bien S. Iuan Damasceno hablado cō Ioachim, y Ana: *O
 beatū par Ioachim, & Anna, ac profecit ex vētris vestri fructu im-
 maculati*

Galatino

Orat. 1.
fol. 268.
col. 3.

Discurso segundo

*maculari agnoscimini; quemadmodum Christus quodam loco dixit: Ex fructibus eorum cognoscetis eos, ut Deo gratum erat, ac dignū ea, quæ à vobis orta est, vitæ vestræ rationes instruisitis, castè etenim, ac sanctè munere vestro fructi, virginitatæ thesaurum produxistis, par siquidem erat ut virginitas ex pudicitia. Que linda pareja de casados Ioachin, y Ana, ninguna se puede comparar con ellos, conose por la hija que tuuieron, que fue la conuenencia marital por estremo limpia sin concupiscencia, ni sentimiento grossero del fruto, que nació se colegirá la pureza con que fue engendrada Maria, que si fue de los preparamentos de Adam, en todo lo que pudo ser fueron por estremo limpios, para que la virginidad naciese de todo lo que fue decente ser limpio con la castidad, y pureza que fue posible. Y assi nace de monte vmbroso, no solo por la sombra que hizo el Espiritu Santo al vientre de Maria, quando concibió al Verbo, quando la virtud del altissimo formó el cuerpo de Christo: *Et virtus altissimi obumbrabit tibi*: sino por la sombra que le hizo esse mismo Espiritu quando fue concebida, antes que llegasse el calor de la culpa, como dixo San Damasceno: *Spiritus Sanctus descendit super Mariam, et sanctificauit*. Que se halló al concebir a Maria el Espiritu Santo, para que en el instante, que su anima se vniesse con su cuerpo, la sombra suya arredrasse de aquel sitio el calor forçoso del primer pecado, y assi engendrada como los demas, no con el incendio de los demas hijos de Adam, porque auia de ser thalamo virginal, fue conveniente se engendrasse a la sombra del Diuino Espiritu.*

*Protectio erit in
thalamum!*

(✱)

PUNTO

Punto 7.

NI es peregrino, ni estrangero modo de hablar el decir, que Dios fue proteccion de su thalamo, que es decir, que fue la preferuacion de la culpa de su Madre, porque realmente no se si diga que fue mas honra de Dios, q̄ de Maria el preferuarla, porque si de quitar el pecado Christo resultó su mayor honor, como dixo San Pablo:

Iniquitas nostra iustitiam Dei commendat, y Dauid; Tibi soli peccavi. De mi pecado Señor sacasteys honra quando le perdonasteys, porque hizisteys ostentacion de vuestra Omnipotencia, y así le puso por titulo al Psalmo en q̄ alcançó perdon, in fine, Psalmo de la victoria de Dios. Y aũ de aqui infiero, que es el sumo grado de honor el preferuar a su Madre de culpa. Y no se le haga a nadie nmeno el nombre de preferuar, pues en los principios de la Yglesia le cono-

Rom. 3.

Psal. 50.

ció San Dionisio, y el Doctor Angelico, diciendo: *Liberationem seu redemptionem per preferuationem, sicut Medicus dicitur solvere morbum, á quo preferuat per medicinam.* Y Dauid; *Confiteantur nomini tuo magno, quoniam terribile, & sanctum est, & honor Regis iudicium diligit. Tu parasti.* Haganse Señor lèguas los hombres, y den alabanças a vuestro nombre terrible, y clemente. Vuestro honor Señor le teneys puesto en quitar pecados; en el Hebreo es lo mismo que fortaleza, y potècia, y a esto llama *honor*, porque es la mayor honra q̄ Christo tiene, y con ella haze la mayor ostentacion de su diuinidad. Luego dize: *Tu parasti*, que en el Hebreo es *Han*, que significa disponer, preparar, fundar, establecer, fortificar, y preferuar, como dize vn doctissimo en la lengua Hebraica, que en este Psalmo dize: *Preferuare significat parasti, metapho-*

De diuini

nis nomi

nibus c. 8

S. Tb. 3.

p. 9. 51.

ar. 2 ad 1.

Psal. 98.

resumpta à Medico, qui preferuat, ne in infirmitatem incidatur. Como si dixera el Profeta: grande honor es para Dios el quitar.

Genebrar

aus.

Lib. 5. de
natur.
facultate

quitar pecados, pero mayor el preferuar, que aquella palabra *tu*, es enfática, tu Señor preferuaste como preferua el Medico al que auia de incurrir en enfermedad, y con remedios preferuatiuos le detiene para que no cayga, siendo los remedios vnos; porque Galeno enseñando como se an de preferuar de los males, dixo, que con la misma medicina que se curan las enfermedades contraydas, con essa misma se preferua el enfermo para no caer en ellas. De aqui se entenderá bien, q̄ por ser preferuada la Virgen, no se sigue que no sea redimida; porq̄ la sangre de Christo, q̄ fue remedio eficaz de nuestro pecado, essa misma fue medicina de la culpa, que auia de inficionar a Maria. Y para ser cabal redemptor conuino tuuiesse estas dos intenciones, la vna curádo al enfermo, como lo hizo con todos los descendientes de Adam, lo otra preferuando a la q̄ forçosamente auia de enfermar, sino llegara primero la cabal, y perfecta salud de la gracia. Y claro se ve, que auia de tener ambas partes para ser Saluador. Quien ignora q̄ el captiuo de Egipto, y la libertad del fue descño, y figura del estado del pecado, y de la gracia? Pues la Escriptura quando en los Profetas haze memoria de aquel captiuo, y de su libertad, luego dan rebuelos a Christo. Y assi de la manera que en aquella libertad vuo dos cosas, sacand el captiuo al pueblo en que estuu tantos años captiuo, y preferuarle, no consintiendo, que las olas le anegassen, antes le reconociesen dexandoles salles por donde passassen, dandoles franco, y seguro camino. Y antes que entremos a prouar la preferuacion, es forçoso entender vn lugar dificultoso: *Ego Dominus, qui apparui Abraham, Isaac, & Jacob, & nomen meum Adonai non manifestauis. Moysen, yo haré contigo lo que no hice con mis tres Patriarcas mas queridos, que mi nombre incfable no se lo manifesté; que si bien me conocieron explicitamente, como significado por el nombre incfable mio, con todo*
 esso

Exod. 6.

esto, Moyses, de toda la significacion de mi nombre no les
 di entera noticia, como te la doyo aora a ti. Sabe q̄ mi nō-
 bre r̄bien significa saluar. En tiempo de mis tres Patriar-
 cas no vuo captiuero, y assi no vuo necesidad de darles
 toda la noticia de lo que mi nombre encierra. Aora q̄ ten-
 go pueblo captiuo, fabrà mi pueblo llena, y enteramente
 mi nōbre, ē soy Salvador de Egypto, como dixo S. Iudas: *Iudas*
Quoniam Iesus populum de terra Aegypti saluans; y Esaias cō- *Apost.*
 parando la libertad hecha por Christo, trae luego la histo-
 ria de Egypto; *Gratis uenundati estis, & sine argento redime-* *Isai. 52.*
mini. Acuerdome (dize Dios) porq̄ no nada se vendió, y os
 vendió el primer hōbre. O que caro será el rescate! como
 dixo S. Pedro tratādo del; *Scientes quòd non corruptilibus auro,* *I. Pet. 1*
uel argento redempti estis de uana uestra conuersatione paterna
traditionis, sed pr̄ioso sanguine quasi agni immaculati Christi, &
incontaminati. Auendo contrado Esaias el valor infinito del
 rescate, con q̄ fuymos redimidos, trata luego del captiue-
 rio de Egypto, y dize; *In Aegyptũ descendit populus, ut colonus*
esset ibi, & Assur absq; ulla causa calūniatus est eum, & nunquid
mihī est hic (dicit Dñs) quoniã ablatuſ est populus meus gratis? prop-
ter hoc sciet populus meus nomē meũ in die illa, quoniã ego qui loque-
bar ecce adsum. Basta q̄ mi pueblo espolcado d̄ la hābre, dexó
 su tierra, y descēdió a Egypto, y alli habitó muchos años,
 y Pharaon le hizo captiuo, ocupādole en afrētosas tareas.
 Que hago yo (dize Dios) mano sobre mano? Sabrà mi pue-
 blo quādo le saque del captiuero, mi nōbre, q̄ es Salvador,
 yo q̄ le di la palabra de facarle, aqui me tiene. Y de hecho
 se ve claro q̄ para ser entero Salvador, vna vez quiso serlo,
 sacādo el pueblo del captiuero en q̄ estaua, y otra vez pre-
 feruādole del mar brauo, y fiero, sacādole libre d̄ sus olas,
 las quales forçofamēte le auia de anegar, como lo hizierō
 cō los Gitanos, y cō su Rey, mas en vez d̄ mostrarse brauas,
 fuerō cō el pueblo r̄ corteses, y reconocidas; q̄ descubrierō
 sus abismos, y hizieron calçadas, y caminos tieſos
 por

Discurso segundo

por donde el pueblo passasse, y no solamente tubo Dios
 cuidado de preferuar la vida, no cõsintiendo que las olas
 los anegassen; sino, mirò tanto por la limpieza de los pies
 de los Hebreos porque no se mojasen, que puso tapetes, y
 alfombras en el abismo de blanda yerua, como dixo Salo-
 mon: *Et campus germinans in profundo nimio, per quem omnis na-*
tio transiit. Y assi saluó su pueblo, librandolo, y preferuan-
 dolo; y conuino assi que siendo Salvador, tuuiesse todo el
 remedio eficaz que el nombre pide. Y assi no fue conue-
 niente, que las olas del mar sustentassen encima de si al
 pueblo de Dios, pues pudo con su diuina virtud, como lo
 hizo con San Pedro, trayendole por encima del agua, y no
 quiso traer al pueblo assi; porque ya auia puesto los pies
 encima del agua, y esso era librar, y saluar al que entrò a
 experimentar el peligro, antes quiso vsar de preferuacion
 passandole por los abismos, y por los profundos senos del
 mar, que parece, que las olas atonitas del caso, celebraron
 el passage con increyble alegria, como dixo Dauid: *Montes*
exultauerunt sicut arietes, & colles sicut agni ouium; que eran
 bayles, y danças, que hazian las olas, leuantado sus espu-
 mas por lo alto de sus cumbres hinchadas, alegres como
 corderos retoçones, celebraron la grandeza de Dios no
 medida, su saber inmenso, su nombre esclarecido, q̄ quiso
 engrãdecer su Omnipotencia, librãdo al pueblo del capti-
 uerio, en que estuuò, y preferuandole del peligro del mar
 en que fuera forçoso caer. Y esto es, *Turbabuntur gentes à lig-*
nis tuis exitus maruini, & vespere delectabis. Fue el alegria del
 auerlos preferuado a la noche por estremo gozosa. Y ad-
 uierta el lector vna cosa, que de la preferuacion facò mas
 hõroso titulo para su nombre, q̄ de la libertad de Egipto;
 porque para eternizar la gloria de su nombre, instituyò
 Pascua al transito del mar Bermejo, para que por ello se
 perpetuasse la memoria del hecho. Que biẽ lo dixo Esaias:
Qui scidis aquas ante eos, qui eduxit eos per abyssos, & faceret sibi
nomen

Sap. 19.

Ps. 113.

Isai. 63.

nomen sempiternum. Deste hecho facó la nombradia sempiterna de su nõbre. Y siendo todo lo sucedido antiguamente en el pueblo de seño, y figura de lo que auia de suceder en la ley de gracia, como dixo S. Pablo: *Omnia in figura contingebāt illis.* Claro estā que si vno antiguamente libertad de captiuorio, y preseruacion del mar Bermejo, auemos de buscar a quien libertò Christo, y a quien preseruò, para que con ambos titulos tenga lo lleno, y entero del nõbre de IESVS, que significa medicina, salud, y saluaciõ. Y pues es notorio, que saluó del vniuersal captiuorio a los hijos de Adam, y que fue medicina, no para vna enfermedad sola, o para vna parte de nuestra naturaleza enferma, sino de todas las enfermedades eficaz remedio, principalmente de la del pecado original, que causó el vniuersal llanto. *Luxit* Isai. 33.
Et languit terra, tambien es forçoso dezir, que fue preseruador, y preseruò de hecho. Y no auiendo preseruado otra criatura descendiente de Adam, forçoso es (para darle al nombre de Salvador el lleno todo de perfeccion.) dezir, q̄ preseruó a su Mãre de culpa; titulo mas honroso, que librar de pecado ya contraydo. Y no se le haga nuevo siendo cosa tan assentada, y tan euidente el dezir que Christo preseruò a su Madre, pues Cayetano tan poco afeito a esta verdad, dixo: *Non solum redemptione eget actualiter captiuus, sed etiam obnoxius captiuitati, Et hæc bene notabis tu Thomista, ne nimio zelo, non secundum scientiam accensus erronea dicas, que erronea non sunt cum de beatissima Virginis Conceptione disputas, aut predicas.* Palabras que enfrenan las demasias, y libertades de muchos, que doman su fiereza, que ponen coto a su no espantada libertad. Son palabras de myrrha primera, q̄ es la mas preciosa, y la que sale del arbol sin diligencia alguna. Que diga Cayetano, que no solamente es verdaderamente redimido el q̄ actualmente está captiuo, sino el que forçosamente auia de incurrir el captiuorio, sino fuera redimido con la preseruacion, y que hable cõ el de su habito

1. Cor. 10.

Isai. 33.

1. 2. q. 81

art 3.

tomo. 11

impresio

de Roma

de mala-

do Pij V.

fol. 178.

Discurso segunda

y linage, y lo saque a juyzio, y le diga: Nota Thomista; no sea el zelo tanto de tu presumpcion, que dexando el camino del saber encendido en colera califiques por error lo que no lo es quando disputas, o predicas de la Concepcion de la Virgen. Parece que Cayetano (si bien en la sala del crimen brauo, y riguroso contra nuestra opinion, en la de justicia distributiva, que esta reparte a cada vno lo que le toca) sentenció en fauor de la no contaminada pureza de la Cõcepcion limpissima de Maria, y llama para notificar su sentencia al Thomista, donde enseña, que hablando segun el derecho, y sabiduria, no es dissonancia dezir, que fue la Virgen preferuada, y por el mismo caso verdaderamente redimida. Conoció lo mismo Durando, que si bien siguió los senderos de su escuela, no halla por incoueniente si fue preferuada fue redimida; y assi dize: *Puto tamen quod si Beata Virgo peccatum originale non contraxisset, posuisset tamen dici redempta à Deo, pro eo quod in radice erat obligata ad peccatum, nisi fuisset à Deo preferuata.* Argumento claro, y euidente de que es razon afirmar, que la preferuacion no es redempcion verdadera, conociendola en sus disputas; aun los no bien afectos a esta verdad; y todos hincaron la vista en las palabras de San Anselmo por estremo doctas: *Indignit Beata Virgo redemptione, & Christi passione non propter peccatum quod infuerit, sed quod infuisset, nisi ipsemet speciali priuilegio eam preferuasset.* Forçoso fue dezir, que la Virgen nuestra Señora fue redimida, no por el pecado en que incurrió (que de esse ni aun vislumbre ruuo) sino del que auia de incurrir, si su Hijo con especial priuilegio no la exemptara, y preferuara, y todos lo cogieron de aquella abundantissima fuente de Augustino: *Duobus modis etiam in corpore cauetur morbi malum, & ut non accidat, & ut si acciderit cito sanetur.* Y clara está la preferuacion con el exemplo de lo que le passó al pueblo de Dios en las cãpañas de Moab, quando se mostrò la mano de Dios liberal con el al passar del

Durand.
in 3. d. q
1. nu. 14

De Conceptu vir
ginali.
lib. 7. cur
Deus homo
c. 10.

lib. de
natur. &
gratia
cap. 67.
tom. 7.

del rio Arnon, que era espacioso como vna mar, en el qual era forçoso perder la vida, y quedar anegados, porque el Moabita no quiso darles su puente por donde passassen; y assi si quedauan en los desertos de Moab perecieran, y si passauan por las corrientes del rio era mas cierta su muerte, y asy forçoso de qualquiera manera morir. Y acercandose el peligro, lo que hizo Dios fue librarlos, preferuandolos de tan forçoso, y eminente desastre, juntando las rocas, y escollos del rio, haziendoles milagrosa puente: *Sicut dicitur in libro bellorum Domini, sicut fecit in mari rubro, sic faciet in transensu Arnon. Scopuli torrentis inclinati sunt, ve requiesceret in Ar.* Y quien supo preferuar por los mares, y por los rios, haziendo ostentacion de su omnipotencia, y del amor entrañable que a su pueblo tuuo: quanto mas tocaua al honor de Dios el preferuar a su Madre, porque fue principalmente Hija del Padre eterno, escogida para tã magestuosa grandeza como es concebir, y parir a Dios; claro està que negar en Dios esta liberalidad tan digna de su generosa condicion, que es, o poner coto, y tassa a su omnipotencia, o menoscabar el amor, que a su Madre ab eterno tuuo; o querer que fuesse mas liberal con los Angeles buenos, a quien preferuò, como dize San Dionisio, o con el pueblo Hebreo, pues le exemptó de los peligros en que forçosamente auia de caer: quanto mas razon es confessar de Dios vna obra tan esclarecida, como es auerse mostrado liberalissimo con su Madre: que puede dezir en el caso Dios a los que le quieren poner tassa, o agrauiar su generosa condicion, lo que Esaias: *Nunquid abbreviata, et paruula facta est manus mea, vt non possim redimere? aut non est in me virtus ad liberandum? Ecce in increpatione mea desertum faciam mare, ponam flumina in siccum, induam cœlũ tenebris.* De manera, q̄ pude preferuar mi pueblo en el mar, sin q̄ el agua le tocasse, y pude hazer recejar el raudal, y corriete del Iordã, y dar seguro passo a mi arca, y mi gēte, y pude vestir d negro luto

De Diu-
nis nomi-
nibus c. 2

Isai. 30.

Discurso segundo

Exod. 10

el cielo derramando palpables tinieblas sobre Egipto, y porque no tocassen a mi pueblo lo cerquè de luz, y resplandores. *Vbicumque habitabant filij Israel lux erat.* Y no podré redimir de la potestad de Luzifer el linage de los hombres? Quien haze mi mano escassa, y cerrada, la que abierta sustententa el mundo? *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione.* Quien podrá dezir que no redimi a los hijos de Adam? *ut non possim redimere,* y quien me podrá poner coto a que no pueda tener los dos titulos de redemptor? el vno redimiendo, y el otro preferuando? *Aut non est in me virtus ad liberandum?* Quien quiere apocar mi mayor honor? no lo es mas preferuar? mas illustre? mas heroyco? mas esclarecido? y mas por todas partes cercado de amor el titulo de preferuar a mi Madre? Quien le quiere quitar a mi Madre su mayor honra? y a su Hijo su mayor autoridad? Porque siendo yo el mismo Dios, y auiendo de ser hombre para redimir los hombres; amando a mi Madre mas que a todas las criaturas, como a Madre que vistió mi diuinidad de su misma substancia, y sali de su vientre Salvador, auia de repartir la inmunidad de la preferuacion a los Angeles, y la auia de negar a la Reyna, y Señora fuya? y que mayor indecencia, y menoscabo de mi autoridad, que hazer los primeros hombres tan cabales, que fueron criados en gracia, y negasse este indulto, y priuilegio de inmunidad a mi Madre, siendo en esto particular redemptor suyo? como ella dixo: *Et exultauit*

Luca. 1.

Spiritus meus in Deo salutari meo. Que si fue salud de todos vniuersal, librandolos del pecado forçoso, fue lo particular de Maria, porque la preferuó de culpa.

(*)

Punto 8.

Y porque mas claro se vea quan decente, y aun forçoso fue, que tuuiesse Maria todas las exempciones, y preeminencias, que a los lugares sagrados se concedieron, pues a todos en grandeza de santidad, y en estimacion de honor los excede, no podemos passar por alto el privilegio rodado con que Dios ilustrò su cielo Impireo como alcaçar, y corte suya, al qual hizo immune, y libre de que en el se hallasse pecado; y assi tengo por sin duda, que los Angeles no fueron criados en el, ni fuera decencia, ni conuenia criar los Angeles en aquel sitio, porque era casa, y corte de Dios, lugar consagrado a la bienauenturança eterna; y siendo lugar proprio para gozar de Dios, de donde está desterrada la tiniebla, porque todo es bienauenturada luz, assi convino arredrar de alli lo asqueroso, porque es ciudad de esmero, y limpieza en su vltima perfeccion. Y siendo el pecado mancha, que no solamente contamina al q̄ le tiene, mas aun el lugar donde le comete le inficiona; assi no conuenia que los malos Angeles pecando fuesse su sitio, y lugar el cielo Impireo, y esta razon es clara, porque el dia del juyzio los demas cielos fuera del Impireo an de arder en llamas, y con ellas an de ser purificados (como dixo San Pedro) *Cæli calore soluentur*. Y sino quanto a la substancia, serlo an quanto a las calidades, y en esto seràn mejorados (como dizen los Escolasticos) mas el cielo Impireo como es inmoble de perpetua firmeza, lugar de los bienauenturados, no tiene que purificar, como dize San Augustin, San Geronimo, Gregorio, Epiphanio, y la razon clama, q̄ siendo el cielo Impireo puerto pacifico, no era razon se hiziesse mar de nauegantes; y

1. Pet. 3.

2. dist. 47

August. lib. 2. de ciuit.
 Dei. c. 14 Hieron super
 Isaiam cap 15. Gregor.
 lib. 17. Moral. cap. 5.
 Epiph. heresi. 64.

siendo termino hazerlo camino^o, y donde jamas se auia de merecer, ni desmerecer, ganar, ni perder, porque no es feria de negociantes, sino sitio, y ciudad donde se gozan las riquezas que en otra parte se ganaron, y por esto estan de alli desterradas las lagrimas, y el dolor, porque la moneda que corre es vn jubilo, y alegria que dezir no se sabe. Y assi no auian de ser en el cielo Impireo tratantes los Angeles, principalmente auiendo de pecar el pecado grande, que assi le llamo Dauid; *A delicto maximo*, ni convenia que en el sitio de la bienauenturança de Dios se vuisen cometido los primeros pecados del mundo, ni se inficionasse aquel sitio aun cõ la nombradia de que vuo pecado primero en el cielo de Dios, que en la tierra. Y porq̃ no parezca antojo, o cõcepto suelto el dezir que los Angeles no fueron criados en el cielo Impireo, es bien lo auerigue el au-

de Genes.
ad literã
cap. 10.

lib. 1. de
Genes.

cap. 11.

Arias Motano,
Isai 24. Saaz. 3.
par. tom. 2. q.
58. sect. 2. fol.
1148.

toridad de los Santos, para ilustrar con ella este pensamiento. San Augustin, San Theophilo Alexandrino en la carta Paschal primera. San Geronimo sobre el Psal. 113. donde dixo: *Si in cœlo positus, quomodo dixit: Ascendam in* Y Ruperto, cuyas palabras son graues: *Non magis Angeli facti sunt in cœlo, quã homo in Paradiso plasmatus, ita natura, sed gratia cœlum inhabitant.* Como fue el hombre criado fuera del Parayso, fueron los Angeles criados fuera del cielo Impireo Innocencio III. declarando el Psal. 5. penitencial: *De cœlis cum sideribus, & alijs luminaribus non est certum; vtrum sint ipsi aliquatenus immutandi, cum ad eos sceditas ex prauis hominum operibus non peruenit, quim in illis Angeli peccauerint apostatici, qui sunt de cœlo proiecti.* Otros muchos

defienden esta verdad. Y quiẽ leyere a Santo Tomàs verã q̃ fauorece nuestro parecer, porq̃ dize, que fue conueniente que los Angeles fuesen criados en el supremo cuerpo de los cielos, como presidentes de toda la naturaleza corporea, y assi

se ve claro, que habla del firmamento, en el qual los buenos merecieron, y los Angeles malos pecaron, de alli subieron los buenos a las estancias eternas del cielo Impireo, y los malos como rayos abrasados descendieron al profundo. Fuera cosa horrible ver los demonios en el sitio que criò Dios para casa suya, y para habitacion de los bienaventurados, manchada la pureza de su cielo, y assi dixo vn docto en escriptura: *Indecens utique fuisset quòd Regia illa, in quam nemo cum macula ingredi potest; demonis peccato foedaretur, in regnoque pace unito, bellum illud omnium cruentissimum committeretur.* No era cosa decente, que en la corte de Dios donde jamas entrò mancha, el pecado del demonio la manchasse. Y siendo Reyno de paz sucediesse en el la cruel guerra de los demonios. Y assi la que tuuieron trauada Luzier, y Miguel en el cielo, que la cuenta San Iuan: *Factum est* Apo. i. 3.
prælium magnum in celo Michael, & Angeli eius præstabatur cum dracone; del firmamento lo entiendo donde pasó la lid, y batalla. De manera que en la corte, y casa de Dios, no criò los Angeles, porque no se hallasse desconcierto, ni alteracion en el Reyno de la cabal y perfecta paz. Guardole Dios a su cielo las franquezas, e inmunidades devidas por ser sitio, donde no es posible que entre cosa que no sea por todas partes cabal, y en limpieza pura, y es esto tanta verdad, que por esso criò Dios el purgatorio donde se purifican las almas de las manchas veniales, y de las penas devidas a las culpas perdonadas, y es tan fuerte el fuego con que se purifican, que es el mismo del infierno, todo por la pureza de la casa, y corte de Dios, donde ni vn atomo, ni barrunto de culpa es posible hallarse, y siendo el cielo insensible, incapaz de razon, le haze Dios tan honrosa merced, que no le toque mancha, que no se

Discurso segundo

tutbe su paz, que al fuego vniuersal de los dias vltimos del mundo le guarde respecto, pues no se á de purificar con el incendio como los demas cielos, y auiendo de ser Maria cielo, y casa de Dios, cielo animado, cielo con entendimiento, como le llamaron San Methodio en la oracion de Symeon, y Maria, que à poco que està traduzida, y San Damasceno orat. i. de la Natiuidad de Maria: *Vterus Mariae caelum est.* Y no se si diga (y dirè bien) que fue cielo verdadero de Dios el vientre de nuestra Señora, y fue primero cielo, que el Impireo, y de su vientre se llamó cielo effotro, porque no parezca alegoria, que no lo es, porque siẽdo eternalmente predestinada para Madre de Dios, claro està, que lo que los cielos no pueden contener (tal es de inmenso Dios) cupo en el vientre de Maria, y le abarcò, y ciñò, que es el oficio del cielo. Y si en el cielo Impireo las criaturas ven la diuina Essencia, en el de Maria la vido Christo, y en el fue bienauenturado, y aun el mismo cielo que es Maria, como intelectual en el instante, que concibió al Verbo, vido la diuina Essencia mejor que San Pablo, y que Moysen, dentro de la esfera, que fue posible con mas ventajas que los demas. Y si el cielo todo lo abraça, y rodea, y nos cubre, y ciñe, mucho mejor Maria rødeò, y cercó de su substancia, y carne al Verbo eterno, que esta es la nouedad de las nouedades, lo raro, y singular, que obrò Dios en la tierra, como dizè Hieremias, que vna muger cercasse vn varon, y de la Virgen nuestra Señora entiendo a la letra el Psalmo, *Caelum caeli Domino, terram autem dedit filijs hominum.* El cielo Impireo para el Señor (que es a la letra Christo) la tierra para los demas: y San Pablo comparando la humanidad de Christo con la de Adam, y el exceso, y ventaja que le hazia, dixo: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de caelo caelestis,* y claro està que la humanidad de Christo no descendió del cielo, y assi descendió de Maria vnido al Verbo, y tratando Christo de su cuerpo

Orat. i.
de dorm
Maria.

Hier. 31

Pf. 113.

Cor 13

transubstanciado, dixo: *Hic est panis qui de celo descendit*, y lo que se transubstanció fue el pan en cuerpo de Christo, y siendo el cuerpo de Christo el que descendió de Maria, porque lo que está en el Sacramento es el mismo cuerpo que nació de la Virgen nuestra Señora, y por el mismo caso, si lo sacramentado descendió del cielo, descendió de Maria, que el cuerpo de Christo no tiene otra descendencia sino de su Madre; y por consiguiente Maria es cielo, cielo verdadero del Verbo eterno, a quien se terminó la vnion hipostatica; cielo donde estuvo toda la santissima Trinidad, estuvo el anima gloriosa de Christo. Y así San Iuan Damasceno tratando de la Concepcion purissima de Maria, dixo: *Hodie ex terra caelum fit*. Sin duda oy á hecho Dios de lo terrizo de Adam vn cielo. Pues si es Maria mejor cielo, porque es cielo deificado, cielo donde cabe la santissima Trinidad, cielo donde se vido la diuina Essencia, cielo por mil razones; mas puro, y mas excelente que el Impireo; porque en esso no tiene Dios mas que asistencia, y viuenda, mas el cielo de Maria es pieça de donde sacò Dios la substancia, y lo apurado de que se adereçò, que fue la humanidad santissima, con la qual apareció en nuestro habito y traje. Y si no fue decente el criar los Angeles en el cielo Impireo, porque no se dixesse, que en la casa, y corte de Dios vuo pecado alguno; orror, y espanto haze oyr, que Maria siendo cielo verdadero de Dios, se vuisse hallado pecado, e infecion en el cuerpo horrible para sitio tan proprio de Dios; que mirando por la excelencia, y magestad de aquel cielo arredró de alli el pecado: quanto con mas razon auia de ahuyentar del alma, y cuerpo de su Madre todo lo que podia manchar su alma, y cuerpo, habitacion, y morada del Verbo eterno. Y si San Iuan Euangelista descriuendo las grandezas del cielo Impireo, las excelencias sin medida de que Dios le adornò, la siqueza de sus murallas, los ladrillos de oro de su suelo,

Ioan. 9.

Orat. 1.
de nativ.
Maria.

la luz

- la luz perpetua que la baña , como está desterrada a la tinie-
 bla, y el llanto de aquel gran Reyno ; concluye con que
 aquel sitio soberano es tan puro , y limpio , que es impos-
 sible que entre por sus puertas, sino lo perfecto y cabal,
 lo esmerado y purissimo. *Nihil eoinquinatum introibit in*
illam. De manera, que como en el cielo todo lo que ay
 es pureza, quiso Dios el cielo Impireo por excelencia
 limpio, y por esso le llamó Dios al templo antiguo suyo
 Psal. 10. *templeo sancto suo, Dominus in caelo sedes eius.* Es declaratiuo lo
 segundo de lo primero; Dios está en su templo; el templo
 su cielo es, y aquel bello lugar de Esaias hablando Nabu-
 Isai. 14. *cho : In caelum conscendam. Sedebo in monte testamenti in*
ribus Aquilonis. Y que no sea del cielo Impireo el lugar
 Psal. 47. *lo dixo Dauid. Latera Aquilonis ciuitas Regis magni Dominus*
in domibus eius cognoscetur. Y llama casas al templo, siendo
 vna por su excelencia, y grandeza. Yo (dize Nabucho)
 subiré sobre el cielo, y hollaré sobre las estrellas, y haré
 q. 130. *tapete de mis pies a Hierusalem: al templo llama cielo, y*
esse titulo tenia, como dize San Athanasio : Templum illud
caelum erat, y esto por la limpieza que tenia, y era tanta,
 que endechando Dauid su desgracia, y el no poder edifi-
 Psal. 88. *car a Dios templo, le dize : Destruxisti eum ab emandatione.*
 No le disteys licencia para edificaros la casa de la lim-
 pieza, y por ser tan limpio el cielo Impireo, se llamó el
 templo cielo. Y siendo Maria cielo nueuo, y tierra nueua
 porque no tuuo nada de la vejez de Adam, que si fue de
 su casta, no heredò lo viejo, que es el pecado, porque fue
 concebida en la nueua, y florida infancia de la gracia : to-
 dos los demas hijos de Adam son hechos de la tierra
 Nota. *vieja, como dixo Dauid. Ecce mensurabiles posuisti dies*
meos, la Hebrea : *veteres,* dias de Adam son los mios,
 mas los dias de Maria fueron dias nueuos, y flamantes
 de aquellos que precedieron a la primera culpa, quanto
 a las

a las mas principales horas dellos, las que ſe compadecen
 con el estado de ſer hija de Adam preſeruada de la culpa
 primera. Y por eſto San Iuan Damasceno tratando de co- *Sermo-*
 mo de la tierra vieja de Adam hizo vna tierra nueva, dixo: *nes de*
natinit.
Hodie ex terra noua caelum fecit. Oy de la tierra nueva hizo
 Dios cielo, tratando de ſu Concepcion, y llamale tierra
 nueva, porque no tuuo entre los apetitos, y ſentidos def-
 concierto contra la razon, ni mancha de culpa, que eſta en
 el instante que ſomos concebidos nos haze viejos con la
 vejez importuna de Adã, que podemos dezir, lo q̄ Dauid: *Pſal. 6.*
Inueteraui inter omnes inimicos meos. Entre los alborotos, y
 rencillas de los enemigos que tengo dentro de mi, ſiendo
 joun me he hecho viejo, tales ſon de crueles, q̄ aun respi-
 rar no me dexan: mas Maria nada tuuo de ſta importuna
 vejez. Porq̄ ſiendo tierra nueva fuy vn cielo Impireo, no
 ſugeto a monimientos, ni a alteraciones, porq̄ fuy vn ſere-
 no, y apazible ſoſiego, viuienda del Verbo, habitaciõ de
 la ſantiffima Trinidad; lugar donde la bienauenturada ani-
 ma de mi Hijo vido, y gozó de Dios; quanto a la razon ſu-
 perior ſuya, y ſiendo yo cielo fue en el mi Hijo bienauentu-
 rado; yo fuy el primer ſitio donde ſe vido primero la glo-
 ria de Dios en la tierra. Y ſino fue conueniente q̄ los An-
 geles ſe criaffen en el primer cielo, porq̄ los malos no afrẽ-
 taſſen aq̄ lugar, ni ſe pudiesſe dezir; en eſte cielo vno otro
 tiẽpo culpa, que fuera nombrada afrẽtoſa, quãto mas in-
 decente, mas feo, mas horrible, mas afrẽtoſo, mas vil fue-
 ra dezir, q̄ en vn cielo puriffimo como Maria vno mãcha
 de pecado. Y ſi fuera coſa fea verla en el cielo Impireo,
 quãto mas en Maria, cielo en lim. pieza, mas puro q̄ el Im-
 pireo, caſa mas verdadera, y con mas propiedad de Dios,
 que el otro. Confirma el ſer Maria cielo aquel portento, y
 milagro raro q̄ ſucedio en Toledo, cõſtãte en verdad, pues
 ſabida por los Pontifices ſe inclinaron a confirmarla, y
 el caſo es, que vna ſeñora de la caſta clariffima de los
 Syluas

Sylvas de Portugal estando en oracion vido a la Virgen nuestra Señora con vn habito blanco, y vn manto azul, por el qual le manifestó, que auia sido en su Concepcion purissima, y propuesto el caso al Papa Innocencio, dió principio a la orden de la Concepcion, y la confirmò Iulio II. y declaró el misterio el Pontifice, que fue blanco, para que entienda el mundo, que su bellissima anima siempre resplandeció en gracia, sin que la tiniebla del pecado le tocasse; y el manto azul, porque Maria fue cielo donde habitò Dios. Y porque se vea lo que pudo la deuocion de vn Emperador, no menos que de Constantinopla, que arrojando el ceptro se preció de la pluma, y la bolteó en alabanzas de la Virgen nuestra Señora. Boluio das en Latin pocos años à Jacobo Gretzero de la Compañia de Iesus, en la oracion de la muerte de Maria, dize el Emperador Leon: *Animatum illud cælum omnium curam gerens, beneficentia sua guttas distillans, aëntemq; vitam nostram irrigans.* Maria es vn cielo animado, y vino, que tiene perpetuo cuydado de nosotros, que siempre distila rocío manso, cõ que se riegan nuestras almas, y se destierra lo seco, que causa el pecado, y apaga los fuegos, y ardores de nuestros apetitos viciosos. Y porque acabemos este pensamiento, como el cielo Impireo no està sugeto a mudanças, ni impresiones, y es incorruptible, lo fue Maria, como dixo San

Ephren
fol. 671.

Ephren en el libro de la perla preciosa: *Intus Maria Virgine cum esset Deus verbum, ipsam ab omni corruptione & mutatione alienam effecit, hanc excipiens gratia; non amplius corruptibilem esse passa est.* Como Maria tuuo en su viêtrẽ al Verbo, diòle dos cosas por excelencia raras, que si las tuuo desde el instante de su Concepcion fue razon, que pues entrò el Verbo a hazerla de tierra cielo, se declarasse quanta razon era q̄ fuesse incorruptible, y sin mudãça quando estuuiesse su cuerpo en la tierra que se leuantasse a la incorrupciõ immortal, cosa justa, pues no auia tenido primera culpa.

Punto 9.

Y porque crezca el afecto, y deuocion, y vean los hombres quan devido es a la Virgen todo el buen oficio, y aficion con que se regozijan en festejar con deuoto coracon esta gran fiesta; aduertã que era forçoso, que la Virgen tuuiera inocencia, y pureza desde el instante que fue concebida; porque como conuino que Christo fuesse abismo, y fuente de toda pureza, e inocencia, porque fue vniuersal principio de santidad, y virtud, de donde nace toda la que ay en las criaturas santas, y assi conveniente para santificar todas las criaturas, porque era manantial de toda apurada pureza, de donde manó todo lo que es reñitud, y bondad; assi conuino que auiedo de ser la Virgen nuestra Señora en cierta manera cooperadora de nuestra salud, fuesse por estremo limpia, y auiedo de ayudar a borrar de nuestras almas la mancha de la culpa primera, y porque auia de redúzir a templança nuestros encendidos, y furiosos sentidos, fue necessario, que los suyos estuuiesen en devido concierto, y su anima en apurada limpieza. Y fue conveniente q̄ ni en su principio, ni en su nacimiento, ni en el discurso de sus obras, y vida, ni en su alma, ni en sus sentidos, y cuerpo v uiesse alguna culpa, ni della reliquias, ni rastros; y como su Hijo fue impecable por naturaleza, que fue el principio eficaz, y causa eficiente, y meritoria de nuestra redempcion, conuino que su Madre fuesse por gracia de inocencia, y limpieza por estremo adornada, para que Madre, y Hijo obrassen nuestro bien: Christo como causa principal, Maria como la que dió el instrumento de nuestra salud, que es su humanidad santissima. Y no se le haga a alguno peregrino el darle parte de nuestra redempcion, porque es language de todos los Santos

Santos Latinos, y Griegos, y ay vn lugar en la Escripura que tiene su fuerça en el original Hebreo. Esaias en el cap. 43. hablando con su pueblo, le trae a la memoria lo que à de hazer por el quando le saque del captiuero de Egipto, y lo que hará por el facandole del captiuero del

Isai. 43.

peccado: *Cum transieris per aquas tecum ero, & flumina non operient te: si ambulaueris in ignem non combureris, flamma non ardebit in te, quia ego Dominus Deus tuus, saluator tuus dedi propitiationem tuam A Egiptum, A Ethiopiam, & Sabba pro te, ego dilexite, & dabo homines pro te, & populos pro anima tua.*

Si quieres saber pueblo mio er quanto te he preferido a todo el resto del mundo, mira lo que he de hazer por ti: Si passares por los rios te harán plaça, y daràn passo franco por sus senos, y si caminares por los estios de Arabia, el fuego suyo no te empecerà, a los Sabbeos, y a los Ethio pes no los he estimado en nada por ti, porque te amè, y te quise, y en mi. ojos fuera de ti entre los hombres nada me pareció bien, y harè por ti lo que pondrà espanto al cielo, y dexará atonita la tierra: vn milagro que excede en grandeza rara a todos los que Dios á hecho, y puede hazer. *Dabo homines pro te, & populos pro anima tua,* que con admirable, y profunda vieueza llama *homines* al Verbo encarnado, con cuya muerte conteniendo en sí todo el linage de los hombres, por secreta vnion murieron todos en el, *& popu-*

Esai. 53

los pro anima tua, Esaias diuites pro morte sua, Hebraicè, pro mortibus tuis. Vna fuya, y otra nuestra, que morimos en el, y así murió el en persona de todos nosotros, porque nos contenia en sí; como bienauenturado principio, y así siendo vno, fue todos los hombres. Y porque no se le haga nueva esta explicacion a alguno, vayase a la lengua santa, y hallará que el Vulgato dixo el misterio sacrosanto de nuestra redempcion. Y como Christo nuestro Redemptor nos contenia en sí con todas nuestras culpas, que se le acuezinaron, y acercaron a su alma, y siendo de hazerlas

incapaz

incapaz cargaban sobre ella, y se le hazian como fuyas, sin auerlo podido ser: y así viniendo en sí tantos pecadores, y tantas culpas, fatiszio por nosotros, y desbarató el Reyno del pecado, y esto es *homines pro te*, mas el Hebreo calló el misterio, y puso la persona, y donde la Vulgata dixo *homines*, puso el *Adam*, que tiene articulo Griego, y Hebreo, que es el *Adam* celestial *Christo*, que por su grandeza, o por el misterio que he dicho arriba, le llama Dauid dos vezes hombre: *Nunquid Syon dices homo? & homo natus est in ea.* Y porque se vea la verdad deste sentido, declarando el lugar vñ doctissimo Semitiano en estas letras, dixo: *Maximum adorandum perpetuaque congratulatione accipiendum, & pradicandum, promissum, vnius hominis omne genus hominum in se amplexi Christi IESV pro Israele isto arcano, de quo sermo est sufficiens, cuius morte veteris hominis genus cum actibus, & concupiscentijs suis extinguendum. vates prædixerunt, & Euangeliu declarauerunt, certè hoc loco nouus Adam ille clarescit pro Israele Dei datus, & mortuus.* Auiendo dicho Elaias: *Dabo homines pro te*, dize luego: *Et populos pro animi tua*, que en el Hebreo es *Eleumin*, que quiere dezir madre de la qual tienen origen los pueblos, dando a entender el Profeta, que auia de dar Dios a Hijo, y a Madre, que es *Christo*, y *Maria* por remedio de la culpa primera; y convenia al orden de la providencia, que como *Eua* fue engañada por la serpiente. *Eua fuit seducta*, se correspondie el remedio al daño; y que *Maria* quitando la afrenta de la primera muger, no solo no fue engañada, mas conuino que burlasse de la serpiente; como de hecho lo hizo; no tocandole la culpa primera. Esto fue con lo que quedó *Luzifer* burlado; que siendo hija de *Adam* *Maria*, no le tocó el veneno de la serpiente. Que bien *San Damasceno*. *O sanctissima Ioachini, & Anna filia, que principatus, & potestates sefellisti! O digna filia humane nature, venustas primogenæ*

Psal. 26.

Arias
Mócano.1. Ad
Tim. 2.Serm. 1. de na-
turalitate Marie
fol. 369.
col. 3.

gene

gēne matris. Eus correctio. Maria deceptorem serpentem in fraudem induxit. O santísima Hija de Ioachim, y Ana, que a los Principados, y Potestades de las tinieblas dexaste burlados! O digna Hija, hermosura y belleza de nuestra naturaleza, que corregiste las demasias de nuestra primera madre, y con astucia por extremo sagaz dexaste burlada la sagacidad, y malicia de la serpiente primera. Y como pudiera burlar de la serpiente si tuuiera pecado, primero? antes la serpiente burlara della, porque la burla que profetizó Esaias de Luzifer, fue de que por la mañana auia de embiar Dios el remedio del aprieto en que estaua, la ciudad santa, como lo dize el cap. 33. *Vae qui pradaris, nonne ipse pradaueris? Qui spernis, nonne ipse sperneris? cum consumaueris de predationem depra daueris.* Que si del Assyrio lo entienden muchos, otros de Luzifer, con quien habla el Profeta. Basta Luzifer, que todos los hijos de Adam son presa vuestra, algun dia lo serays vos dellos, todo vuestro oficio es burlar de los hombres, porque nacen en culpa; pues en verdad que alguno de sus descendientes á de burlar de vos. Arrebatóse el Profeta en el cumplimiento desta profecia, y dixo hablando con Dios: *Te enim expectamus, esto brachium nostrum in mane.* Venga Señor vna mañana, y en ella hazed ostentacion de vuestro omnipotente brazo, que con esto quedará burlado Luzifer. Tiene misterio viuo la palabra *mane*, porque para vencer a Luzifer a qualquier hora bastaua, siendo como es el brazo (de quien habla Esaias) el Verbo humanado, mas junta la mañana con el brazo, porque el Alua soberana, y diuina de Maria junto con el poderoso brazo de Dios, vencieron, y burlaron de la primera serpiente; Christo, como causa eficaz, y meritoria, y Maria como la que dió el instrumento con que se consiguió la victoria.

Isai. 33.

Idem.

Punto 10.

NO quede solitario este pensamiento, de como la Virgen siendo Alua obró con su Hijo nuestra redempcion, y puso el pie sobre la cabeça de la serpiente, y tuuo parte en nuestra redempcion, y assi convino, que como su Hijo por naturaleza fue impecable, porque auia de borrar nuestras culpas, fue decente su Madre no le turuiesse, porque auia en el modo referido de obrar nuestra salud. Lo qual declara vn lugar de Iob, en el qual se trata esta verdad. Es vn dialogo, que passó entre Dios, y vn enemigo de Iob, si bien con titulo de amigo. Fue Eliud grande bachiller, y presumtuoso de su saber, que quando la ambicion nace de presumpcion de letras, no ay esmieriles, ni cañones, que puedan batir las torres de viento de los tales. Es menester que el mismo Dios venga, y desfontone esta arrogancia vana, y desbarate esta ventolera, que assi la llamo Hieremias: *Omnies Prophetas tuos pascet ventus*, y San Pablo: *Scientia inflat*. Deste linage era Eliud, a quien Dios quiso conuencer de ignorante. Y porque no dixesse, que le cogia desapercebido, le dize que se prepare para responderle: *Accinge sicut vir lumbos tuos, & interrogabo te*. Yo soy vuestro contrario Eliud, poncos haldas en cinta para responderme. Assi dixo Lucrecio:

Hier. 17.
1. Cor. 8.

Iob. 38.

Et scitibi vera videntur,

Dede manus. At si falsa, accingere contra.

Preguntale Dios a Eliud: *Nunquid post ortum tuum prece- disti diluculo? aut ostendisti Auroræ locum suum, & tenuisti concutiens extrema terre? aut excusasti impios ex ea? Restituetur ut lutum signaculum, & stabit sicut vestimentum, & brachium excelsum confringetur.* Dime Eliud quando tu naciste, madrugaste tan de mañana, que pudieses tu

E

mostrar

Discurso segundo

mostrar el nacimiento del Alua? o mostraste con el dedo el nacimiento de la luz? Hiziste tu lo que haze el Sol, que se leuanta de el regaço del Alua, y con sus rayos raya, y rodea los quatro angulos del mundo, facudiendo de el las timeblas, ahuyentando los animales fieros, y a los hombres, que son en maldades mas feroces dexando el emisferio cõ claridad serena? Digote de verdad Eliud, que quando aya lugar donde nazca el Alua, y della se leuante el Sol, que ha de quedar el mundo esclarecido, y aun el arcilla, o lodo, fundamento del primer hombre, à de tornar a ser restituído a su antigua figura, tantos siglos por el pecado borrada, y se à de tornar a reedificar su edificio, y à de ser mas yistoso que el primero, porque seràn los adereços mas bellos, y de mayor consistencia. Entonces el braço que se enseñorea, y tiraniza a los que deste barro descenden, será quebrantado. Son palabras grauisimas a proposito deste assumpto, si bien rebueltas, y dificultosas. Y para entenderlas à de aduertir mi oyente lo que adierte San Augustin en el Psalmo 102. que quando en la Esçriptura santa se trata de cosas naturales, no es el principal intento de Dios darnos noticia dellas, sino que en el canto llano de la naturaleza pone Dios sus contrapuntos, para que entendamos sus ocultos misterios. Claro està que quando Iob escriue de espacio como se cria el oro, la plata, y los çafiros, y otras piedras preciosas, que se crian en las entrañas de la tierra, y como los minerales no crian yeruas, ni plantas, porque son montes caluos, y pelados: y assi huyen de los lugares tales las aues, y los animales, porque no hallan en ellos sustento. No es el intento de Iob, en este cap. 28. enseñarnos a sacar plata, y oro (que esso lo haze Plinio) sino a sacar a la noticia del mundo la Sabiduria eterna, que es el Verbo, que nació de lo oculto del vientre de Maria hecho hõbre. Y parecio encubierto en lo abscondido de nuestr

tra naturaleza, y viéndole pelado, y pobre el Iudio fin atē-
 der a las riquezas de la diuinidad, que estauan encerradas
 en el, se retiró, y huyó, y no le quiso reconocer por Dios.
 Este es el sentido literal nacido de lo natural de las minas, *Lindano.*
 como dixo vn docto en estas letras. Y el Psalmo 11. de los
 Cielos habla en el canto llano, mas San Pablo dixo el cō-
 trapunto, que eran los Apostóles. Este contrapunto pretē-
 de el Cielo por medio del canto llano de la naturaleza. Y
 si este lugar que propuse habla del Alua, y del Sol, y de la
 luz, que ahuyenta las saluaginas brauas, y los ladrones, que
 discurren ligeros en lo escuro de la noche, como dixo
 Oratio:

Vt ingulent homines surgunt de nocte latrones.

y Job: *Oculus adulteri obseruat caliginem.*

Mas el Alua con sus arreboles bellos parece que en cierta
 manera atemoriza los animales fieros, y amedrenta los
 maldados siendo el Sol la causa principal, y eficiente de
 ahuyentarlos, porque en rayando con sus rayos las cabe-
 ças de los montes, todos huyen: *Ortus est Sol, & in cubiculis*
suis collocabuntur. Luego que apunta la luz, y amanece el *Pf. 102.*
 dia se recogen, y encucuan, y desembaraçan los sitios, que
 ocupauan de noche. Llua con su vista las tristezas del có-
 raçon, y es el alegría vniuersal de todo lo sereno, y pacifi-
 co. Este es el sentido natural deste lugar. Mas aunque mas
 se trabaje, y rebiente por engaçarlo con lo que se sigue es
 muy dificultoso, y assi forçoso buscar otra mas alta inte-
 ligencia e cerrada en los meteoros de la naturaleza. Por
 ventura (dize Dios a Eliud) tu lugar quando naciste es co-
 mo el lugar donde nació el Alua? Podrás tu dezirle al Al-
 ua, que nazca como tu naciste? naciste tu primero, y fuyste
 concebido como ella? o mandastele tu al Alua q naciese?
 o el lugar donde ella nace es como en el que tu naciste?
 Esto que ignoró Eliud, lo ignoran aora muchos, porq̄ no
 uieren hincar la vista en el lugar donde el Alua nace,

Discurso segundo

antes son como los que adorauan el Sol, que para darle las alboradas de la adoraciõ, boluian las espaldas al Alua, deuifando sus primeros rayos en las mas altas cumbres de los montes. Afsi estos con Eliud ignoran el lugar donde el Alua nace, pensando que todos fomos concebidos, y nacemos de vna misma manera, deniendo de atender a q̄ la Virgen Maria nuestra Señora, tuuo por lugar de su nacimiento el vientre de Santa Ana, lugar donde nació el Alua verdadera cercada de arreboles resplandecientes, q̄ si fue engendrada como los demas, no con sus leyes, porq̄ los hijos de Adam son concebidos en tinieblas, y primero les enviste el celage obscuro, y la niebla triste, que la luz de la gracia, sin que se escape alguno, que podemos dezir lo

Isai. 60. de Esaias: *Quoniam tenebræ operient terram, & caligo populos.* Y afsi todos fomos hijos de la noche, y della sacõ Luzifer el titulo de Principe de las tinieblas; mas el lugar donde fue concebida, y del qual nació esta Alua bella diuina, y soberana, jamas tuuo tiniebla, porque hinchò aquel sitio de resplandores la gracia, porque se auia de leuantar de su regaçõ el Sol, y afsi le pregunta Dios a Eliud: *Ostendisti Auroræ locum suum?* es el lugar donde á de fer concebida Maria vn globo de resplandores. No es el vientre de Ana como el de las demas mugeres, que en effos todo es tiniebla, obscuridad, noche, y triste luto, celage melancolico y funesto, pues en naciendo entra el pecado q̄ todo lo ofusca; mas en el de Ana todo fue resplandores, luz, alegria, porq̄ la gracia todo lo esclarece, hermosa, y alegre; y estendiendo su vigor por todos los apartados, y secretos del alma, la dexa resplandeciente, y afsi el dia de su Concepcion no tuuo noche, y es bien como cosa rara se le pregũte a Eliud si conoce el lugar desta Alua? y si sabe que ahuyentando la luz las tinieblas del mundo, fue el Alua a la parte desta claridad? que si la luz del Alua no arriedra los animales fieros, ni ahuyenta la obscuridad de la noche,

porque

porque es el sol la causa principal, y eficaz de lo claro, y resplandeciente del mundo, y el que destierra la impiedad, y pecados del, fue decente tuviessse la Virgen esta excelencia singular recibida del verdadero sol, que fuesse parte de nuestra libertad. Y assi dixo el grande Augustino, *Augusti. ser. 35 de sanctis.* que Maria dió vida a los mortales, renouó los cielos, esclareció al mundo, y abrió el Parayso. Y San Methodio homil. de purificat. fol. 65. *Te enim sanctissima Virgo tanquam Aurora clarissima mundo affulgente, iustitiaque solem producente odiosus tenebrarum horror depulsus est, tyranni potentia irrita, mors destructa, infernus absortus, uniuersusque terrarum orbis veritatis purissima est luce perfusus.* Y assi Iob corrió dulcemente por el lugar. *Restituetur veluturum signaculum, & stabit sicut vestimentum.* Quando esta Alua que es Maria nazca, y este sol que es Christo, tornará el barro a tener su imagen, y figura. Admirablemente pinta el estado del pecado original, el qual nos priuó del sello, y figura con que parecíamos a Dios. Esta Alua, y este sol restituyendo al hombre a estado de gracia, le restituyó su figura, *Sicut portauimus imaginem terreni, sic portemus imaginem celestis,* y lo caydo de la naturaleza se puso en pie, porque el hombre primero hecho y derecho le crió Dios, como dize el Sabio. *Deus fecit hominem rectum.* Y Origenes: *Stante homine stetimus, declinante autem cecidimus;* y quedó el hombre vestido con mejores arreos, y adereços que los primeros, pues boluio a estado de inmortalidad gloriosa: esto es *sicut vestimentum*, que aquella *sicut*, no dize comparacion, sino exceso, como en el Psalmo: *Facti sumus sicut consolati.* Fue tanto el gozo que nos parecia sueño, y assi dixo el Hebreo; *Sicut somniantes.* Conuino pues que obrasse Maria nuestra redempcion, no como causa meritoria, ni eficiente (que esse fue el error de aquellos que cita San Epiphanio) sino porque la Virgen nuestra Señora dió de su substancia las armas con que Christo su Hijo consiguió tan esclarecidas victorias, si

Discurso segundo

Lib. 3.
cap. 33.

Serm 17
de natiu.
Maria.

bien la valentia nacia del valor de su brazo. Y porque mereció de congruo, que el Verbo fuesse hombre, y por esso le llaman los Padres de la Yglesia a la Virgen Redemptora, aunque a algun moderno se le haga pesado. Mas así llama San Irineo, San Anselmo de laudibus Mariae cap. 9. San Fulgencio alabando a Maria, oponiendola a Eua, que como ella fue principio de nuestra ruyna, Maria de nuestro reparo. Y San Augustin, *Auctrix peccati Eua, auctrix meriti Maria.* Innocencio Papa III. sermone 2. de Assumptione. *Quod damnauit Eua saluauit Maria.* Y de la manera que Eua no fue propria, ni derecha causa de nuestra cayda, porque su pecado no es el que inficionò la naturaleza, pero llamase causa de nuestra ruyna, porque induxo a pecar al primer hombre; y así la Virgen nuestra Señora se llama causa de nuestra salud, no porque lo fuesse de condigno, sino porque nos mereció a Christo, como tengo dicho, y así fue cooperadora con Christo de toda nuestra bienandança, y felicidad; y así dixo San Ephren: *Per te reconciliati sumus Christo,* y Bernardo: *Per te Virgo Sancta caelum repletum est, ruinae Hierusalem instaurate.* Por ti Reyna benditissima se acabaron las enemistades de Dios con los hombres, y voluimos a su amistad, por ti Virgen santissima suben los hombres de la tierra a ser ciudadanos del Cielo. Tu hinchas los vazios, que causaron los Angeles malos, poniendo en sus fillas a los hombres; por ti las ruynas de la naturaleza se leuantaron a mejor edificio, que el primero. Y así Dios quando trata de vengar las injurias que la serpiente hizo a Adam, y de hollar valerosamente la cabeça della (que es el pecado original) con ser el Hijo de Dios el que auia de hazer hecho tan esclarecido, y tan digno de Dios, y de su virtud, y poder, con todo esso quiso honrar tanto a su Madre, que gozasse de titulo de vencedora, que truuiesse la arrogante frente del pecado primero debaxo de sus pies,

pintura en la Yglesia digna de grande estimacion, pues en la veneracion santa desta imagen confessamos no auer tenido culpa en su Concepcion. Y es assi que la pintura se fundó en el cap. 3. del Genesis: *Ipsa conteret caput tuum.* Y fer la cabeça el pecado original de la serpiente, es parecer de los Santos Griegos, y Latinos, aunque los hereges no pueden llevar a paciència, que la Virgen nuestra Señora sea de quien habla la Escripura, porq̄ conocē la fuerza del lugar, y lo que del nace, que es auer sido cōcebida sin culpa. Y viendo que en este lugar á precedido, *Semen tuum,* & *semen illius*, donde se contraponen Christo, y la serpiente, y el hecho tan grandioso de que vna muger abatiese la cima descollada del pecado, y la pusiese debaxo de sus pies. Aqui es donde plantan su artilleria por batir la verdad de nuestra Vulgata, diziendo que en el original Hebreo no está *ipsa*, sino *ipse*, o *ipsum*, y está tan lexos de hablar de muger alguna, quanto lo está el varon de serlo. No nombro los hereges, por no ofender las orejas. Aprouechanse de la palabra Hebrea: *Hu Ie sup. He, Ca Ros*, donde el nombre, y pronombre arriedran de sí todo lo feminil, porque significan la valentia del varon, y assi no tienen por posible, que hable de muger el lugar. Y entre los que juzgan que estan impropriamente sacados del original, vno es este como dize Canisio de Deipara libro 5. cap. 9. Belarminio libro 2. de la palabra de Dios cap. 12. Mas no es razon en el discurso ponernos de espacio a responder, sino por lo que toca a la breuedad assentar la verdad, y huyr no solo de los errores destos, pero aun de aquello que es opinion retirarse de aquella parte q̄ ellos escogen, por no parecer aun en esto que estamos en hilera juntos cō los enemigos de n̄ra Yglesia santa, poniendonos en la defensa de la contraria, que ellos opugnan. Y assi porque huyen tanto de oyr dezir que este lugar se entienda de la Virgen n̄ra Señora, aunque fuesse la virtud de

Genes. 3.

su Hijo, porque tienen por infalible que si Maria quebrantò la cabeça de la serpiente, que es el pecado primero, que euidentemente se colige no auerle tenido; porque de essa manera no fuera verdad dezir, que ella quebrantò la cabeça, sino que la serpiente quebrantò la cabeça a Maria, y por no confessar esta verdad, niegan el lugar estar bien

*Engubino Genes 3.
Bellarmin. lib. de
verbo. cap. 12.
Fran Lucas Gen. 3.
Leon Castro, 3.
Pagnino Pico Mi-
randul. t. encala.*

trasladado por el Vulgato; y afsi ellos ponen *ipse, o ipsum*, sin atender q̄ en el original Hebreo con puntos significa linage de muger, como dicen doctísimos en la lengua Hebreá. Y aunque no le pongan puntos, es cosa muy asentada en la Escriptura, como dize San Geronimo, que vn genero significa a otro. Y es euidente, que Salomon hablado de si, se pone nombre de hembra:

Ecll. 1. Ego Ecclesiastes, que es lo mismo que *concionatrix*. Yo soy la predicadora; dize este Rey, o porq̄ le prestassen mas atencion, o por vsar del ordinario del Hebreo; y en el Psal. 67. *Dominus dabit verbum euangelizantibus*, que el original: *Euangelizatricibus*. Figura en la Escriptura comun quando vn genero significa otro. Y afsi aunque estè en el original lo varonil, significa hembra; y afsi real y verdaderamente hembra fue la que le quebrantò la cabeça a la serpiente, y por el mismo caso se sigue no auer tenido pecado original, porque nadie puede negar que no habla de la Virgen nuestra Señora, como dicen Epiphanio contra los Anticomarianitas. Cypriano libr. 2. contra Iudæos cap. 9. Augusti. de Genesi ad literam cap. 11. Theodoretto, Hugo, Beda en este capitulo. Rupertò de Victoria libr. 3. cap. 19. Y afsi ora se muden los puntos deste lugar, ora no se muden, el lugar significa a la Virgen nuestra Señora. Y basta la autoridad de la Vulgata corregida, que es regla de toda verdad, la qual siguen Ruperto, Eucherio, Beda, Alcuino, Rabano Arçobispo, Strabo, Claudio, y Lyra en este cap. 3. San Geronimo epist. 7. Augustino en el 12. del Genesi,

Ambrosio, Gregorio, Bernardo : y de la Compañia que tan gran sitio de autoridad ocupa en la Yglesia , Perero libro 6. en el Genesis. Suarez 3. par. q. 27. dub. 2. §. 5. Canisio Mariali libro 5. cap 9. Ribera Habacuch cap. 1. & in Amos cap. 1. & de Templo libro 2. cap. 2. donde advierte, que los Hebreos varian muchas vezes las personas vsando dellas no como en si son , sino como el vso de la lengua lo enseña. Y assi llama Philon libro 2. de sus Alegorias barbarismo de Hebreos poner el varon por la hembra. Delrio tom. 1. de los Adagios en este lugar. Testimonio illustre de la grandeza de Maria, porque del se colige, que si Christo con virtud suya propria venció la serpiente en la Cruz, por honrar a su Madre quiso que gozase deste titulo heroyco entre todos los hijos de Adam, q̄ Maria fue la que con virtud de su Hijo puso el pie sobre el garbo, y cabeça leuantada de la serpiente, que si los demás con la gracia la sugetan, y vencen , primero la serpiente triunfó victoriosamente dellos , mas Maria como no fue mordida de la serpiente, siempre fue victoriosa , y assi Alchimo Abito Poeta sagrado :

*Lib. 2. in
Genesis.*

*Ambos vna opera vicisti, subdole serpens.
Olim erit, vt sexum muliebren. pronus adores :
Cuius tu pavidus quamquam insidiabere calci,
Conteret vna caput tandem tibi foemina victrix,
Nascendumque etiam tali de stipite germen.*

Y Mariano Victorino en este lugar :

*Teque tuo mulier perimet cum semine, cuius
Callidus extremis tantum insidiabere plantis.*

Y concluyo con dezir que Christo fue el que quebrantó la cabeça, y la Virgen su Madre, porque quiso honrarla cō esta prerrogatiua excelente , para que supiesse el mundo que nunca fue inficionada con la primera ponçoña , antes vencedora, como queda dicho.

Punto II.

Y Porque se vea quan conveniente fue, y quan conforme a la honrosa decencia, y a la dignidad de ser Maria Madre de Dios, y assi fue razon no tuuiesse pecado, pues auia de ser medicina de nuestros males, y remedio de nuestras culpas, y assi convenia fuesse de toda culpa por extremo libre. Y assi Christo no pudiera ser vniuersal principio de limpieza si tuuiera algun assomo, o atomo de culpa; porque auia de quitar las nuestras. Y auiendo la Virgen nuestra Señora de ser la que auia de limpiar nuestras manchas, no era razon que la inficionara la culpa primera. Y aprieto mas este punto con vna hazaña esclarecida, con la qual quiso Dios, que llegasse a noticia de todos la pureza no contaminada de su Madre. Es milagro raro nunca a otra muger concedido, y es que la Virgen nuestra Señora quitò el primer pecado original al Baptista con la virtud de su Hijo; y assi el primer pecado original, que como Dios hombre quitò en el mundo, fue el del Baptista, y esse por boca de su Madre, y ella fue la que con sus palabras le dexò libre del; porque en diziendo la Virgen nuestra Señora a Ysabel: *Pax tibi*; que era la salutacion de los Hebreos, de la qual dize San Lucas: *Salutauit Elisabeth*. Fueron tan eficazes las palabras (como pronunciadas con virtud de Christo) que luego el niño diò saltos, y brincos, viendose sin la carga molesta del pecado. Luego tuuo vso de razon, luego adorò, y reuerenciò no solo a Dios, que estaua encerrado en el vientre, sino los viriles, y cristales de aquella bellissima, y purissima custodia. Y aunque esto es nueuo, porque no parezca nouedad, á de entender el oyente, que las

Luca. I.

Las palabras con que saludò Maria a Ysabel, no solo fueron significatiuas, sino en obra eficazes, fueron como instrumentos, por los quales la diuina virtud obrò en Iuan, y en su Madre tantas grandezas. Y como las palabras de Iosue mandando al Sol que se detuuiesse, y a la Luna que no passasse adelante, y obrando Dios por las palabras de aquel Emperador, ambos Planetas detuuieron su curso; y como el Sacerdote dize: *To te absueluo*, y las palabras no solo significan, sino obran con eficacia; assi las palabras de la salutacion de Maria quitaron el pecado a Iuan, y quedò santificado, y el, y su madre con gracia abundante, lo qual significa el Euangelista: *Factum est autem vt audiuit vocem saluationis Mariæ Elisabeth, exultauit infans in utero, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Esta verdad es bien quede asentada con autoridad de Santos, porque es importantissima para el misterio. Es de Cyrilo de recta fide ad Reginas, donde dixo: *Salutatio sancte Virginis Mariæ adhuc secum Iesum ferentis in utero, mouit Ioannem ad prophetiam. Quomodo non Deus Christus etiam in utero Virginis. Baptistam ad prophetiæ virtutem moueret?* Prueua el Santo Griego, que Christo era Dios estando en el vientre, porque la voz de su Madre infundiò a Iuan el don de profecia, y lo que Christo auia de hazer estando fuera del vientre. Y San Ambrosio libro de institutio. Virgin. cap. 2. dize: *Tanta gratia fuit Mariæ, vt non solum in se virginitatis gratiam reseruaret, sed etiam ips quos uiseric integritatis insignie conferret. Visitauit Baptistam, & in utero matris priusquam nasceretur exultauit, ad vocem Mariæ exultauit infans, antequam genitus.* Fue tanta la gracia de Maria, que no solamente fue gracia para si, y entereza de virginidad, pero a los que visitaua los resplandores suyos obrauan en lo interior entereza. Visitò al Baptista, y luego diò frutos de alegria, y a la voz de Maria obede-

Cardenal
Tolredo
Luca. I.

Discurso segundo

obedecio antes que naciesse. Donde infiero, que siendo la Virgen nra Señora la que quitò el pecado primero al Baptista, y el primero en que estrenó Dios hombre su diuina virtud, leuantando a Maria a grandeza tan sin segunda, no comunicada a otra muger, ni se comunicará, que como instrumento de Christo quire pecados, como de hecho quitò el original al Baptista: que con solo entrar en la casa de Ysabel con fostro sereno, y graue, afable, y dulce, dziendole *pax tibi*, a su parienta, el niño quedó limpio del pecado, y primera culpa; y claro está, pues era la excelencia tan grande, auia de nacer de instrumento por estremo limpio, y puro, y aunque instrumento de la diuina virtud: fue conueniente que fuesse libre de culpa, porque de todas partes fuesse honroso el hecho, por ser la primera muger que quitó pecado.

Punto 12.

Y Porque crezca este intento, se funda la inmunidad de la pureza de la Virgen nuestra Señora, la qual es muy conforme a la naturaleza, y a la condicion, y estilo de Dios, que fuesse así, porque se le van los ojos por lo limpio, porque es el realce, y perfeccion de la hermosura, y así dixo el Sabio: *Omnibus mobilibus mobilior est sapientia, & attingit ubique propter suam munditiam, quia nihil inquinatum introiit in illam.* El qual lugar es del Verbo eterno, que aunque no está sugeto a mouimiento, antes lo dá, y vida a las cosas, que dixo el Poeta tratando de Dios:

Ipsè in se manens dat cuncta moueri.

por ser por esencia limpio, en todas las partes está, sin que lo asqueroso le inficione, porque es el candor, y quinta esencia de la luz eterna, y espejo en que Dios se mira, y imagen viva de su bondad: y así por su naturaleza es inclinado a la limpieza, y esmero, y a todo aquello que está libre de asco, y de mácha, que esto quiere dezir, *attingere ubique propter suam munditiam*. Y así Dios crió la limpieza, disponiendo las cosas de manera que unas purificassen a otras. Los angeles superiores purgan (que es vocablo de San Dionisio) a los inferiores, y los ilustran, y los vnos son limpieza de los otros, porque los esclarecen, y alumbran; y el entendimiento agente del hombre adelgaza, y purifica las especies, que nacen de los objetos, y el entendimiento posible las ilustra, y purifica mas, y las haze mas inteligibles, y el fuego limpia el ayre, y el ayre adelgaza el agua, y el agua limpia, y purifica la tierra, y la mar con sus tempestades, y contrastes rezios embravecida, saca de sus alcobas, y senos la tarquina, y limpia sus grutas de la oua, que tenian, y como la hermosura junto con la limpieza roba la vista, y el coraçon, mucho mas el de Dios, que es por naturaleza purissimo, tanto que viendo se Iob sin culpa, porque no la cometió, de manera que su alma fue se manchada con mácha, que pudiesse enemistad con Dios, con todo le dize: *Si lotus fuero quasi aquis niueis, & fulserint, 10b. 9. velut lux mundissima manus mee, tamen sordibus intinges me.*

Quando Señor miro vuestra perfectissima limpieza, aunque no tengo manchas, me hallo contaminado con ellas. Y así a todo lo que vino al mundo, fue solamente a limpiar nuestra naturaleza manchada con la culpa primera, como dixo San Pablo: *Mundans eam lauacro aque Ephes. 5. in verbo vite.* Y así en agua puso la primera entrada de su Yglesia: *Oculi tui sicut piscinae, que sunt in Hesebon in Cant. 7. pons filij multitudinis.* Ojos son de agua los vuestros esposa

Discurso segundo

esposa, como lo eran los de las fuentes de Hesebon junto a la puerta de la multitud, que a la ciudad vuestra no se entra sino por la puerta del agua de estos ojos. Y es bien que se entre por agua a vuestra ciudad, porque la ponzoña de las serpientes, y su veneno en agua se quita. Y como el primer pecado lo fue, es bien usar deste elemento, y como fue mancha vniuersal la culpa primera, vaya al agua para que se limpie, para que tocando al cuerpo el agua visible, obre el agua limpieza, y virtud invisible. Y si tanto es Dios amigo de limpieza, y auiendo de ser la Virgen, Madre, casa, morada, y habitacion suya, claro está, que auiendo de formarse como los descendientes de Adam, antes que llegasse la mancha llegó primero la gracia, no gracia de las ordinarias, que vienen a passo lento, aunque se producen en vn instante; fue esta vna gracia, que pudo desafiar al pecado, gracia que tomó alas, dexò atrás los vientos. Y como la Sabiduria de

Psal. 17.

Dios sin mouerse es mas ligera que todo lo veloz; que podemos dezir della: *Volauit super pennas ventorum*; crió esta gracia a posta, y llegó tan a tiempo; que quando auia de llegar la culpa, estaua ya el anima de Maria por todas partes resplandeciente en gracia.



Punto 13.

NO solo se le van los ojos a Dios por lo limpio, y puro del alma de Maria, pero aun mirò por el aseo, y pureza del cuerpo, lo qual es natural en los hombres. Y como la nobleza tiene por origen la sangre antigua, roba los coraçones, como dixo Platon, y tanto quanto la sangre tuuiere de ancianidad, tanto tendrá de estimacion. De aqui nacieron las traçadas lides entre tantos Reynos, y Reyes, procurando todos preferirse vnos a otros en antiguedad, que es el realce, y perfeccion de la nobleza. Los Arcadios se soñaron mas antiguos q̄ la Luna, y los Athenienses con ser tan cuerdos en sus acuerdos, y gouierno, fueron en esto desvanecidos, pues dezian, que su descendēcia excedia la memoria de los hombres. Escusalos Tulio, porque la nobleza nueua es odiosa, y los tales el hastio de los plebeyos, y el despecho de los verdaderos nobles, como dixo Ciceron: *Videtur enim rationi consentaneum, ut illi illustres maxime habeantur, qui plurimis annis se ita gesserunt, ut decoris, atque dignitatis possessionem virtute perpetua tuerentur. Inde fit ut generis nouitatem contemni videamus, non enim habet illam etatis canitiem, cui principus honor tribuendus est.* Bien fuera declararlo, y enseñar al mundo la grande ofensa, que hazen a Dios los que del puesto de los plebeyos saltan al sitio de los nobles, no contentos con los repartimientos del cielo, pecado que jamas se confiesa. Mas quando la nobleza es venerable, y antigua nacida, o de las armas, o de las letras (como dixo Tacito) es vna Deidad en lo politico digna de respeto. De aqui nace ser felicidad grande tener hijos de padres, que puedan parecer en la plaza, y no les saigan colores al rostro quando dellos se hablare, que se pueda dezir dellos: *Beatus vir qui impleuit desiderium*

Discurso segundo

rium suum ex ipsis, non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta. Dichoso el padre tan noble en sangre, y tan concertado en costumbres, que tiene hijos a medida de sus defectos, retratos viuos de su nobleza, y virtud, a fe que si fallen al juzgado, y aun a la mira de los invidiosos, que no les hallen cosa malhecha. *Gloria hominis in honore patris sui, de decus filij pater sine honore.* Ilustre cosa padres honrados, infamia grande al hijo padre sin honor. De aqui nació el ambicioso pensamiento de aquellos (como dize Clemente Alexandrino, y Arnobio) que se soñaron descendientes de sus Dioses mentirosos por tener padre sobre las criaturas antiguos, que fuesen Deidades soberanos. Y así dixo Homero de Hector:

Ecl. 3.

Stromatum.
1. contra
Gent.

*Namque furens animis flammæque similibus Hector
Qui Ioue se natum fert.*

Y en otra parte introduze a Achilles q̄ disputa cō Astropo nieto del río Axio sobre su antigüedad, y así le dixo:

*Sis licet ipse satius tam lato flumine, nobis
Cede tamen quando est nostrum genus à Ioue
Summo. Me genuit Peleus, ille est pater AEacus ingens,
Quem genuit quondam summi regnator Olympi.*

Y Virgilio quando habla Dido de Eneas:

Credo equidem nec vana fide genus esse Deorum.

Y así estos mirando por el honor, y por la nobleza, y antigüedad, hizieron despejo de sus padres, pareciendoles q̄ ser descēdientes de mejores era el vltimo grado de la nobleza. Y así Alexandro (como refiere Arriano) quiso mas ser bastardo de Iupiter, que legitimo de Philippo Rey de Macedonia, escogiendo padre por volūtat, dexando el forçoso por naturaleza. Hazialo porque le tuuiesse por hijo de padre tal, que no tuuiesse cosa q̄ no fuesse digna de veneracion, y respecto; porq̄ en el q̄ le engendrò, conoció algunas notables faltas, y así huyēdo de padre hōbre, escogió ser hijo de Iupiter. Y no podemos negar sino q̄ el descendir

cendir de padres antiguos en nobleza, es lo mas heroyco,
 que pueden tener los hijos, y como Dios el Verbo no tuuo
 Madre, sino Padre, se precia de que le tuuo tal, que no solo
 es antiguo en dias, como dixo San Iuan: *Antiquus dierum* Apocal.
sedis, sino la misma eternidad; y assi habla la Sabiduria
 eterna: *Ego ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis*, y llama el Proucr. 8:
 Padre muchos siendo vno por la inmensidad dela fecundi-
 dad con que le engendra, y produze, y San Iuan: *Ego princi-* Iuan. 8.
pium, qui loquar vobis; y en el original Griego está en ablati-
 uo, y quiere dezir, ó que nace de el Padre, que es principio
 de origen suyo, ó que al principio de el mundo, ya estaua
 engendrado; porque es eterno; como dixo San Iuan: *In*
principio erat Verbum. Luego ante el principio es, que es la Iuan. 1.
 consecuencia irrefragable, que infiere San Augustin, auer-
 riguando la Diuinidad eterna de el Hijo de Dios; y assi se
 preció siempre el Verbo de tal Padre, como engendrado
 de su substancia; y como hombre, como no tuuo padre en
 la tierra, sino madre, euidente cosa es, auia de escogerla tal,
 que fuesse en sangre purissima, y en inclinaciones excelen-
 te, que no hallasse nadie cosa, que no fuesse en grado he-
 royco subida, como lo que auia de dar sangre mas califica-
 da, y de mas buenas calidades; mas apurada, y mas limpio,
 que hallarse pudo, al fin sangre, de que se auia de formar el
 cuerpo de Christo; y claro está, que no fue solamente en lo
 natural sangre purissima; porque como el alma obra en los
 humores de el cuerpo, que los altera, y califica, por esta par-
 te el alma de la Virgen, fue santissima, y obraua santidad
 en su sangre, y sus inclinaciones celestiales de ella, y los bie-
 nes de el Cielo, que sin tassa en si tenia, la espiritualizaua, y
 santificauan en cierta manera. Donde infiero, que se ama-
 só el cuerpo de Christo con todo genero de limpieza pos-
 sible; y assi corrieron a vna en Maria lo puro, y limpio de su
 sangre, y lo excelente, y honesto, y soberano de su alma; to-
 do esto, porque auia de nacer de ella Christo. Y si tanto se

honra el Verbo de dezir, que desciende lumbré de lumbré, resplandor de resplandor de la fuente de la luz nacido, claro está, que como hōbre auia de honrarse cō tener la mejor Madre, que fuesse entre las tinieblas de el pecado resplandeciente luz. Y como Christo fue la nata, y lo apurado en perfeccion entre todas criaturas, fue forçoso, que naciesse de Madre, que excediesse a todas ellas en pureza, y si fuera engendrada en pecado, no lo fuera; porque mas honrosa Madre fuera, la que le pariera auiendo tenido siempre entera innocencia, y es mas heroyco nacimiero nacer de muger limpia, que no de mancha, y mas de mancha tan vil, y tan afrentosa como es la de el original; que fue menester sangre de Dios para sacarla; que si bien es verdad essa misma sangre fue la causa no contaminada de Maria, al fin lo honroso, es, que no le tocasse. Y afsi puede dezir la Virgen lo que refiere Homero, dixo Elēna estando entre sus enemigos:

Vt d' que stirpe maximis ortam Dijs,

Quisquam puret, vilem atque seruam nuncpet?

Si yo soy hija de la Santissima Trinidad con particular excelencia hecha a posta para parir a Dios, quien piensa, que soy vil, ò quien me llamará esclaua? ó como pudo serlo la Madre, que concibio, y pario a Dios? Claro está, que siendo mi Hijo, por naturaleza, fuente de pureza, abyssimo de innocencia, venero de santidad, bastante para santificar infinitos mundos, auia de santificar mi alma en el instante, que fuy concebida para que no fuesse criada, y sierua de vn tan vil dueño como Lucifer, y de vn tan afrentoso, y cruel tyrano, como es el pecado; y siendo el vnico tesoro, y manantial de limpieza, claro está, que auia de nacer de vna apurada pureza de santidad, no santidad de alma, que tuvo culpa; porque ya nacia de fuente de agua turbia, lodosa, cienaga, por extremo asquerosa, donde primero nació pecado, que se hallasse Gracia; horrible cosa el pensar cosa
tan

tan indeuida a la honra, y autoridad, y nobleza de la sangre de Christo. Y el que se precia tanto de su Padre Eterno, pues fue su generacion forçosa, y natural, y de la substancia de su Padre, era convenientissimo se honrara descendiendo de Madre, que no tuuiesse raça afrentosa en su compostura; y assi dixo Ezechiel: *Suscitabo eis germen nominatum*, que aquel participio abraça todo lo que està dicho. Yo les daré mi pimpollo de vna tierra virgen, a la qual no llegó jamas arado de culpa; y assi el Hebreo dixo: *Germen nobilem à plantam nobilem*, que quiere dezir, en santidad purissimo sobre todo extremo, y en sangre limpissimo y apurado, nacido de tierra la mas engrandecida en nobleza de quantas se pudieron hallar sin raça de culpa original. Y claro se ve, que pues no pudo tener pecado actual, ni venial, que no lo tuuo original; porque mas señal de afrenta es la de la primera culpa, que es lastima, è injuria vil de la naturaleza, que nos priva de la vision bienaventurada, en la qual consiste nuestra gloria eterna, que no el pecado venial; porque el original, es vna mancha, que cunde, y enuilece la casta de Adan, y nos haze carecer de los bienes eternos. Y si Christo descendiera de Madre, que pudiera pecar venialmente, no fuera Madre conveniente para la grandeza, y Magestad de Dios; porq̄ es horrible, y espantoso al Cielo vn pecado venial, y es lo tanto, q̄ para entrar el anima en aquellas estâças soberanas de Dios, se à de purificar en el fuego del Purgatorio. Y no era decête, q̄ siêdo Christo origê de santidad, naciera d̄ Madre, q̄ pudiera tener mâcha venial. Pues quien puede dudar, sino q̄ fuera cosa mas en contrada, y de mayor disonancia, tener Madre q̄ vuiesse tenido mancha original, q̄ no ay Purgatorio que la purifique ni puerta del Cielo, que se le abra; pues el q̄ la tiene, y muere va destinado a las perpetuas mazmorras del Lympo, privado para siempre de ver el rostro de Dios. Luego aniedo de ser Maria la que auia de vestir al Verbo de su carne; y

Ezech. 34

S. Tho. 3.
p. q. 27. a. 4.

Discurso segundo

substancia, forçosamente diremos, que fue indecencia auer tenido esta mancha vil, antes fue dotada sobre todas las criaturas con marauillosa limpieza, virtud, y fantidad, para hazer por todas partes valerosa su alma, y su cuerpo apto para todo valor, y perfeccion, honestissimo, y remplado de pureza; y esmerò, como la que auia de ser Madre de el mismo Dios; y assi conuino, que fuesse su natural hechura, y su santissima alma llena de grandezas, de gracias, y de da excelencia de justicia, y virtud, para que fuesse decen re Madre de Dios. Que bien se lo dixo la Virgen a Santa Brigida: *Non ego aliquam quantumcumque minimã maculam cõ-*
traxi, que filium mundissimum sine aliqua immunditia generavi.
Y fundase esto en buena Theologia. Que gallardamente introduce a Christo S. Augustin hablando con el Manicheo, que trataua a su Madre cõ el honor deuido: *Hanc quam desp-*
picis Manichæe mater mea est, manu fabricata mea. Ego matrem
ex qua nascerer feci. Todo tiene enfasis. Pienas Manicheo, que es mi Madre hechura ordinaria? muger como las demas? es obra, que me precio yo de descendir de ella, y nõbrar por la hõra, y autoridad madre mia. Y esto basta para q̄entiédas, q̄ ni en nobleza, ni en sangre, ninguno puede venir cõ ella en cõparacion. Y pues es Madre mia, esto basta para entender, q̄ la hize con las mayores grandezas, y excellencias de gracia, q̄ para tan inmenla dignidad se requeriã, y erã a puta criatura posibles. Y si dixere, q̄ el Padre Eterno le ordenò a su Hijo, q̄ se preciassè de descendir de Maria su Madre, auetajãdola en esto a los Cherubines, y a las Angelicas criaturas, dire bien. Que quãdo S. Pablo dize: *Nusquã*
Angelos apprehendit: es dezir lo q̄ auetajò en excelècia, y honor Dios a nuestra naturaleza; pues della es Fé Catolica, de zir, q̄ Dios fue hõbre, y q̄ no fue Angel; y esso es, *Et semen*
Abrahæ apprehendit, q̄ de Maria, y dela substancia suya, con q̄ vistio al Verbo de carne, es fuerça entenderlo. Y guardò la fuerça de el vocablo tratando el caso de la Encarnacion

Lib. 6. ca.
57 fo. 563

Lib. 5 con
tra heres.

cion muchos siglos antes Esaias hablando con Iacob, le di-
 ze: *Tu semen Abrahæ serui mei in quo apprehendi te, & ab extre-
 mis terra vocavi te;* Iacob, si llamé a tu abuelo Abraham de
 tierra de Chaldeos, le busqué no inficionado con la Idola-
 tria de su padre Taré, porque en el estanas tu, y mi Madre
 Maria, de la qual auia de descendir, y esso es: *apprehendi te.*
 No hablo de Isaac, porque mi casa, quando sea hombre de
 ti à de sacar la nombradia, que no se à de llamar casa de
 Isaac, ni de Abrahá, sino de Iacob. Y assi Esaias, y Micheas,
 casa de Iacob le nombraron: *Venite ascendamus ad montem
 Domini, & ad domum Dei Iacob.* Y porque se entienda bien
 la carta executaria de Maria, y lo que se precia Dios de des-
 cendir de ella, no solo por lo heroyco, y generoso en san-
 gre, sino por lo insigne en santidad priuilegiada, é inmune
 de la raça primera de el pecado, que nos priua de la mayor
 honra, que el anima tiene, que es la Gracia, es forçoso de-
 clarar parte de el cap. 14. de el Ecclesiastico, en el qual se tra-
 ta de la sabiduria increada, que es el Verbo, y de la sabidu-
 ria criada, que es sabiduria hecha en tiempo, como dixo Sã
 Pablo: *Factus est nobis sapientia, sanctificatio, & redemptio.* Y
 Iob tratando, de que Christo fue tesoro, y mina, que tenia
 las riquezas encubiertas, sabiduria criada le llamó sacada
 de lo profundo de los abyssos, que nadie lo fue tan pro-
 funda como Maria. De donde esta sabiduria criada tuuo su
 origen. Y assi pregunta al mar, y al abyssmo, si la conocierõ?
 y como estaua mas abaxo el sitio de su humildad, dixerõ,
 que no la auian visto, ni tenido noticia de ella, y quando le
 preguntaron a la muerte, y el pecado original (que todo es
 vno, porque el pecado es la primogenita muerte) dixerõ
 que oyeron su fama, y la fama fue, que Dios se auia de ha-
 zer hombre, y de camino oyeron dezir de la Madre, que le
 auia de parir, ambos famosos Madre, y Hijo, el como quien
 le auia de vencer, y derrocar el pecado de el lugar entroni-
 zado, que tenia; y Maria como Madre suya auia de ser lim-

Isai. 41.

Isai. 92.
Aitib. 4.

1. Corin. 8

Iob. 28.

Discurso segundo

102
 pia de el por la decencia honrosa de auer de parir tal Hijo.
 Dize, pues, en el Ecclesiastico la sabiduria increada, que es
Eccle. 24. el Hijo de Dios: *Ego ex ore altissimi prodii primogenita ante
 omnem creaturam. Ego feci vt oriretur in caelis lumen indeficiens,
 & sicut nebula obtexi omnem terram, ego in altissimis habitau.*
 Yo sali de la boca de el alto engendrada primero, que la
 criatura, y yo puse en el Cielo la luz, que nunca se apaga, y
 como niebla me escondi por toda la tierra. En lo qual le a-
 uerigua con admirable formalidad, que el Hijo de Dios es
 Verbo, y palabra, que procede de la boca de el altissimo,
 que es de su entendimiento infinito; y en dezir, que es en-
 gendrada primero, que toda criatura, declara, que es Eter-
 no, y pues hizo la luz, argumêto eficaz es, que es Criador.
 Y auiendo dicho esto, dize el Verbo: *Cyrum caeli circuiui so-
 la, & profundum abyssi penetraui, & in omni terra steti. Et in
 omni populo, & gente primatum habui, & omnium excellentium,
 & humilium colla, propria virtute calcavi.* Yo (dize el Verbo)
 rodee, como superior todos los Cielos, como quien los a-
 uia tenido dentro de si antes que los criasse, y me holguè
 de verlos ceñir, y cercar el mundo. Yo descendí a las alco-
 bas, y grutas de el abyssmo, y me passeè por las ondas mas
 enriscadas de la mar. Y no vuo lugar en toda la tierra an-
 cha, y espaciosa, donde yo no estuuiesse, y no vuo Reyno, ni
 Monarchia donde yo no fuesse el primero, porque ponía
 mi planta sobre lo erguido en nobleza, y sobre lo plebeyo
 humilde. Y con todo esso en nada de lo que anduue, hallé el
 gusto, y descanso q̄ desseaura. Y siendo incapaz Dios destos
 afectos, para manifestar a los hombres, como tenia libra-
 do su desseo, y gusto en serlo, dize, que ni en Cielo, ni en
 mar, ni en tierra, ni en el gusto de el mandar hallò descanso:
In omnib' el consuelo fue dezir: Algún tiempo habitarè yo en el pue-
requiequ e plo, y casa de Dios, *in hereditate Domini morabor.* Introduce
hui, & in el Ecclesiastico al Padre Eterno, que habla cō su hijo, como
hereditate suelen los padres en la tierra hablar cō los suyos. *Tunc pre-*
Dñi mora
bor. *cepit,*

cepit, & dixit mihi creator omnium. Entonces, viendo mi padre, lo que desseaua emparentar con los hombres, me mandó el Criador de todo; no porque el Padre pueda mandar a su Hijo, pues es igual con el. Habla al fuero de los hōbres porque mejor se entienda: y no se olvidò al Verbo la igualdad, q̄ con el Padre tiene: pues luego dixo: *Et requieuit in tabernaculo meo*. Donde dize, q̄ el Padre habita en el, como el en el Padre, como dixo S. Iuā: *Ego in Patre, & Pater in me est*. Dize luego, como su Padre truxo a fin su desseo, diziēdole: *In Iacob inhabitat*, q̄ quiere dezir, nace d̄ Maria: yo no se otro romance, porque el descanso, que buscaua el Verbo, siendo de cāsancio incapaz, era vestirse de nuestra carne, y el que tenia descendencia eterna, tenerla temporal. Y asì, dezirle q̄ decienda de Iacob (ya Iacob era muerto, quando este lugar se escriuio;) es dezirle, que descienda de Maria. Y aun San Athanasio, y S. Ambrosio, Maria, dizen, que significa, de quien descende Dios, y no descēdiendo de ella lo diuino; que es eterno, descēdiendo lo humano, que es temporal. Y asì se precia el Verbo de Madre en quien le librò el Padre Eterno el fin desseado suyo; y asì Dios, quando obrò los Cielos, y fixò en ellos esta taraxea de estrellas, y dio sitio a las nubes, y puso cabeçon fuerte a la mar, y aplomò la tierra, y fundò el mundo, tenia el Verbo Eterno puesta la vista en Maria, pues el deleyte mayor, que de todo resultaua, era que se auia de ver hombre de su substancia. Y asì de el metal, y linage, que los decias, si bien por obra de el altissimo. Y siendo esto asì, que para honrar Dios la humanidad de su Hijo ordenò, que descendiesse de Maria, y en essa descendencia puso Dios el descanso de los desseos de su Hijo; porque fue la sangre de Maria en lo natural la mas honrada, que hallarse pudo: y fue como Idea y perfeccion de todo lo ilustre: y mirando Dios tanto por la nobleza humana de su Madre, la hizo no noble de possession, sino de solariega propiedad, siendo la nobleza de el alma de mas precio,

Joan. 15.

mas

mas honrosa, y a sus ojos de mas rara estimacion, clara co-
 la es, que auia de buscar Madre, que en Magestad, y gran-
 deza, y excelencia de virtud saliera fuera de competencia
 entre las demas criaturas Angelicas, y humanas: y assi no
 solo fue noble en la carne, y de toda la limpieza possible,
 sino el anima en pureza insigne; y assi agena de la mala ra-
 za, y nota vil, y mancha afrentosa de la culpa primera; por-
 que si la viera tenido, fuera titulo de grande deshonor des-
 cendir de Madre en compostura de el cuerpo illustre, y en
 la de el alma plebeya, y pechera; y assi tuuo lo sumo de la
 perfeccion, que fue possible su sacratissima alma, de la qual
 nace el titulo cabal, y honroso, y entero, de el qual se pue-
 de preciar Christo, que descende de vna Madre cercada de
 excelencias diuinas, de virtudes heroicas, de grandezas
 no medidas, a quien sin mano limitada adorno el Cielo de
 los mayores ornamentos, y gracias, mas que a todas las
 criaturas, para que pudieffe ser cabal, y honrosa Madre de
 Dios, preferida a todo el resto de las criaturas.

Punto. 14.

Y Porque se conozca la condicion, è ingenio de Dios,
 y quan por extremo es amigo de todo lo insigne en
 pureza, principalmente de aquellos, que con total ge-
 neroso, sin quiebra alguna, an conseruado la inocencia, y pu-
 reza primera, y como lo es tanto, que si ay quiebra alguna,
 aunque despues lo inficionado se purifique, toda via le fal-
 ta lo nueno, y la flor donde moraua la primera hermosura,
 como se vido en la Sinagoga, y templo, quando estauan en
 su primera belleza, despues por el pecado feos, y desnudos,
 que es el argumento del cap. 16. de Ezechieel: *V estuiste desco-*

Ezech. 16 *loribus, calceauit te in anilino, & cinxit te bysso, & ornata es auro,*
& argento, & crecessum est nomen tuum in gentes, propter speciem
tuam

*veniam, & furnivales in nomine tuo, & suscitabo pro peccatum
 meum tecum.* Trata el Profeta de la idolatria, de la idolatria
 de las diez Tribus, y de las dos dize, que las
 boluerá del capitulo de Babilonia, y las restituyrá a su
 primera grandeza, y tornará a edificar su templo, como
 de hecho lo edificó Zorobabel, y bolvió el templo a sus
 sacramentos, y Sacerdotes, y Leuitas, como estava prime-
 ro, como lo cuenta Zacharias, en los primeros quatro capi-
 tulos, y en el quarto *Manus Zorobabel adificauerunt domum
 istam, & manus eius perficerunt eam.* Y Escrías en el libro prime-
 ro, cuenta por extenso, como bolvió el templo a su prime-
 ra grãdeza, y es el argumento de la profecia de Ageo. Con
 todo lo referido, lo que espanta es, que no boluiesse lo prin-
 cipal, y más importante, que fue el Tabernaculo, ni el Al-
 tar del incienso, y lo que mas admiracion pone, es, que no
 boluiesse el Arca del testaméro: caso raro, y peregrino, que
 restituyendo Dios al templo los Sacerdotes, los Leuitas,
 los músicos, los sacrificios, los calderos, y baçias, y todos
 los instrumentos de el culto Divino, y que no boluiesse el
 Arca, que era la importancia mayor de todo el templo; era
 el Arca, la que venia los exércitos, la que daua al Pueblo
 de Dios milagrosas victorias, la que obrava las maravillas;
 era el Arca, el honor, y gloria de Dios. *Translata est gloria
 Domini.* Y David: *Exurge Domine in requiem tuam, tu & arca
 sanctificationis tuae.* Y a quella palabra, *sanctificationis*, no sig-
 nifica lo que suena, es palabra militar, Arca de la matança
 de los enemigos, y de la victoria del Pueblo de Dios; y así:
 Escrías, a la noche en que fue anegado Faraon, y su exerci-
 to le llama Santificada: *sicut nox sanctificata*, noche de ma-
 tar. Y así a los soldados brauos, que no perdonauan al
 enemigo, les llamó el mismo Profeta; Santificados: *Dabo
 sanctificatis meis.* Y Micheas al hazer guerra cruda, llamó
 Santificar: *sanctificant super eum praelium.* Y siendo el Arca
 la valentia, e importancia del templo, y del pueblo de Dios
 y no

Zaccha. 4.

1. Reg. 4:

Psal. 131.

Isai. 30.

Isai. 13.

Micha. 5.

y no quiso Dios, que boluiesse al templo reedificado, y mas despues por Herodes a mayor grandeza, que la que le dio Salomon, y fue lo tanto, que muchos Santos declaran el lu-

Agg. 1.1. gar de Ageo: *Erit gloria domus istius plusquam prima*, por las riquezas mayores, que puso Herodes en el templo, que las que puso Salomon; y con todo no ruuo este templo el Ta-

2. Masb. 2. bernaculo, ni el Arca. El que esto leyere en los Machabecos *In descriptionibus Ieremie Prophetæ invenitur, quod iussit eos ignem accipere, qui transmigrabant: ut significatum est, & ut mandavit transmigratis. Et post pauca: Erat autem in ipsa scriptura quomodo tabernaculum, & arcam iussit Prophetæ diuino responso ad se factæ edimitari secum vsquequo exijt montem, in quo Moyses ascendit, & vidit Dei hereditatem, Et veniens ibi Ieremias inuenit locum spelunca: & tabernaculum, & arcam, & altare incensæ intulit illuc, & ostium obstruxit. Et accesserunt quidam, ut notarent sibi locum: & non potuerunt inuenire. Ut autem cognouit Ieremias dixit: ignotus erit locus donec congreget Deus congregationem populi, & propitijs fiat, & apparebit maiestas Domini, & nubes erit sicut Moysi manifestabatur.* En el libro de Ieremias, se halla, que mandò Dios esconder el fuego del Altar, quando se destruyò el templo de Dios por Nabucho, y en la misma escriptura està, que mandò tambien Dios, que el Tabernaculo, y el Altar de el incienso, y el Arca se abscondiese; y fue assi, que lleuando consigo Ieremias algunos testigos de el caso, se fue al monte, donde Moysen estuvo otro tiempo, y vido alli la Gloria de Dios, y allegaronse los que Ieremias lleuò consigo, y hallò Ieremias vna cueua, y en ella puso el Arca, y el Tabernaculo, y el Altar, y cerrò la puerta con vna lancha, ò piedra grande, y buscando la puerra los testigos no la pudierò hallar, y dixoles Ieremias: Estaran aqui encerrados Arca, y Altar, y Tabernaculo hasta que se quieran cerrar los vltimos siglos de el mundo, quando aparezca la Magestad de Dios en su grandeza. Parecerá todo esto caso raro, y portento, que dexa atoni-

ros, y aturridos los entendimientos mas delgados, que siendo lo mas importante el Arca de todo lo que tenia el templo, que no se pudiesse en el templo reedificado; ni es verdad lo que algunos dicen, que Zorobabel la traxo de Babylonia, y la puso en el Altar; aunque despues Antiocho Epifano, o Pompeyo, o Crasso, la quitaron; y hizieron pedaços; ni se á de seguir el Autor de la hystoria Escolastica, que dize, que el templo de Salomon, en tiempo de Herodes la ruo, lo qual negó Iosepho, que fue Sacerdote de el templo de Herodes: *Nihilque prorsus in ea erat positum.* Ni en el triunfo de Tito vuo Arca de Testamento, como auerigna el mismo Iosepho, que cuenta todos los despojos, que Tito lleuò de el templo, libro septimo, cap. 24. y no el arca, siendo lo mas heroyco, que el templo tenia; y assi es tradicion de los Hebreos, que el Arca jamas estuuo en el templo despues, que el fue reedificado; y assi lo dize Epifanio en la vida de Ieremias; y Santo Thomas en el lugar referido; y Canõ de Locis lib. 2. cap. 11. Belarminio de Verbo Dei, lib. 1. cap. 15. Ribera Aggei. *Lib. 1. de bello. c. 17*

In templo reparato post captiuitatem Babylonicam arca non aderat, quia abstulerat eam Ieremias Propheta, & posuit eam in monte Neuo vbi inuenit speluncam, in cuius concauitatem posuit eam, Cuenta, como abscondio el Arca Ieremias, y es assi, que estará oculta hasta los vltimos dias, que aparecerá en la Iglesia; que assi entiendo el lugar de el Apocalypsi, cap. 11. *Et apertum est templum Dei in caelo, & facta sunt fulgura, & visa est arca testamenti eius in templo.* Aparecerá con truenos, y rayos, que despedirá el Cielo el Arca en los vltimos dias: no è hallado la causa, porque Dios quitò el Arca de el templo reedificado, ya que les restituirá a los Hebreos la Ciudad, y el templo Santo, porque los priuò de su mayor Gloria, y lo mas importante de su templo, que era el Arca, ya que les dio tantas riquezas

*Iose. li. 66
á bello. c. 6*

*Ioseph. lib.
7. cap. 24.*

*Lib. 1. de
bello. c. 17*

Apoc. c. 11

riquezas de oro, y plata, y piedras preciosísimas, con que
 hermosear el templo reedificado; porque les quito el Arca
 que era la grandeza, y Magestad de Dios en la tierra. Y por
 ella era respetado, y temido, y confesado por Dios, tales
 eran sus maravillas. Y aun por esto quiso castigar aquel
 pueblo, el qual todo el tiempo, que no puso idolos en el
 templo, y profanó aquel lugar sacrosanto, ni contaminó su
 primera santidad, y pureza estubo el Arca en el templo;
 mas despues de la idolatria, auiedo puesto los idolos de
 los Babylonios en el templo de Dios, aunque despues se
 reedificó, y se tornó a levantar el edificio; al fin las piedras
 antiguas, y los cillares, passados, tornaron a seruir en el tem-
 plo reedificado; y es Dios tan amigo de la primera pureza,
 que aunque se reedifique el templo ya profanado, aunque
 mas se santifique, y se limpie, y se esmere, y se purifique, y
 sea todo oro, y plata, y metales generosos. Al fin aquel sitio
 fue poseydo por los idolos de los Babylonios; y castigando
 Dios estos desafueros, les quitó el Arca, que era el mas
 viuo retrato de Dios, el templo lo fue del cuerpo de Chri-
 sto; mas el Arca de su diuinidad, como auerigua San Cirilo
 Alexandrino, de spiritu, & veritate. lib. 2. Y assi tenia nom-
 bre de Dios el Arca, y se llamaua Dios, como lo dize vn hi-
 gar por extremo dificultoso, y verá el que lo leyere, quan-
 to lo es, quando busque la explicacion de el en los Esposi-
 tores. *Que est autem, in populus tuus Israel, gens in terra prop-
 ter quam uis Deus, et redimeret eam sibi in populum, & poneret
 sibi nomen, faceret que ei magna, & horribilia super terram, a
 facie populi tui, quem redemisti tibi ex Aegypto, gentem, & Deū
 eius;* Lo entiendo de el Arca, que sino salio de Egipto, salio
 de los desiertos de Arabia. Que gente ay en el mundo, co-
 mo tu Israel, que pueblo puede competir contigo en gran-
 deza del qual se puede dezir, que fue Dios a librarlo de el
 captiuiuo de Egipto, por el qual hizo Dios tantas mara-
 villas, y tan esclarecidas, y tan portentosas a los enemigos,
 que

2. Reg. 7.

que los dexò espantados, y atonitos. tu Señor redimiste un
gente, y a su Dios de ellos; dificultoso lugar, q̄ es Dios este,
que sacò el de Israel de Egipto, pues no tenían otro Dios,
fino el verdadero, que los sacaua. Algunos dicen, que fue
Moysen, que tenía titulo de Dios. No me parece justo, por
que Moysen no tuuo titulo de Dios de el Pueblo, fino de
Faraon. *Ecce constitui te Deum Pharaonis*; Yo te haze Dios de
Faraon, por las plagas con que le as de atormentar, y por
las hazañas milagrosas, que as de obrar. Mas dezir, que fue
Dios de el Pueblo, no es razon. Pudierase dezir, que llama
Dios a San Miguel, que fue el Angel Protector de aquel
Pueblo, y lo era en la representacion. Mas lo que entiendo
es, que habla de el Arca a la qual le pone titulo de Dios; y *Isai. 38*
asi le llamó Ezechiás: *Non videbo Dominum in terra uiuentiu*
Llama Dios al arca; y esta es la causa porque en el templo
fantificado de la primera idolatria, no quiso Dios se pasies
se el arca; porque es amigo por extremo de la virginal, y no
hollada limpieza; argumento claro, de que no auia de mu-
dar Dios la condicion para su verdadero templo, que fue
Maria, ni auia de consentir, que possedyda de Lucifer se la
traxessen fantificada de la primera culpa, pudiendo hazer-
la de no desluzida pureza, que esto fue lo excelente, lo vni-
co, y raro, que afsistiendo Lucifer atentamente al concebir
vna esteril, esperò lo cobraua el Cielo en la generacion de
Maria; y viendo, que era del aparato, que los demas, y pen-
sando, que le auia de ser sujeta la Virgen nuestra Señora,
mas quando la vido, la hallo preuenida de Gracia, y que los
materiales viriados de Adan, no auian podido inficionar
su alma. Quedò de el caso Lucifer vergoñosamente aten-
tado, y aun burlado de su vana presumpcion; porque vien-
do las calidades ponçoñosas de la generacion de Maria, es-
peraua la expresa realidad de la pottoña, y que quando
el animo se auia de vnir con su cuerpo, sin duda auia de in-
ficionar, y poner su mal espiritu en el alma de la Virgē nue-
stra

tra Señora, y quando mas viuo puso su ingenio, y quando penso salir con su empresa, y que la obra auia de ser como las demas estragada con el ardor vicioso, y contaminada con la primera culpa, en esse instante, que espero el anima de Maria, en esse assentò y colocò Dios abūdantissimamente su Gracia, parecio vistosa, y cabal hechura de Dios, y la guarnecio de justicia; y como Dios en todas las dificultades resplandece mas su saber, y halla modo, y forma, no solo como conseguir felizmente los fines, que pretende, sino burlar de los que procuraren impedirlos, como se vio en la burla, que hizo de los consejeros de Faraon, que le dixeron que era imposible, sino que los Hebreos, ò muriesen a sus manos, ò a las de la mar braua. Y libre el Pueblo, auiedo sido preseruado, se buelue Dios a los consejeros, y les dice;

Stulti principes Taneos emarcuerunt principes Memphis, lo qual Eusebio Cesariense de los consejeros de el infierno, lo entiende, que burlò el Cielo de ellos muchas vezes; y en la Concepcion de Maria, quedaron mas burlados; porque asistiendo a la obra de la naturaleza, como era obra de Adã, y hechura suya, pensaron reuestir su figura, y ponerle la vestidura vieja de su padre primero, y lançarse en aquella anima, y poner en ella su figura horrible. No pensò Lucifer, q̄ auia medio como escaparse Maria; mas el saber no cõprehendido de Dios, dio salida a lo que parecia estaua por todas partes cerrado; porque siendo descendiente de Adan, era forçoso carecer de los dones de el Cielo, y nacer en la substancia de el alma, y cuerpo miserablemente listada. Mas en este profundo pensamiento de Lucifer hallò Dios salida, y en lo rebuelto, y dificultoso, dio corte admirable, q̄ asistiendo Lucifer, y siendo la forja de que se auia de formar Maria, obra de Adã, y assi forçosamente auia de lastimar, è inficionar su anima; esta fue la gallarda, y bizarrã traça de Dios, q̄ le dio al anima de su Madre, Gracia, y entrò triunfando en la forja, y materiales de Adã, y desbaratando los ocultos car-

rambanos

Isa. 19.

rábanos; q̄ auia encerrado el pecado primero, y ahuyéran-
do de aquella comarca de Adán sus aliados, domesticando
los apetitos en perpetua obediencia de la razon; y porque
mejor se entienda, q̄ asy es íerM uia concebida sin pecado
originallo auemos de declarar, y assentar, como se hallò
Lucifer en esta Concepcion, como asistiendo; no pudo ha-
zer de las suyas, como la Gracia fue la q̄ se lançò en el ani-
ma de Maria, quando estava ya el pecado en potècia, para
poner en Maria su malueda semejança, y desorden, hazien-
dola sujeta a Lucifer.

Punto 15.

EL Esposo, cuyas son estas palabras, pinta delicadamẽ
te el caso en metafora de dos ayres de vn jardin de
vnas flores por extremo olorosas; q̄ retocadas del Abrego
dieron su fragancia, y olor: està encerrada en esta representa-
cion, lo q̄ es pecado original, y quando le contrahemòs, y
nos inficiona, y mancha, y en esta semejança està el punto
en su mayor claridad, y futiliza; introduzenlo dos ayres, co-
mo dos contrarios enemigos, q̄ les señala por estacada, ò
palenque el Esposo vn jardin por sitio, donde an de hallarse
como cõbatières, y el desafio, y la lid encierra todo nuestro
caso; y para q̄ se halle a el vn ayre, le dize, q̄ se leuante, y se
halle en su arboleda, q̄ se ponga a guisa de pelea, q̄ *surgere*,
esso significa, *surgat, & capituletur nobis, surrexit Ionatha.* Este
es el viètro Aquilonal, el Cierço, y regañon, el q̄ es enemigo
de las nubes, y de la niebla, y las desbarata; el q̄ cõsume los
jardines, el q̄ buelue en yelos, y carábanos los rios; el q̄ por
su frialdad es enemigo capital de la vida, a cuya presencia
hombres, y animales brutos se encojen: *Antefaciẽ frigoris* *Psal. 139*
eius quis sustinebit? El menea las manos cõ furor, y su cole-
ra con todos la muestra, tal es de inelente, y brauo, las
armas cõ que hiera la tierra, y lo abrasa, todo es frio por ex-
tremo riguroso a este ayre combida el Esposo, ò reta, para
que se halle en su jardin; y assi le dize: *Surge Aquilo*, mas

Deut. 33.

Psal. 139

al Abrego, ò Bendabal, le dize, no solo que se leuante, sino que venga, y que aspire, y sople; porque de esta manera, sin duda vencerà al Cierço; y que retocando las flores cundirá el ol. Este bucolico estilo, en el qual està encerrado todo este mysterio; porque el Cierço en la Escritura, es el pecado original a la letra; porque lo significado por la metáfora, es sentido hermoso, y literal; y así el viento Aquilonal, ò Cierço, tiene encerrado en si todo lo que de el pecado original se puede dezir; porque la palabra Hebrea, que significa este Ayre, es, *Szaphon*, que significa el oculto, el abscondido; y eslo tanto, que en los escondixos oscuros, y apartados, donde fomos concebidos, tiene su habitacion, y alli yela, y abraza, empece, y mata, sin que aya por ley de naturaleza quien de Adan descendiente. Y así le llama la Escritura en el Exodo, *Castramentati sunt contra Beelzephon*, que quiere dezir, que mandó Dios a su Pueblo poner su Real contra el Rey o señor Cierço. Y á se de advertir, que la malicia de este Ayre està en que sople; porque soplando recio, no ay fuerza, que le contraste, sino la de el Abrego, como dixo el Eclesiastico: *Aquilo ventus frigidus flauit; & congelauit crystallus ab aquis, deuorabit montes, exuret desertum, extinguet viride*; y es su soplo tal, que si quatro baxeles navegan a quatro contrarios puertos, todos caminan con este viento; como notò vn docto, declarando a Ioel. *Et cum, qui ab Aquilon est longe faciam á uobis*. Este ayre fue, el que elò aquellas primeras grutas, y originales fuentes de nuestra primera felicidad, fue vn ayre corrupto, cuyo contagio inficionò toda nuestra naturaleza; pues a este viento auisa el Esposo, que se leuante; no dize que sople, que vna cosa es estar alli el ayre, y otra soplar; asisistir el ayre, no es mas, que hallarse a la generacion de Maria, que como hija de Adan los materiales de su generacion traxeron el mal aparato para inficionar el alma de Maria, y estando alli combido al Abrego, o Bendaua, no solo, que se leuantasse, sino que viese

Exod. 14.

Ecl. 6. 4.

Aiantano.
Ioel. 2.

niessé, no solo que viniessé, sino que soplassé, y como su soplo era caliente, y agradable antes que el regañon mostrasse su inclemencia, y vviessé retocado el jardin el Vedaual, y assi quando aquella anima bellissima de Maria se infundió en su cuerno, fue rodeada deste ayre agradable, y desbarató los carambanos, que estauan en los materiales de Adam, y se vido aquel jardin florido a la mira de la generacion de Adam, sopló antes que se desemboluiessé el regañon, el Abrego de la gracia: aora se entenderá Esaias: *Spiritus á facie mea egredietur, & flatus ego faciam*: yo embiaré el ayre regalado, y me precio de ser Rey, no mentiroso de los ayres como el otro Eolo:

AEolus è contra ventorum carcere regnet.

Preciome deste Abrego, con que detengo la furia del regañon; *Et eum, qui ab Aquilone est, longe faciam á vobis*; A este ayre combida: *veni Auster, perfla hortum meum, fluent aromata.* Ioel. 2.
 Que auiedo de poner el cietço su mala, e inclemente braueza, y lastimar el alma de Maria, como lo auia hecho con el primer hombre, y cõ sus descendientes, que como cruel, y atroz abriendo el primer hombre las puertas de su voluntad, entrò derondon furioso, resfriò el alma, y dexò el cuerpo elado, y puso en la sustancia della su veneno, y se derramó, y estendiò por todas las partes del hombre, y lo enflaqueciò, y lastimó, sujetandole a el, y a todos sus descendientes a estado de miseria extrema: mas quando el anima de Maria se auia de infundir en la forja de Adam, antes que se desemboluiessé el cietço, sopló fuertemente el Abrego, y hizo recejar la furia del ayre contrario, y assi vencido desamparó Luzifer la estacada, y el Vedaual de la gracia se estendiò por todo el jardin, y cerrò las puertas, y se vadeò por el, llenando todos los aparrados del sitio de gracias, y dones, en abundancia tanta, que no dexò vazio, q̃ no llenasse de fauores, y gracias: de manera, que el jardin quedò cerrado para Luzifer, y para el pecado, y el hueco
 G lleno

Discurso segundo

lleno de fragãcia, y olor. No le pudo entrar el cierço, aunq̃
todeò sus cercas, porque el Abrego se auia lançado en el,
fertilizado los arboles, y regalado las flores, retocando lo
enjaminado, haziendo bello, y ameno el jardiñ, y fuelo tã-
to, q̃ la Esposa se hallò entre todas las criaturas dispuesta,
para que su Esposo decendiesse a su vientre; *veniat dilectus
meus in hortum suum*, parece que mirò los hijos de Adam, y
como los vido con culpa, y se mirò a si, y hallò que jamas
la tuuo, sabiendo la condicion del Esposo, le combida que
venga, que ella es el huerto por excelencia suyo: *fluent aro-
mata*. Olores son que espira este jardiñ de Dios, estas pro-
cessiones yua cundiendo su fragãcia por todo este reyno,
que se enciende, y abraza, y cunde, y se manifiesta, procu-
rando vnos auentajarse a los otros, librando el afecto de
sus coraçones en demonstraciones costosas: testimonios
firmes de la deuocion, que en sus almas mora, que no es
creyble lo que á hecho, y haze la gran Ciudad de Seuilla,
que como excede a todo este Reyno, no solo en grandes, y
titulados, que ella sola pudiera hazer vna corte en gran-
deza insigne, sino en riqueza, que ella sola parte cõ el Rey-
no en sus tesoros, y puesta en balança con el resto deste
Reyno, pesa lo que el; y no es esto lo que la encumbra so-
bre todo, sino el natural dadiuino, y liberal que tienen los
que en ella nacen, y particularmente se muestran genero-
sos en lo tocante al culto diuino, y no es creyble lo que á
gastado estos dias en la celebridad deste gran misterio.
Olores deste jardiñ son lo que á hecho la nobilissima Ciu-
dad de Cordoua, la qual escogio el cielo para origen, y ma-
nantial desta merced soberana, que si se mostrò en Seuilla,
y se hizo en ella la primera reseña, de Cordoua tuuo su
principio; pues en ella se defendiò la causa, que la Yglesia
gusta se defienda, intimãdo a los hombres, que es ficsta de
Concepcion natural el dia de la Concepcion de Maria, y
esta so pena de pecado mortal, estan obligados todos los
fiele:

ficles a guardar, sin que se escape alguno de los no impedidos legitimamente. Bien se ve la fragancia en lo que la Imperial Ciudad de Toledo à hecho, no perdonando al gasto, y acudido a la corte del Rey Catolico, y se an visto los amorosos, y tiernos sentimientos de los grandes, y señoras, que an mostrado su zelo, y encendida deuocion, haziendo octauarios, buscando predicadores insignes para el autoridad desta gran fiesta, no por emulacion, que no les passa por pensamiento, ni es razon que la aya, sino que se trate esta lid, como los Angeles buenos tratan las fuyas.

Punto 16.

Como se vió antiguamente en lo que passó entre el Arcangel San Gabriel, y el Principe Angel que era guarda, y defensor del Reyno de los Persas, donde el pueblo de Dios estaua captiuo. Gabriel traya orden de Dios como sacarle, porque auia ya llegado el termino de la libertad, que eran setenta años; como dixo Zacharias tratando del caso: *Nunquid iam non septuagesimus annus est?* El Angel de los Persas resistió grandemente a Gabriel. Y ha se de aduertir que el Angel de los Persas era Angel bueno, que guardaua aquel Reyno, aunque Reyno infiel, como dize San Teodoreto en este lugar, San Gregorio, y los Escolasticos siguiendo a Santo Tomás. Y si dixere alguno, como es posible que entre Angeles buenos aya discordia, diciendo Iob lo contrario tratando de Dios, quando dizc: *Qui facit concordiam in sublimibus*, y en otro lugar: *Concensum caeli quis dormire faciet?* No pueden discordar angelicas criaturas, porque es vna musica por estremo acordada, la concordia con que viuen siendo cada vno de especie diferente. Pero si ponemos los ojos en el caso, no tienē discor-

Lib. 7.
Moral.
cap. 8.
1. 2. 7.
113. ar. 7
Iob. 23.
Iob. 38.

día estos dos Angeles con voluntad absoluta, de manera, que discorden con odio entre si. La contradiccion està en que no le reuelaua Dios al Angel de los Persas, lo que tenia determinado del pueblo, como le auia dado noticia dello a San Gabriel. Y assi al Angel bueno de los Persas le parecia, que era conforme a razon, que no saliesse libres los Hebreos: lo vno, porque los pecados suyos, y de sus predecesores fueron causa de la ruyna de la ciudad santa, y de todo aquel Reyno de Dios, y le pareció al Angel, que era razon, que estuuiesse muchos mas años captiuos para satisfazer por tan enormes delictos. Via tambien que era gente la Hebrea, que con la abundancia, y con la libertad facil se passauan a la idolatria, y que en el captiuo estauan obedientes, y ajustados con la voluntad de Dios, y de su ley. Via tambien el Angel, que muchos Persas viendo la razon de la ley de Dios, la reuerenciauan, y honraua al autor della. Con estas razones se oponia el Angel bueno de los Persas, contendiendo veynete y vn dias con San Gabriel, y fueron las razones tan viuas, y los argumentos tan fuertes, que el Arcangel San Gabriel siendo pacifica su resistencia (como lid entre camaradas, y amigos) esperaba lo que el cielo resolua, porque a ambos les parecia tenian razon, Gabriel en sacar al pueblo del captiuo, el Angel bueno de los Persas resistir valientemente, esperando ambos el expreso orden del cielo. San Gabriel apretado de los discursos del Angel de los Persas, pidió socorro al cielo, y embióle Dios a San Miguel, que le ayudasse: con lo qual se echò de ver, que gustaua el cielo de fauorecer las partes de San Gabriel, y que era mas gusto suyo, que saliesse el pueblo, pues embió al Arcangel mas insigne, y mas privado de su Corte, para que se opusiesse a la resistencia del Angel de los Persas, no ofendiendo al Angel, ni diziéndole palabras sin respeto, sacò al pueblo a luz, y libertad. Como puede ser por alguna manera reprehendido el

que

que con afecto busca el provecho de su alma, el bien de su espíritu? No es bien del alma y provecho seguro ganar las indulgencias, que los Sumos Pontífices nos concedieron, porque celebramos esta gran fiesta? No es cosa evidente, y clara, que en seguir lo contrario no se gana indulgencia alguna? ni ay en la Yglesia santa Pontífice alguno, que aya concedido algunos fauores? Siendo esto así, razón es tratar bien a los que siguen lo que la mayor parte de la Yglesia; pues los Angeles aun a los demonios no se atreuen a dezir palabras de injurias, como se ve en la lid trauada de razones, que tuuieron el Arcangel San Miguel con Luzifer; altercando sobre el cuerpo de Moyfen, dize San Iudas Apóstol: *Non est ausus iudicium inferre blasphemie, sed dixit: Increpet te Dominus, Sathan.* No se atreuió el Arcangel con ser Luzifer el que disputaua con el, a dezirle palabra descompuesta, antes dixo: Digafela Dios. Y con ser Horacio yn gentil, nos enseña, que no porque las escuelas de los Filósofos cada vna tenga sus opiniones, se à de dexar llevar el hombre de los pareceres de otros, por sola el autoridad de la escuela, procurando siempre saber lo verdadero, lo honroso, y decente.

Iudas
Apóstol,

Epist. 1.

Quid verum atq; decet dabo, & rogo, & omnia in hoc sum,

Condo, & compono, que mox deprimere possim,

Ac ne si res roges quo me luce, aut quo Luce tuler

Nullius addictus iurare in verba magistri

Virtutis vere custos, rigidusq; satelles.

Armado de punta en blanco de verdad, no sigo las escuelas de los Filósofos, y aunque soy Academico, no de manera, q siemp me gouerne por el autoridad de mi escuela. Mi principal intere es ocuparme en preguntar lo verdadero, y lo decete. No me quiero obligara estar a todo a seguir siempre a Soerates, q esto es, *addictus*, como dixo Tullio:

Qui certis quibusdam defensionibus se tenet, quasi addictus, & consecra-

Tusuel,
11.

fizo a luz mis Poesias. Y a nuestro intento, si vos seguís
 la opinion de vuestra escuela; y estays atado a ella, yo
 busco lo verdadero, y lo decente, que es lo que la Yglesia
 dulcemente abraça, no con abraço apretado; como cosa
 de fe, sino bládo, y cortefano, como lo es el de la amorosa,
 y tierna deuocion. Y pues no trató con injurias Gabriel al
 buen Angel de los Persas; no es razon, que la diuision de
 las opiniones siendo Angeles en el estado, lo sea de las vo-
 luntades. Exemplo raro dize san Cipriano: *Nam, Et Petrus*
quem primum Dominus elegit, et super quem edificauit ecclesiam,
nec despexit Paulum, quod Ecclesia prius persecutor fuisse, docu-
mentum nobis, Et concordia, Et patientia tribuens, ut non perti-
nditor nostra amemus. A sí me parece a mí, que deuiera de
 pasar en esta lid, que si se tratara, y tratara como los An-
 geles buenos tratan las suyas, y los Santos quando sobre
 opiniones se encuentran (porque huelga el Cielo de verlos
 pacificamente tratados en dulces discordias) fuera de gran-
 de gusto para Dios, y de grande honra para su Madre, co-
 mo se lo reueló a santa Brigida, que se holgaua ver por
 vna parte la oposicion, y las razones propuestas con ten-
 plança contra lo que el misterio pide, ponen en cuydado,
 y estudio a los ingenios deuotos, y aficionadas, como se á
 visto en el largo tiempo que á durado esta lire, todos fan-
 tos, todos doctos, todas personas por estremo graues,
 mas a la parte de la piedad, y de la razon, y de la decencia
 honrosa á acudido el Cielo, sino reueládo con euidencia la
 verdad del caso, declarando su gusto embiando socorro,
 fauoreciendo la parte de la piedad, intimando al mundo,
 quan honrosa cosa es honrar en esto a la Madre que parió
 a Dios; reconocer la no contaminada pureza de su Con-
 cepcion; derramar se los fieles en aiaçadas sin cuento de tá
 alta Señora; y guardando los fueros de la cortesia, seguir
 aquello a que la Yglesia se inclina, que no se mueue por
 apariencias, ni se gobierna por afectos, sino por juyzio, y
 verdad

Epist 71
 ad quiri-
 anum.

verdad inspirada por el Cielo, y bien se ve que está al lado Gabriel defendiendo esta causa, pues al fin todas las Vniuersidades en letras insignes, sin q falte vna en todos los Reynos de la Christianidad, y en todas las Religiones, aun aquellas, que fus instituydores no favorecieron tan descubiertamente nuestro caso, estan ya reducidas viendo a la Yglesia inclinada a confesar esta verdad, y cãe misterio constantemente, todo el Clero (que se sobrepone en antigüedad, y magestad de honor) camina con seguros passos por estas anchas, y espaciosas calçadas, celebrando con deuocion, y aparato la grandeza de esta gran celebridad. El Pontifice Sumo, los Prelados, los Emperadores, los Reyes, los Principes, los Señores, los nobles, los plebeyos, todos con encendido afecto, y amor entrañable se muestran por estremo religiosos, y aficionados a este gran misterio. Porque todos buscan como honrar a Dios, y darle a la Virgen su Madre el reconocimiento deuido a dignidad tan grande, como es engendrar, y parir a Dios.

Punto 17.

Espantame que aya quien diga que es honra auer sido concebida la Virgen con pecado, que era hallar hõra en la fuente de que mana, y se deriba el afrenta, y el estado vil: Espanto es de Platon en el Alcibiades, donde dize, que los que no tienen bien aficionada la volutad acerca de algun fin honesto, la ignorancia les es vtil las mas vezes, y el saber peligroso; porque no los sirve de freno para que no se arrojen a lo que yntan, antes buscan medios, e ingenios para traer a execucion lo que apasionadamente desfean. A prouechanse de la luz, y del ingenio para descõponerse mas, como claro se ve, que siendo el captiuero, y el estado miserable del esclauo sobre manera afrentoso,

Plato.
de rep.

se persuadan, que es grande honra auerlo sido, quando el hombre se le a perfecta libertad, y de aqui nace dezir q el auer sido captiua la Madre de Dios, y prisionera de Luzifer, como los demas que son concebidos en culpa, que es gloria; y honra de Maria este titulo vii, y comparan su Concepcion purissima con la asquerosa de los demas, Quien no se corre de tener por Rey el que a sido esclauo de otro? Diganlo al Francés, que lo fue el suyo del Español, mirad si se correrá. Y que se diga de la Madre de Dios lo fue del demonio! No por cierto: assi lo negaron los Hebreos; *Nos nulli seruiuimus unquam*. Pudiera Luzifer dezirle a Maria lo que el otro Rey a Sarra; *Memento te esse deprehensam*. Acordaos de que fuytes captiua. Y para tēplar lo que lastima el alma el oyrlo, se persuade que es honra mayor ser redimida de culpa la Virgen, que preservada de peccado. Lo qual no tiene fundamentos de honor, aunque a la piedad cerilos tenga de rigor, porque el ser captiuo, dizē vn abismo de miserias, y de afrentas dexidas a aquel estado, porque como al principio del mundo no se pobló la tierra de señores, y esclauos, pues el dominio del señor al captiuo no es natural, sino violēto, introduzido en el mundo por la tirania de las gentes, como dixo Aristoteles, la soberuia, y ambicion comēçaron a sujetar la libertad, rindiendo a los hombres a miserable captiuo. De aqui nació el tremol de las yanderas, el sonido de las cajas, el formar esquadrones, el alterarse los animos con fiereza, procurando vnos ser señores, y abatir la ceruiz de sus contrarios al ceptro suyo sujetandolos a captiuo, que es el yltimo de castre de la vida, y estado mas vil, pues todo quanto afana el miserable captiuo es en honor, y prouecho de su amo, como dixo San Pablo, *quicumq; sub iugo seruiunt. Dominos suos omni honore dignos arbitrantur*. Y quando el captiuo no tuuiera otra cosa, que ser vn estado tan infame, que no guarda fuero, ni ley, ni razon, ni derecho, ni equidad, ni respecto, porque todo se huella, y confunde; donde la noble-

Gen. 20.

2. Poeti-
corū c. 4.

1. Tim. 6

nobleza se absconde, la discrecion no se estima, y las gallardas partes se eclipsan, y obscurecen, como dixo Esaias tratando el caso: *Et erit sicut populus, sicut Sacerdos, sicut ancilla,* Isai. 24.
sic Domina eius, sic ne emens, sic ille qui vendit, sicut foenerator, sic qui mutuum accipit, sicut qui petit, sic qui debet. Pinta la confu-
sion del captiuero del pueblo de Dios en Babilonia el Pro-
feta Esaias, y dize: El Sacerdote, que era lo mas digno de
honor, y reuerencia puesto en captiuidad, era su ygal el
mas infame, con el señor el lacayo, el plebeyo con el cau-
llero, el deudor con su acreedor, las cosas en desorden, y
confusas sin valer razón, ni ley, fueros llenos de defueros
los de la captiuidad. Y assi Hieremias tratando de los mis-
mos captiuos, dixo: *Candidiores melle, nitidiores lacte, rubicun-*
diores ebore antiquo, & aphiro pulchriores, denigrata est super car-
bones facies eorum, non sunt cogniti in plateis. Tren. 4.
Lugar por estre-
mo dificultoso por el respecto, y reuerencia, q̄ se deve a
los que le declaran, y mas tantos modernos, como se an
mostrado curiosos en su declaración; y vno entre todos,
que contentándole pocos, y preciándose de su ingenio, no
venció la dificultad del lugar, aunque se vnió de vn lugar
de Daniel, no considerando, que el lugar de Daniel contie-
ne milagro, y el de Hieremias no. Y assi lo milagroso, y lo
natural no corten parejas; lo dificultoso está en que los
Nazareos era gente penitente cōsagrada a la religion, abs-
tinentes, y por extremo de vida rigurosa, a quien como ta-
les, y como apartados del resto de los demas, acudia el
pueblo de Dios, y los tenia por valedores en los aprietos,
y cercos de los enemigos. Y assi los Machabeos cercados,
acudieron a ellos por remedio: *Et suscitauerunt Nazareos, &*
clamauerunt voce magna in caelum. Erã los Nazareos tan abs-
tinentes, que ni beuian vino, ni nauaja llegaua a su barba,
ni cabeça, de semblante, y postura religiosa, estado por es-
tremo humilde, y mortificado. Y fiado assi los Nazareos,
hō se como picada ser mas blancos que la nieve, ni luzidos
sup de los

de los buenos mantenimientos, que esso es *nitidiores*, ni roxos entre lo blanco, como lo es el marfil antiguo, o precioso, ni se como eran mas hermosos que el zaphiro, que entre las piedras preciosas lo es, y bello, y vario su color; porque lo penitente, y lo retirado, y lo abstimente, y religioso, no cura la cute, antes viue con descuydo, y anda currido, y mortificado. Y por esto es el lugar dificultoso; ni se satisfaze con dezir que estos renombres de colores bellos, y esta hermosura era del hombre interior, porque el anima bañada de gracia excede la nieue, y su precio es de mas quilates que el zaphiro, y no ay marfil que pueda competir con su color, porque está guarnecida, y cercada de todo lo bello, y soberano, que en vna palabra lo dixo San Pablo. *Licet is qui foris est noster homo corrumpatur, qui intus est renouatur de die in diem*, que aunque con lo exterior aude el hombre pereudido, y desfigurado, dentro en lo interior está hermoso. Y David: *Omnis gloria eius ab intus*, que el Hebreo dixo, *de gemmis margaritis*. Todo lo interior de la Yglesia es mucho mas hermoso que lo exterior, porque lo precioso, y rico está abscondido, que aun alcançò dello barruntos Platon, que introduze a Socrates, el qual priuò de la administracion de Athenas Alcibiades, porque miraua mucho por el asseo exterior, estando lo interior desemejado, y así Oracio se espantò del otro; y dize:

Lib. 7. *Incorruptam turpem, speciosum polle decora.*

epist. 16. Y así dixo San Gregorio Nazianzeno en su Poemas

Deuitas etiam vestes venerare caparque

Delicijs vacuum, & luxu, non serica fila.

Quam decòr occultis decorat, quam recta venustas.

Y desta hermosura interior lo declaran muchos, sin considerar que les contradize la letra, porque va hablando de la exterior apariencia de los Nazareos, y como eran en Hierusalem blancos, y luzios, y en color hermosos. El

que

que dire arriba apretado con la dificultad, respondió, que no era marauilla, que estuuiesen (como dize el Profeta) los Nazareos (siendo tan abstinentes) hermosos, pues lo fueron, y mas corpulentos los niños de Babilonia comiendo legumbres, que los pages, que comian en la mesa de estado de Nabucho. Y así los Nazareos en vida penitente les daua el Cielo la hermosura, y belleza de color. Lo qual es por estremo falso, porque en los niños de Babilonia fue milagro conocido, y en los Nazareos no le vuo, ni era menester, como en Babilonia. y así entiendo el lugar, ora Nazareo quiera dezir apartado, ora florido, como se dize Christo, porq̄ fue cōcebido en la ciudad de las flores, o porq̄ fue flor de la vara de Jesse, o flor del cāpo, como el se intitula, o porq̄ floreció en la Cruz con los clauales roxos de sus llagas, o porq̄ ciñó sus sienes con los roscleres roxos de sangre, q̄ le sacaron las puas, q̄ desta corona dixo David: *Super ipsam autē efflorebūt sanctificatio mea*, y el Hebreo: *Diadema meū*. Al fin Nazareus, significa lo apartado, o lo florido, y como en la Republica lo Eclesiastico es la nata della, y lo noble la flor de los demas; lo vno en sabiduria insigne, lo otro lo apartado de lo plebeyo, lo illustre, lo estimado, y entre todos señalado. Estos son Nazareos, lo Eclesiastico, y lo secular noble; q̄ en el trato de sus personas, y casas se gobiernā cō aparato, y ostentacion. Son lo luzido, y la flor de la Republica. Estos entiendo por Nazareos, a quiē quadrā, y conuenien lo blāco, y espejado, lo luzido, lo bello en color, lo rico, y lo precioso. Y para enatecer el miserable estado de captiuero, dixo q̄ todo el esplēdor d los Sacerdotes, y nobles se auia eclipsado, y el rostro (otro tiempo luzido, y resplādeciente) se auia buelto en negro carbō. *Denigrata est super carbones facies eorū, & nō sunt cogniti in plateis*. Auialos el captiuero currido, y el de castro de la sugecion los auia desfigurado. Esta es la captiuidad civil, introduzida en el mūdo por la tirania cruel de los poderosos, pero no se puede

comparar

Diseño segundo

Genes. 3.
 rar con el captiucrio en que puso Luzifer al primer hombre, y en el a nosotros todos. Basta dezir en una palabra, que los criados se enseñorearon del señor, y la razón quedó sujeta, y pareciendose el hombre a Dios en ser señor de todo el vniuerso, como dixo San Juan Chrysostomo, que en el gouerno del mundo, y en el ser señor el hombre, y estarle sujeto todo lo inferior, consistia el ser imagen de Dios: *Ad imaginem, & similitudinem nostram, ut presit volatilibus caeli, & piscibus maris.* Y fue así, que pecando el hombre perdió la gracia, y la rica possession que del mundo tenia, y quedó sujeto a un dueño tan vil, como el pecado, y aun dueño tan cruel como Luzifer, y a un enemigo tan capital como la muerte, todos tres violentos, y tiranos, que fundaron Reyno hinchendolo de vassallos captiuos, todos descendientes de Adam por generacion. Y como su reynar es assollar, y destruir, no se puede dezir lo que se padece en este miserable captiucrio. Y por la fuerza que fue menester para sacarnos de captiuidad, se verá el miserable estado del ser captiuo, y por lo que costó a Dios el darnos perfecta libertad; porque para hazer Dios las criaturas no hizo hombre al Verbo, sino para redimir las; para criarlas siendo el Verbo artifice, bastó solo ser Dios, mas para darles libertad, conuino que fuesse hombre, porque para criarlas como no las criaua de alguna materia, o sujeto, bastó la fuerza de su poder no medido; y así no fue necesario se proporcionasse al sujeto, pues no le auia, y como la obra salia solamente de Dios, no auia para que el Verbo fuesse mas que solo Dios para hazerla; mas para darle libertad, como se hazia en sujeto que era, fue necesario; y conforme al orden de Dios se acercasse a lo que sacaua de captiucrio, y se pudiesse en vna naturaleza criada, pero libre de culpa, que con la persona de el Verbo junta obrasse nuestra liber-

libertad, de manera, que vna misma persona en dos naturalezas distintas humana, y diuina fuesse criador en la vna, y redemptor en la otra. Y assi truxesse a felicissimo efecto nuestra libertad, sacandonos de captiuero, y del estado afrentoso, y vil del pecado, dándonos titulo, y renombre de hijos a los que eramos esclauos viles, fundando con su sangre, y muerte vn nuevo Reyno de redimidos, señores del mismo, que los auia hecho esclauos. Y assi quedó el soberbio, y el orgulloso, el sanguiento, y tirano abatido, y el que auia hecho esclauo al hombre, es pisado, y hollado del hombre por la muerte, y merecimientos de Christo, que venciendo el pecado, nos dió libertad perfecta del, y de la muerte, como dixo Esaias en vn lugar el mas dificultoso que tiene, que abraça este pensamiento: *Et precipitabit in monte isto faciem vinculi colligati, & clamauit quia orditus est super omnes nationes, precipitabit mortem in sempiternum.* Este lugar es del cap. 25. que los Hebreos todos lo entienden del Messias. Comiença el capitulo: *Domine Deus meus exalta, exaltabo te, confitebor nomini tuo, quoniam fecisti mirabilia cogitationes antiquas amen.* Entra con vn hazimiento de gracias el Profeta, porque truxo Dios a determinacion, y efecto los pensamientos antiguos, y promessas, que de hazer se hombre hizo, y morir por quitar el pecado, y sujetar la muerte, y derrocar a Luzifer del asiento tirano que posse ya, y dize el Profeta: *Precipitabit in monte isto faciem vinculi colligati,* y la palabra *precipitabit*, es lo mismo que *deglutire*, que assi le llamó San Pedro, *deglutiens marem*: y *absorbere*, de la qual dixo San Pablo: *Absona est mors*, el vocablo Hebreo es *balahg*, como fue el pecado original la muerte del alma, entre los muchos nombres que tiene, el vno es nudo ciego, o ligadura apretada, como lo llama Esaias, y San Augustin, de este lugar cogió el llamarle aradura en la carta 57. escrita a Oprato, donde dize: *Nemo nascitur ex Adam, nisi vinculo delicti, & lanationis obstrictus*, y declarado a Abacuch.

Isai. 55

libr. de
essencia
diuinitatis.

Aspexit Habac. 3

Aspexit, et dissoluit gentes, dicit: Dissoluit homines in se a peccatorum vinculis. Y en el Psalmo 145. *Dominus soluit compedibus.* No está en esto la dificultad del Profeta, sino en lo que se sigue. *Faciem vinculi colligati.* Desatará el rostro, y haz del nudo ciego, nudo apretado, y fuer tan ciego, que solo las manos de Dios pudicron desatarle, y las de los Angeles, y hombres fueran impertinentes; mas que sea la haz del nudo es menester declarar, en lo qual está encerrado el afrentoso, y crudo estado de nuestro primer captiuero, el qual no pudo dar honra, auiendo nos privado de la primera, y à se de presuponer, que los Hebreos los instrumentos, y escripturas de venta las escriuian en vitelas, y pergaminos en la haz de ellos, y luego las atauan con sus nudos para que la letra no se gastaſſe, o carcomieſſe, y en estas vitelas tenian escriptas la ley, y los Profetas: y oytienn escripto su Thora, de la misma manera, y quando Christo entrò en Capharnaum, pidió vn libro, que declarar, y dieronle el cap. 61. de Esaias, y auiendo lo declarado de sí proprio, dize San Lucas, que *inuoluit librum,* que era la vitela en que estaua escripta la profecia, la emboluiò, y la *Zach. 6.* atò, y assi se entenderá Zacharias quando dize: *Et vidi volumentum volans,* que bra vna vitela embuelta, y atada, dõde yua escripta la sentencia de muerte de aquellos, que en Hierusalẽ auian traydo a Dios por testigo en sus falsos juramentos. Pues aora Esaiás se entenderá biẽ, por que borrar la haz del pergamino q̄ está atado, y embuelto con nudo ciego, es dezir, q̄ nuestro primer padre se vendió, y nos vendió a nosotros vdiẽdõse a sí, y era señor de nuestras volũtades para poder hazerlo, porq̄ fue nuestra cabeça, y principio. El hizo la actual vëra suya, y della heredamos el infame titulo de esclauos de dueños crueles. Y a esta escriptura de vëra embuelta, y atada, y escripta llama Esaias, *faciẽ vinculi colligati:* y el Hebreo (con graue, y profundo estylo) dize *Hallor, Hallor,* que en Griego es *Chirographi, Chirographi,* en La.

en Latin, *in uolacri, in uolacri*, en romance *carta de venta, y carta de venta*, que siendo vna la carta de nuestro captiucrio, dize, que fueron dos, no porque fuesen dos distintas, sino vna, con dos respectos, como dize el Metaphisico de la relacion que tienen dos cosas, vna estas en sujeto, y otra el respecto, que dize a otro, y como el pecar en Adam, dize dos cosas, la vna, que pecado el, pecamos en el todos, mas como no fomos hasta que nos conciben real, y expresiamente, nos inficiona el pecado quando fomos concebidos, y fomos constituydos por esclauos a çualmente de Luzifer, y del pecado, siendo virtualmente en Adam. Y asì por estas dos cosas el Hebreo, puso dos vezes carta de venta; pero como del pecado Original, que nos hizo esclauos, nos librò Christo, haziendonos por el Baptismo hijos suyos, puso Esaias *faciem vinculi colligati*: que S. Pablo dixo, *renundati sub peccato*. Y siendo el pecado primero el que nos priuò de nuestra perfecta libertad, y a el se hizo la escritura de nuestra afretosa venta, essa escritura llama Esaias *faciem vinculi colligati*. Y Christo cortò el nudo, y lo desbaratò conq̄ estaua atada, y embuelta la vitela, y la escritura, y borrò las letras, y cancelò el instrumèto, y nos diò perfecta libertad de nuestro captiucrio, y despojò el infierno, y le quitò a Luzifer la possession del Reyno, que possèya, por tantos siglos, como dixo S. Pablo: *Delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, spolians principatus, & potestates, traducit confidenter palã triumphans illis in semetipso*. Christo fue el que borrò la escritura de venta, y chãcelò en la Cruz su fuerça, y despojò los principes de las tinieblas, y les quitò el Reyno, q̄ con violencia, y tirania tenian vsurpado, y le adjudicò a si, adquiriendolo con su sangre, haziendonos de esclauos hijos, y rodeado, como triunfador, puso debaxo de nuestros pies los q̄ de nosotros fuerò señ ores. Pregũto; Si tan caro costò el captiucrio para darnos libertad, y tan infame, y vil es el estado del captiuo, que honra se le dà

le dà a la Madre que parió a Dios, diziendo, que fue capfiva,
 que es dezir, que estubo en el jago afrentoso de Luzifer?
 que fue engendrada en noche obscura, y temerosa, que tu-
 no desorden entre los apetitos, y la razon? que fue hija de
 yra, enemiga de Dios? que no ay diferencia entre ella, y los
 demas hijos de Adam? Lo qual es indecencia grande, dif-
 fonancia por estremo defabrida, y ofensua al oydo no
 hallar en la Concepcion de Maria diferencia entre los de-
 mas hijos de Adam. Y es lo tan grande, y tan amarga al
 gusto, que ahelea el alma. Que al primer hombre, porq̄ era
 fundamento de nuestra generacion, lo honró tanto el cie-
 lo, que le hizo en gracia, y aniendo de ser Maria, principio,
 y origen de la humanidad de Christo, claro està la auia de
 formar en gracia. Y si preguntamos, qual es mas honrado,
 el Hijo mayor del Padre de familias, que tuuo con su Pa-
 dre vna misma voluntad, y vn mismo querer, y jamas se
 apartò de su obediencia, o el hijo Prodigio, que gastò, y dis-
 sipò licenciosamente el patrimonio, que su padre le en-
 tregò, y aunque boluiò a casa de su padre, ninguno aurá q̄
 tenga juyzio, que no diga, que fue mas honrado el hijo, que
 jamas se desconcertò, ni saliò vn punto de la voluntad de
 su padre. Y asì dixo San Cypriano, *Felicitatis genus est non*
delinquere. S. Tho. q. 106. art. 2. in 2. *Innocens tenetur ad ma-*
iores gratiarum actiones, quia maius donum ei datur: y asì dixo
 Eccl. 24 de la Sabiduria el Ecclesiastico, *Quasi Libanus non incisus,* co-
 mo el Libano no lastimado, no hollada su blancura. En q̄
 veamos està esta prerrogatiua, y excelencia de Maria? no
 es honra la afrenta: y ninguna mayor, que auer tenido pe-
 cado. Bien es verdad, que es honra grande del que tuuo
 vestiduras manchadas, vestirle de ropa limpia, y quitarle
 los handrajos viejos, y adereçarle con vestido nuevo, co-
 mo introduze Zacharias al fumo Sacerdote acusado
 por Luzifer por vn pecado, que cometiò en Babylonia, al
 qual restituyendole Dios a su gracia le quitò las vestidu-
 ras

ras machedas, y asquerosas. *Auferit vestimenta sordida ab eo,*
& dixit ad eum: Ecce abstuli a te iniquitates tuas, *& indui te m-*
raiorijs. Ya te è vestido de vestiduras nuevas, y preciosas,
 porq̄ es dia de fiesta el dia q̄ se borra el pecado: pero mu-
 cho mas hōrada cosa fuera, q̄ esto fūmo Sacerdote no vuie-
 ra ofendido a Dios, sino con ser tan generoso, observado la
 ley en el captiucrio, y assi no fuera menester poner en cuy-
 dado a Dios de defenderle de Luzifer, y vestirle de nuevo,
 mejor fuera continuarle la gracia, y augmētlarla. Y si vn
 pecado venial pone en afrenta a vn hombre, y lo siēte tā-
 to Dios, q̄ le pone en cuidado, pues le mādō a S. Iuā, q̄ re-
 prehēdiēse: Obispo d̄ Epheso, q̄ fue S. Timotheo, porq̄ se
 auia entibiado vn poco en el feruor de la caridad, y assi le
 dize. *Quia charitatem primā reliquisti, memento vnde excideris,*
& prima opera fac. Y no fue sino pecado venial, y le llama Apo. 2.
 cayda, y le parece al Cielo, q̄ no es razon q̄ vn Prelado le
 tenga, porq̄ le desdora, y afrenta; quāto mas pareceria afrē-
 toso el pecado Original, que es mancha fea, condiciō vil,
 calidad afrentosa, deshonor en la Madre de Dios por mil
 caminos en afrenta notable, afrenta que para serlo tiene de
 voluntario lo que basta. Y supuesto q̄ lo formal de la mali-
 cia del pecado no está en ser voluntario, aunque es funda-
 mento forzoso, sino en el torcimiento de la rectitud, y en
 la priuacion de la gracia, mucho mas afrenta es tener peca-
 do Original, que no el venial. Y pues es se Catolica que no
 tuuo venial, argumento claro es no tuuo original, que es
 la mayor afrenta de la naturaleza.

Punto 18.

T tiempo es de recoger las velas, y tomar puerto en esta
 nauigacio, y sea lo vltimo del viaje, pues nauegamos
 mar en feche el ver la limpieza, que quiso Dios, q̄ tuuiesse-
 mos para recibir la carne, y cuerpo de Christo, la qual aue-

Discurso segundo

rigua Sa Pablo en aquel lugar comun, *Probet autem seipsum*
1. Cor. 10. *homo*, donde amedrenta Dios al hombre, y de atemoriza
 con el juyzio riguroso fuyo, para que cõsidere, y mire co-
 mo se á de recebir la carne, y sangre de Dios. Lo mismo
Isai. 66. haze por Esaias, q̄ auiendo contrado como auia de susten-
 tar con su cuerpo, y sangre a sus fieles. *Resurgatis, & reple-*
mini ab ubere consolacionis eius; ut mulgeatis, & delitijs afflua-
ris ab omni moda glorie eius. Dize luego: *Dominus in igne veniet.*
 Para que pensays fieles q̄ os engendrò Christo, y os parió
 la Yglesia, sino para q̄ os sustēteys de sus pechos para ma-
 mar, y exprimir, y sacar dellos la verdadera comida, y be-
 uida, cuerpo, y sangre de Christo; y luego dize: Mirad, q̄ lo
 que comeys á de venir en juyzio cercado de fuego, para q̄
 miren los hõbres con q̄ pureza le reciben, pues reciben el
 cuerpo, y sangre de Dios. Y assi por Zacharias tratãdo es-
 te caso, aunq̄ en palabras algo obscuras, euidentes, y claras
 deste misterio, nos enseña la pureza con que hemos de re-
 cebir el cuerpo, y sangre de Christo: *In die illa erit, quod su-*
Zach. 14. *per frorum equi est sanctum Domino, & erunt lebetes in domo*
Domini quasi phiala coram altari, & erit omnis lebes in Hierusa-
lem sanctificatus, & venient omnes immolantes, & coquent in eis,
& non erit mercator ultra in domo Domini. Este lugar es gra-
 uissimo, en el qual trata Zacharias el dia, y misterio del
 santissimo Sacramento del Altar, aprouechandose en el
 de lo ceremonial antiguo. Comida a la fiesta a los Eryp-
 cios, y en ellos a toda la Gentilidad, porque fueron de los
 primeros que entrarò en la Yglesia, como dize el Psalmo:
Psal. 86. *Memor ero Raab, que es Egipto, y Esaias; Labor Aegypti, ne-*
Isai. 45. *gotiatio Aethiopiae ad te venient.* Llama fiesta de tabernacu-
 los, no a la Iudaica, sino a la Euangelica, y dize: En estas
 fiestas los primeros Christianos, todas las galas, y los apa-
 ratos, los bozales, y capanillas de los cauallos, los jaezes,
 y moçhilas ricas las pondran en el guardarnes, y diran, oy
 es dia de fiesta, auçys de estar consagrados a Dios, no he-
 mo:

mos de traer cosa que parezca vanidad, porq̄ nos preparamos, y disponemos para celebrar el dia de Dios con el recato, y decencia que se deve. Cuenta el Profeta la limpieza de las ollas, y batias de plata, donde se ponía la carne, y la sangre de los sacrificios; y dize, otra carne, y sangre se pondrá en estas ollas, que se ponian en las antiguas de los Judios, y si es otra, auian de estar tan limpias, y tan esmeradas, y tan ajenas de asco, que auian de estar tan sin mancha, que fuessen dignas de poner en ellas la carne, y sangre de los sacrificios (dize el Profeta) quanta mas razon tendrá el Christiano de tener limpia su anima, y esmerado su coracon para recebir la carne, y sangre de Iesu Christo, y esto significa aquella palabra: *Ecce erit omnis lebes sanctificatus in Hierusalem*, entonces si será el caldero limpio, y sanctificado. Y acordandose el Profeta del lugar donde se pone la carne, no puso el lugar donde ponian la sangre los Judios con admirable misterio, por que acá en la Yglesia quien recibe la carne de Christo recibe su sangre, y assi no dixo: *Erunt phiale sanctificatae*, sino *lebes sanctificatus*, que es a la letra el estomago del hombre, que en sanidad, y pureza recibe a Dios, y lo veze boluiendose el hombre en el mismo Dios con el fuego del diuino Espiritu. Y que sea esto verdad, lo dixo el Profeta: *Non erit mercator in domo Domini*, no es carne esta, ni sangre de sacrificios antiguos, que esta se compraua cō precio, y se vendia en el templo, mas la carne, y sangre de Christo no tiene precio, antes de valde se da, *Ab sine ulla commutatione uanum, et lac*; dixo Isai. 55.

Estas. Y si para recibir la carne, y huesos de Dios se requiere tanta pureza, que limpieza sería la que desistió el cielo tuuiese Maria para recibir en sus entrañas al mismo Dios, al Verbo eterno, ante cuyos ojos los cielos no son limpios; y mas decente cosa sería en genero de limpieza entrarle de rondon en una substancia Angelica, que nunca jamás tuvo mancha, ni culpa, y parotora bien

que siendo el Verbo origen de limpieza, buscara la mayor q̄ se pudiesse hallar en las criaturas. Y pues no buscò Angeles, sino casta de Adam, porque así conuenia: claro es que Maria excedió en limpieza a los Angeles, y no se les adelantara si la santificaran de culpa, pues al fin fuera manchada; luego conuino, que para recibir al Verbo, y para vestirle de su carne fuese por extremo purissima.

Punto 19.

O Excelencia rara! O marauilla esclarecida! O grandeza sobre manera insigne! O priuilegio singular! O inmunidad excelente! que siendo Maria de la casta de Adã estuuiesse tan lexos de el, que su culpa, y pecado no le alcãcasse! Y conuino así, porque siendo edificio hecho aposta, fue forçoso, que estuuiesse fortificado, porq̄ no le estrenafse Luzifer. Y siendo altar Dinino, y consagrado, no era razon le roçase el hierro de la culpa, y siendo monte sobre puesto a las más altas cumbres de las terrenas, y angelicas criaturas, no era razon, que el pecado humillasse su cima, y siendo ciudad fundada sobre la estabilidad, y firmeza de la gracia, era fuerça que sus muros estuuiessen enhiestos. Y siendo entre las hijas de Adam la que robò el coraçon a su Esposo, era decente fuesse ynica al cõsebir, y teniẽdo gracia, y justicia original, la razon dize, que auia de ser de uerra lexos de pecado, como nauio de mercadãte, que trae de lexos saluareancia, y auiedo de cobrar cõ su Hijo nuestra redempcion, conuenia que fuesse sin mancha. Que leyes de Principes, que ordenanças de republicas, que acuerdos de comunidades fundadas en prudencia, en eriança, en politica cortesia, en reconocimiento justo, no honran la Madre de su Rey, porque pudiẽdo suemos de rõper con los honrosos rãpãtos que deuemos al Hijo, y cõ las obligaciones; q̄ deuemos a la Madre de Dios, q̄ es nuestro vnico suspiro

suspiro, en quís librarnos nuestras esperanças, para alcãçar
 de su Hijo la bienandança eterna, y mas clamado los Sãtos,
 y casi todo el resto de la Yglesia, q̄ enseñada de la primiti-
 ua, como nos lo dizen los gloriosos martires S. Cecilio, y
 S. Teflon, en los libros, que desta verdad dexarõ escritos,
 que con diuina dispensacion an salido a luz, como oro de
 quilates (para enriquecer con su autoridad antigua este
 misterio) de las minas de Valparayso, y Monte santo de
 Granada. Testimonios fidedignos, importantísimos a la
 Yglesia, ocultos tantos siglos, manifestados en el nuestro
 para gloria, y magestad de nuestra era feliz, en la qual lu-
 ze, y resplandece la opinión santa de la limpißima Con-
 cepcion de la Virgen nuestra Señora, conocida de estos
 gloriosos Sãtos discipulos del Apostol. Santiago, q̄ como
 España auia de tener por rehenes su sagrado cuerpo, ilus-
 trandola con el titulo esclarecido de Patron suyo, quiso q̄
 sus discipulos fuelsẽ los q̄ predicassen la verdad deste mis-
 terio, y lo dexassen escrito en el Arabe antiguo, que como
 España entre las naciones de la Christiandad á sido siẽpre
 oficiosíßima en la honra, y alabãças de la Virgen nueßt a
 Señora, quando corria riesgo entre los hereges el honor
 devido a la virginal incorrupció, y entereza de Maria, fue
 España la q̄ puso el ombro, y hizo rostro, y salió cõ animo
 no espantado, ahuyentãdo de todo este Reyno este error,
 por medio del gloriosíßimo S. Illesonso, que ahuyentó ya-
 lientemẽte de España esta heregia, y de camino assentó la
 verdad de q̄ nació la Virgen Sãta, no por q̄ fue santificada
 de culpa original, sino por q̄ fue cõcebida sin ella. Y el grã
 Patriarca S. Domingo instituydor de la Orden de los Pre-
 dicadores, Religion, que con razon ocupa en la Yglesia tã
 enriscado sitio, y tan digno de veneraciõ, y respecto, pare-
 ce q̄ heretico cõ la sangre ilustríßima de Español el orgu-
 llo de Illesonso, pues en el libro que escriuió en alabança
 de la carne de Christo, q̄ arrojado por los hereges en el fue
 go dió

go dió tres saltos, y salió sin lesión, en el ponce la detencia honrosa de la Concepcion purissima de nra Señora, diziendo, q̄ fue concebida tan sin culpa, como criado Adam sin ella; y siguiendo el zelo Español el gr̄a Abulense, o Toftado, valientemente defiende esta verdad, que como por tradicion se á conferuado en Auila (donde fue Obispo) desde el tiempo de San Secundo Apostol de aquella Ciudad q̄ la ilustró con su sangre, y martirio, cõpañero de San Cecilio, y San Thesiphon, y porque en estos tiempos se an leuãtado Iudios, q̄ negando que la Virgen nuestra Señora parió a Dios, es fuerça que nieguen su purissima Cõcepcion, y el que dice que fue limpia, confiesa q̄ parió a Dios por la decencia de tan grande dignidad, y los hereges an formado esquadron contra esta celebridad, y verdad, y a la sombra desta opinion cõtra las verdades reueladas de nuestra Fe, y asì conuiene que España se oponga, y haga cara, haziendo valiente resistencia por el honor de Dios, y de su Madre, porq̄ en tiempo que era solo entre Catolicos la lid, no eran menester armas, todo se gouernaua con diferencia corrés, con discordia dulce, cõ oposicion suaua, quando vnos en sus casas dissimulauan su opinion, engastãdola en alabanças por mayor de la Virgen, sin tocar el punto por no ofender las orejas hechas a oyr, que fue Maria purissima en su Concepcion, y los demas predicadores siguiendo la comun, que la mayor parte de la Yglesia sigue, probauã el instãte primero en que fue preferuada, mas ya oponiendose los Iudios, y burlando los hereges de nuestra fiesta instituyda por la Yglesia santa, porque se ocupa en esta celebridad tan digna del Espiritu que la gouierna, es biẽ poner nuestras trincheas, plantar nuestra artilleria, cõcertar nuestrós esquadrones como gente leal, defendiendo que la Yglesia santa gouernada por inspiracion de Cielo, y regida por la asistẽcia del diuino Espiritu, celebratõ acuerdo suyo la Concepcion natural, y no manchada de la Virgen

En nuestra Señora, y honra el instante en que fue preservada de culpa, y huelga de que nos ocupemos en la defensa importante desta verdad. Y assi es bien se cante este misterio en Rimas, en Canciones, en Sonetos, en Decimas: porque la poesia la halló el Cielo, y la comunicó a la tierra, como aliento celestial, y divino para celebrar los misterios de Dios. Y no le parezca al Principe, y al Grande, q̄ menoscaba su entono, quando en voz alta alaba a la Reyna de los Angeles, abogada, y personera de los hombres, porque cosas de menos calidad las cantauan los Principes de Israel, començando, y dando el tono, el grande de cada familia, y le respondian por coros las donzellas consagradas a este misterio, como dixo David: *Præuenerunt Principes iuncti psallentibus in medio iuencularum tympanistrillarum: In Ecclesijs benedicite Domino de fontibus Israel.* Cantaron los Principes dando principio al tono, la vitoria alcanzada contra Sinacherib, quando Dios preservó su ciudad iarta, y no consintió, ni aun disparar las saetas, teniendo flechados los arcos los enemigos, y començando los grandes acatar, respōdian en voz alta las virgenes diestras en musica. Puso los ojos luego David en el tiempo de la gracia, porq̄ este Psalmo es vna taracea de la ley, y del Euāgelio, y assi lo citó S. Pablo. Quādo aya muchas Yglesias (dize David) cātaran los Principes Christianos, q̄ esto es *de fontibus Israel*, nacidos de Christo por el Baptismo, de su raza, y casta, los insignes heroes, los señores inslitos, la nata d la republica entonaràn alabāças a su Dios, y no desdenaràn el dar voces, antes se hōraràn cātado: *In Ecclesijs benedicite*, y aquel Imperatiuo es profetico, y futuro de lo q̄ passa a ora, pues cātā los tales voz en cuello, casi arrebarados del fuego de deuociō q̄ arde en su pecho, ser la Virgē, q̄ parió a Dios la ciudad sagrada, q̄ rodeada entorno de Luzifer, y aprestado sus pasadores, y ponido en ellos la yema del pecado, quādo auia a disparar los saetas puso Dios en su defensa, y no consintio

Discurso segundo

que disparasse sueta, porque le auia puesto tan lejos la gracia, que no pudo llegar su tiro tibio, ni poner en su alma la yerua, y el veneno del pecado. Crezca esta deuocion, y estienda se su fama por todas las partes del mundo, enciendanse en ella los hombres, estienda se quanto es grande la tierra, perseuere por siglos, den los padres noticia, y doctrina a sus hijos della, passe con clara, y eterna voz su memoria de vnas generaciones en otras, no le harán injuria los años, ni la oposicion pondrà eclipse en su resplandor, antes con ella florecerá mas, y será mas resplandeciente, por que tiene sus raíces profundas; y assi no es posible que descaezca, ni menos puede ser, que con la edad cayga el edificio desta gran celebridad, porque está viuo el cuidado de la que no se enuejece, ni tiene ruga, ni mancha, que es la Yglesia, y no an de faltar demõstraciones viuas deste bienauenturado empleo, porque siempre aurá animas que lleuen adelante esta dulcissima deuocion, que si

aora es luz del primero dia, siendo opinion fauorecida de la Yglesia, espero que á de ser

presto luz del quarto dia, que ahuyente

opiniones, y quede obedecida de todos, como verdad reuelada.

Hagalo la Yglesia santa, como Esposa de Christo,

autor de verdad, y de

gracia; y de

gloria.

**

LAVS DEO.